

REVISTA DE FILOSOFIA LATINOAMERICANA
Y CIENCIAS SOCIALES

Año L N° 40 - 2025

ISSN 2718-7691



ASOCIACION DE FILOSOFIA LATINOAMERICANA Y
CIENCIAS SOCIALES

Buenos Aires

Argentina

Índice

Artículos

ENTRE EL ESPACIO Y EL SUJETO: LA SILICOLONIZACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD5

Por: Gabriel Cristian Rouede

POSTA NÚMERO 2: TOPOLOGÍA DE UN LUGAR INEXISTENTE 9

POSTA 3: GENEALOGÍA DEL SUJETO DE INFORMACIÓN, O COMO SILICON VALLEY SE NOS METIÓ EN LA CABEZA..... 11

PERCEPCIÓN INTUITIVA E INTERCONECTIVIDAD CON LAS IA PARA UNA SINCRONICIDAD METODOLÓGICA.....16

Por: Oscar Fernández Galíndez y Ender Criollo C.

PERCEPCIÓN INTUITIVA E INTERCONECTIVIDAD CON LAS IA: UN DIÁLOGO ENTRE MÁQUINAS Y HUMANOS..... 17

ENFOQUES BASADOS EN DATOS Y APRENDIZAJE AUTOMÁTICO 18

SINCRONICIDAD Y METODOLOGÍA 20

EL SER EPISTEMOLÓGICO DE LAS IA 21

MODELO EXPLICATIVO DE LA INTERACCIÓN METODOLÓGICA INTUICIÓN HUMANA/IA..... 22

LAS TRAMPAS DEL NEOLIBERALISMO25

Por: Fernando Delfino Polo

EL REALISMO DISTÓPICO DEL SIGLO XXI Y LA ANHEDONIA ARGENTINA.....29

Por: Gustavo Demartin

CRISIS DEL SUJETO MODERNO EN TRANSICIÓN TECNOLÓGICA..... 29

EL REALISMO DISTÓPICO: DEL CAPITALISMO AL PRESENTE NEOLIBERAL..... 30

LA ARGENTINA COMO LABORATORIO DEL REALISMO DISTÓPICO..... 31

DEL HOMO RATIONALIS AL HOMO TECHNOLOGICUS..... 32

FRAGMENTACIÓN DEL PENSAMIENTO Y PODER ALGORÍTMICO..... 33

DEMOCRACIA AFECTIVA Y EMOCIONALIDAD AUTOMATIZADA..... 35

LA ANHEDONIA ARGENTINA: POLÍTICA DEL AGOTAMIENTO 36

HACIA UNA PSICOPOLÍTICA DE LA IMAGINACIÓN 37

UN PRÓLOGO (ENTRE VARIOS POSIBLES): HACIA LAS RAÍCES DE LA COMUNIDAD ORGANIZADA41

Por: Alcira B. Bonilla

LA RECEPCIÓN DE JEAN JACQUES ROUSSEAU EN EL RÍO DE LA PLATA (1800-1810) DESDE LA ILUSTRACIÓN RIOPLATENSE HACIA LA REVOLUCIÓN DE MAYO46

Por: Nicolás Agustín Lona Kleinert

LA RECEPCIÓN DE ROUSSEAU EN EL RÍO DE LA PLATA 48

LA INFLUENCIA FILOSÓFICA DE ROUSSEAU EN EL PLANO REVOLUCIONARIO RIOPLATENSE..... 51

LA IDEA DE UNA UNIVERSIDAD OBRERA EN EL PERONISMO Y LOS APORTES AL NACIONALISMO EN EL PENSAMIENTO DE JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI58

Por: Rodrigo Mendoza

“NORMALIZACIÓN DE CLAUSTROS” Y “REINCORPORACIÓN DE CESANTEADOS”	59
MOMENTOS DE LA UNIVERSIDAD PERONISTA	59
CARACTERÍSTICAS DEL MODELO DE LA UNIVERSIDAD PERONISTA.....	60
EL PRIMER PLAN QUINQUENAL Y LA UNIVERSIDAD PERONISTA.....	63
LA UNIVERSIDAD OBRERA Y LA COMUNIDAD ORGANIZADA.....	64
LA UNIVERSIDAD EN EL PRIMER Y SEGUNDO GOBIERNO DE PERÓN	65
JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI (1913-1974)	66
ASPECTOS DE LA TEORÍA DEL FUNCIONAMIENTO DE LOS CÍRCULOS INTELECTUALES.	66
ASPECTO FILOSÓFICO	67
ASPECTO PSICOLÓGICO.....	67
ASPECTO SOCIOLÓGICO	68
CRÍTICA A LA SOCIOLOGÍA Y A LA UNIVERSIDAD DEL 55’	68
DEBATE ENTRE JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI Y GINO GERMANI	69

LA MEDICALIZACIÓN DE LA SALUD COMO PRODUCTO DE LAS LÓGICAS NEOLIBERALES. UNA MIRADA DESDE LA EPIDEMIOLOGÍA CRÍTICA EN AMÉRICA LATINA.....72

Por: Gabriela Dueñas y Jorge Rachid

EL GIRO NEOLIBERAL EN SALUD: DE DERECHO A MERCANCÍA.....	73
MEDICALIZACIÓN DE LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS: UN CASO TESTIGO	73
DE LA MEDICALIZACIÓN A LA BIOMEDICALIZACIÓN: INTERNALIZACIÓN DEL CONTROL	74
HACIA UN NUEVO PARADIGMA: LA EPIDEMIOLOGÍA CRÍTICA	75
POLÍTICAS CONTRAHEGEMÓNICAS EN ACCIÓN: EL CASO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES	75
CONCLUSIÓN: POR UNA REAPROPIACIÓN COLECTIVA DE LA SALUD	76

Documentos

JOSÉ DE SAN MARTIN Y JUAN MANUEL DE ROSAS EN EL DEBATE PARLAMENTARIO (1949)..80

Entre el espacio y el sujeto: La silicolonización de la subjetividad



5

Gabriel Cristian Rouede

En las siguientes líneas me gustaría que pensemos en conjunto algunos de los fundamentos que hacen posible que el mundo virtual se logre imponer tanto al mundo real. Como persona nacida en 1990, los cambios tecnológicos me atravesaron, a mí y a toda mi generación, de manera profunda. Crecí en un mundo que iba adoptando todas las novedades digitales. Y creo que para delimitar con más exactitud nuestro tema de conversación, hablaré más puntualmente sobre la tecnología digital. Y para seguir acotando y poder abordar algún objeto más preciso, me gustaría centrarme en la idea de internet como el gran hecho revolucionario de nuestra época y las condiciones que otorgó para que sean posibles muchos aspectos de nuestra vida contemporánea.

Para eso quisiera ir desarrollando brevemente algunas ideas que me han ido dando vueltas a lo largo de los años. La primera va a ser la noción de fenomenología algorítmica y que eso nos va a llevar a mencionar brevemente dos conceptos claves: la noción de algoritmo y la noción de internet. En el centro de esta triangulación: fenomenología, algoritmos e internet, aparece al verdadero eje de discusión: el sujeto.

Para ordenar las ideas, dividí el armado en 3 postas, la cual cada una nos va a llevar a la siguiente.

Posta número 1: lo que no vemos es lo que no aparece

En los últimos años se ha problematizado con énfasis el uso de los algoritmos para computar procesos de alta complejidad. Los algoritmos son procesos lógicos de

tomas de decisiones en donde dada cierta información se procede de X manera. Quizás el algoritmo más sencillo y más conocido es el condicional “si”. Si sucede A, que acontezca B, sino que acontezca C. Esto es algo que nos puede parecer obvio luego de haber tenido algún contacto con la lógica proposicional, en donde las proposiciones tienen valores y en función de eso se estipula la validez o la falsedad de una oración.

Ahora bien, ese fundamento lógico es el mismo que se utiliza para las operaciones digitales, teniendo su raíz en la electrónica. Lo que es verdadero o falso en una proposición, es 1 o 0, respectivamente, en un circuito digital. Con esto estamos frente al idioma básico de la computación: el código binario.

Vemos entonces que la lógica que viene desde Aristóteles repercute en los artefactos electrónicos y que, como la informática se basa en principios electrónicos, podemos pensar que el algoritmo, categoría central en el procesado de información, tiene su raíz enclavada en la lógica.

Esta pequeña descripción sobre un algoritmo, y su relación con la lógica, nos sirve para tener en cuenta el siguiente esquema de funcionamiento. Lo que sucede en un procedimiento informático es que entra una información, se procesa, y sale otra. El algoritmo es el encargado de ese procesamiento. Todo esto dio gran avance en la denominada “teoría de sistemas”, en donde el paradigma que se sostuvo es “el todo es la suma de las partes”. Así, un sistema informático es la acumulación de programas y funciones que realizan determinadas tareas. Si un programa cambia, el sistema total cambia.

Cuando hablamos de “fenomenología algorítmica” nos referimos a un procesamiento específico de datos. La información de entrada va a determinar la información de salida, pero en algún momento se genera un punto ciego, en donde conocemos más lo que sale que lo que entra. Y es en ese punto en donde está el negocio millonario de los emporios tecnológicos.

Un concepto que se utiliza para poder pensar la forma en que nos relacionamos con los algoritmos y les brindamos información es “economía de la atención”, y la idea es sencilla: el objetivo es mantenernos lo más mediatizados posibles con los dispositivos para que las aplicaciones, programas y plataformas puedan recopilar la mayor cantidad de información sobre nuestras acciones. Esa es la información de entrada que luego moldeará la información de salida, o, dicho de otro modo, al mundo virtual que habitaremos.

Esta información no son datos nominales solamente¹, ya que se ha desarrollado la tecnología para cuantificar sucesos complejos como inclinaciones personales, tendencias, gustos y hasta propósitos. A modo de ejemplo, supongamos que un usuario es peronista y sigue en las redes a todos los políticos radicales. El entrecruzamiento de datos de forma lateral y la utilización de cierta inteligencia artificial podría concluir, de todas maneras, la afiliación política y hasta, de hecho, saber por qué sigue a los demás políticos. La inteligencia de las plataformas sociales puede generar una deducción del estilo “este usuario es peronista, pero sigue a los radicales porque le gusta estar informado”. Pero lo que importa de esa conjetura no es la afiliación en sí, sino en poder encasillar al usuario en aquel que “le gusta estar informado”. Ese, el “usuario informado”, se vuelve objeto propicio a cierto consumo, ¿cuál? Al de información, la noticias y los acontecimientos políticos.

Lo que se conoce como Big Data es la acumulación masiva de miles de datos tomados,

¹Los datos nominales son aquellos que sirven para realizar etiquetados, clasificaciones, y que no tienen valores cuantificables. Por ejemplo, el nombre, apellido, género, lugar de procedencia, etc.

principalmente, de las actividades en las redes, para poder generar tendencias, grupos focales, publicidades dirigidas y administración de los propios usuarios. Entonces, bajo la categoría de “usuario informado”, y a través de la minería de esta Big Data, se puede generar un internet para ese usuario particular, en donde gracias al extractivismo que se hizo a otros usuarios con las mismas tendencias, búsquedas y gustos, se formula un modelo de navegación dirigido a determinado perfil.

Eso es el llamado “filtro burbuja”. Esos algoritmos que, a través de la información que recogen de un usuario, filtran la que puede serle de interés y la que no, y cuando este usuario navega por internet, la pantalla le muestra lo que el filtro considera que es indicado para ese perfil. Entonces, retomando, la fenomenología algorítmica nos permite señalar algunos de estos mecanismos en donde el mundo virtual se nos presenta de determinada manera.

Ahora bien, esto nos lleva a pensar en nuestra experiencia en internet como la manera de habitar un “mundo cerrado”. Cuando hablamos de internet no estamos hablando de algo abstracto, sino de algo bien concreto: la transmisión de información entre servidores y nodos. La pregunta que nos importa a nosotros es “¿es internet tan libre como fue soñado en sus inicios?”

Veamos.

La lógica de internet consiste, básicamente y como hemos dicho, en un sistema de ordenadores conectados entre. Cada ordenador base es un servidor, que es en donde se almacena y procesa el grueso de la información, y cada ordenador que usa ese servicio es un nodo, que toma algo de esa información para verla o modificarla.

Esto parece inofensivo e incluso neutro. Pero acá es donde tenemos que empezar a prestar atención para ir acercándonos a una idea de mundo cerrado. Según la definición de diccionario de “internet”, éste es un sistema descentralizado de conexión entre ordenadores.

En este punto tenemos que tener en cuenta dos cosas. La primera, que la mayoría de los servidores están en los países que han desarrollado y vendido esta tecnología, principalmente en Estados Unidos. Por lo tanto, es totalmente probable que cuando hagamos algo en internet, la mayoría de eso nos lleve a conectarnos a servidores que están en otros países. Segundo, en los últimos veinte años un puñado de empresas se empeñaron en acaparar todos los servicios de internet², y nos atreveríamos a pensar que lo han logrado con éxito, porque nuestra experiencia cuando prendemos la computadora y se activa el wifi pasa principalmente por Gmail, Google, YouTube y seguramente tengamos Android como SO en nuestro celular (todos de Google), Facebook, Instagram y WhatsApp (todos de Meta).

Basta con reflexionar sobre nuestro uso de internet para ver que la mayoría de los servicios que consumimos son de las mismas empresas. Entonces, ¿dónde quedo la descentralización? Quizás quedó con el sueño de que internet nos hará una sociedad abierta al conocimiento y, en consecuencia, un poco más libre.

Ahora bien, a esta masividad del uso de internet que han promovido estas empresas se le suma un concepto más, el de “plataformas”. Las plataformas son espacios virtuales que ofrecen servicios, ya sean de comunicación, de información, de compra y venta o de entretenimiento. Acceder a una plataforma sería algo así como “entrar a un local”. Cada plataforma tiene sus

²Existe el grupo de E-G8, que es el G8 de internet. Este grupo engloba a los principales personajes de las empresas que dé, alguna manera, gobierna internet.

términos y condiciones y algunas reglas a seguir, pero la mayoría opera con el mismo principio: la información del usuario. Pensemos en una consigna que dice: “cuando algo es gratis en internet, el producto sos vos”. Esto se puede ver mucho más en las redes sociales y servicios de correos, y no parece tan obvio en plataformas de películas o música que requieren una suscripción, pero ojo, la suscripción no tiene nada que ver con el negocio de fondo. Netflix no logró convertirse en un emporio del entretenimiento mundial en tan pocos años sólo porque la gente pagaba su suscripción mensual. Así como un club de fútbol se sostiene económicamente vendiendo jugadores y no solamente de las cuotas de los socios, estas plataformas forjan su lugar en el mercado vendiendo información de los usuarios.

Este mercado de la información se sustenta en la economía de la atención. Mientras más tiempo pasemos usando las herramientas que las empresas nos brindan, gratis, más información recopilan para volver a brindarnos eso mismo que solicitamos de forma indirecta. A su vez, las plataformas mantienen cierto grado de comunicación entre ellas, pero no de manera lineal.

Esto va a quedar más claro cuando retomemos un concepto que también se nos hace presente cuando usamos internet, pero no nos detenemos mucho a pensarlo: las cookies. Las cookies son el primer nivel del extractivismo de información del usuario. Hemos mencionado que internet se maneja por un esquema de servidor-nodo, siendo este último la computadora del usuario. En la parte del nodo (o sea, en la computadora de cada persona que use internet) se generan y almacenan archivos llamados cookies que es el registro de lo que el usuario hizo en internet³. Estas son como las “huellas en la nieve” que deja la persona que va recorriendo páginas de internet. Este tipo de archivos son utilizadas por todas las páginas, casi sin excepción. La mayoría de las páginas leen las cookies almacenadas y escriben nuevas, sin que el usuario se dé cuenta y tan sólo poniendo un aviso cuando se entra al sitio que dice “si deseas navegar esta página tiene que habilitar las cookies”. Como uno quiere navegar, habilita, y listo, comienza el negocio.

Por eso, muchas veces buscamos algo en páginas como mercado libre y luego nos aparecen anuncios de eso mismo en redes sociales. O mantenemos conversaciones por chat sobre un tema determinado y comienza a hacerse presente en la navegación de internet. Eso, que al principio nos asustaba un poco y ahora de alguna manera naturalizamos sirve para poder ofrecernos una limitación del mundo virtual que, a priori, es ilimitado. No quisiera dejar pasar este párrafo sin hacer alusión a un concepto que está circulando en relación a esto, que es “feudalismo digital”. En palabras que Byung-Chul Han:

“Tal vez, pero en su estructura, esta sociedad no es diferente del feudalismo medieval. Estamos en servidumbre. Los señores feudales digitales como Facebook nos dan tierra y dicen: ábrala, y puedes tenerla gratis. Y lo aramos como locos, esta tierra. Al final, llegan los señores feudales y se llevan la cosecha. Esta es una explotación de la comunicación. Nos comunicamos entre nosotros y nos sentimos libres. Los señores feudales ganan dinero con esta comunicación y los servicios secretos la controlan. Este sistema es extremadamente eficiente. No hay protesta en su contra, porque vivimos en un sistema que explota la libertad”

El contenido que hay en internet parece infinito⁴, por lo tanto, las empresas que lograron

³Esto es muy fácil de ver, en las opciones de “navegación y privacidad” de cada navegador tiene opciones para ver dónde se almacenan las cookies, en qué momentos aceptarlas, etc.

⁴En realidad, no lo es ya que está atado a la capacidad física de almacenamiento de los servidores, pero esta capacidad es tan exagerada que no nos alcanzaría la vida para recorrer todas las páginas web.

tener el monopolio de la atención y del uso de sus servicios deben brindarnos lo que sea, de alguna manera, relevante para cada usuario. Este criterio de relevancia no es un criterio trascendental, sino que debe estar atado a la experiencia.

El mundo cerrado que internet⁵ nos presenta es un mundo hecho a nuestra medida, con la capacidad de ponernos en contacto con más de lo mismo que nosotros solicitemos, aunque sea sin darnos cuenta. Es necesario que internet sea un mundo ideal de representaciones del propio usuario, en donde no haya lugar para lo otro.

Internet, así, en abstracto, se fetichiza para volverse un reflejo del usuario mismo, y mientras más lo usamos, más nos encerramos.

Posta número 2: Topología de un lugar inexistente

Veamos, entonces, cómo se construye ese espacio llamado internet. O más bien, veamos qué es eso del ciberespacio. Hemos comentado cómo se conforma lo que actualmente entendemos por internet: un conglomerado de empresas que administran la mayoría de los servicios que usamos cotidianamente, y a través del entrecruzamiento de datos pueden armar un internet para cada usuario. Ahora bien, ¿cómo se da eso?

La conformación del ciberespacio se estructura en varias dimensiones, que como podemos sospechar son muy complejas. Aquí tan solo esbozaremos algunos puntos.

Me gustaría empezar plateando la siguiente hipótesis: todo el espacio en internet ya fue inventado. Esto parece obvio, dado que un sitio web, una plataforma o un servicio digital que no haya sido desarrollada no puede estar en la red. Sin embargo, esto fractura con una noción clave cuando hablamos de espacialidad y territorio que es la idea de ecúmene. La ecúmene es aquella parte del mundo descubierto y habitado por los humanos. Se constituiría, de alguna manera, en el “mundo humano”, aquel territorio en donde se permite el desarrollo de la vida.

En el ciberespacio la noción de ecúmene desaparece. Si la ecúmene es el mundo descubierto, eso quiere decir que hay un mundo sin descubrir y que aún se pueden continuar extendiendo las fronteras y las condiciones de vida. El ciberespacio propone que, justamente, ese espacio virtual esté fabricado con anterioridad. Es un territorio ya pensado, planificado y listo para recibir usuarios. Retomando las investigaciones de Rodolfo Kusch, puntualmente su noción de geocultura, podemos decir que la cultura es un fenómeno que varía según la geografía. Esto se debe a que cada ubicación tiene sus particularidades, y que éstas son las que otorgan condiciones para la vida, y que a través de estas condiciones para el desarrollo vital se genera la cultura de un pueblo, convirtiendo el entorno en símbolo para poder entenderlo y convivir con él. Los símbolos que desarrolla cada cultura para poder entender la forma en que promueven la vida está relacionada, en gran parte, a la geografía y la forma de interpretar el ambiente. Esto se anula en el ciberespacio.

La cultura digital es una cultura del no lugar, una cultura global que permite entregarle a cada uno lo que quiere. Este espacio del no-lugar tiene un punto de referencia, que como habíamos dicho es el usuario. Ahora bien, se da la sensación que uno puede explorar infinitamente la red sin ningún tipo de censuras, sin embargo, hay criterios que demarcan cuál es el territorio habitable para tales o cuales usuarios. Los motores de búsqueda monopolizan una tecnología que se llama “indexador araña”. Este nombre hace alusión a una metáfora muy

⁵Ahora sabemos que cuando hablamos de “internet” estamos hablando de las principales corporaciones que manejan todos los servicios que usamos diariamente.

sencilla: si internet son “redes conectadas”, la araña es la principal tejedora de redes. Lo que hace esta tecnología es navegar por las páginas web, indexándolas según su contenido, sus referencias, los usuarios que la visiten, los patrocinadores y demás variables, a una lista que es propia del motor de búsqueda.

Esta tecnología de indexación permite ir creando el mapa de internet que luego se ofrecerá al usuario, logrando un espacio previsible y anticipado. Así, cuando se “navega”⁶ por internet en realidad no se está descubriendo ningún lugar, y esa navegación ya está dirigida. No sólo el mapa ya está trazado, sino también parte del recorrido.

Ahora bien, si pensamos en espacio y virtualidad no podemos no pensar en la idea de globalización. Por supuesto que este también es otro tema para investigar y desarrollar aparte, pero no podemos dejar pasar el hecho de que la globalización y el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación están ligadas íntimamente.

Lo que nos interesa a nosotros es ver qué tiene que ver esto de la globalización con la conformación del territorio virtual. Y quizás la clave esté en entender a las telecomunicaciones globales como dislocadores del orden del mundo pre-digital que tenía en sus coordenadas la noción de cercanía-lejanía. Se genera una paradoja en donde podemos estar presenciando, de modo virtual, acontecimientos que suceden muy lejos en tiempo real en la medida en que se mantiene la localización de los usuarios⁷. Esto produce un efecto de desterritorialización⁸, y es un punto nodal para poder pensar la problemática en clave geocultural. Quizás sea conveniente retomar las palabras del filósofo de Granada, Borja García Ferrer:

“Entre las múltiples repercusiones de la revolución virtual del espacio brilla con luz propia la expansión imparable de una patología de civilización con efectos inesperados: el desarraigo. Como sabemos por Safranski, la radicación a un lugar propio es *conditio sine qua non* de la “apertura al mundo” (*Weltoffenheit*). Pues bien, desde este prisma, el “emplazamiento” (*Standort*) del ser humano en un mundo “sin aquí” va en detrimento de su sensibilidad para ser afectado por el mundo, ya que dicha “apertura” o “actitud de escucha”, en términos de Heidegger, se torna fundamental para que un acontecimiento pueda llegar a interpellarle, como bien enseña la fenomenología.

Como resultado, el “ser-en-el-mundo” de heideggeriana memoria se vuelve “ser-frente-al-mundo”, es decir, ha perdido la nervadura con el mundo, de tal manera que no se reconoce ya incardinado en ningún horizonte de sentido. [...] si bien podemos comunicarnos globalmente, no podemos habitar lo global” (p. 149: 2020)⁹

Entonces, podemos asumir que el mapeo que se genera en internet para formular las redes de sitios, información y enlaces que serán suministradas a cada usuario en particular, no sólo están prefijadas por las características de cada usuario, sino también tienen una propiedad de desarraigar al sujeto que lo consume.

⁶El vocabulario que se usa en el ciberespacio es muy significativo. Que acciones que se hacen en internet tengan connotaciones marítimas como “navegar” o “piratería” abren un campo de indagación que es muy rico.

⁷Pensemos las clases virtuales como una versión superficial de este fenómeno.

⁸Siguiendo con el ejemplo de las clases virtuales, una de los principales puntos que se han puesto en el eje es al *aula* como espacio de enseñanza y aprendizaje, cosa que no existe en la virtualidad.

⁹En su ensayo “La crisis de la sociabilidad en el ciberespacio. Hacia un nuevo paradigma de la moralidad”. Del libro *La silicolonización de la subjetividad*.

Entonces, ¿qué hay en este espacio que es un no-lugar, global y prefijado por el perfil del usuario? La primera respuesta ya la venimos dando: está el mundo que los algoritmos presentan. Pero hay algo que hemos mencionado y pasado por alto. En ese ciberespacio no hay otredad. Como la realidad que se presenta en la virtualidad se ajusta al usuario, todo lo que altere ese orden desaparece. En un espacio donde no hay cuerpo propio, es fácil eliminar el cuerpo ajeno, ya que todo lo que la otra persona representa se ve reducido a la pura virtualidad. Para volver a otra cita que aclara, tomemos a Paul Virilio.

“Acabamos por amar lo lejano y por odiar lo cercano porque éste último está presente, porque huele, porque hace ruido, porque molesta, a diferencia de lo lejano que se puede hacer desaparecer con el zapping... Estar más cerca de quien está lejos que de quien está a nuestro lado es un fenómeno de disolución política de la especie humana. La pérdida del propio cuerpo comporta la pérdida del cuerpo de los demás, en beneficio de una especie de espectralidad de lo lejano”¹⁰ (p.150: 2020)

Así, vamos generando espacios en donde sólo se replica lo que algunos denominan narcisismo de masas. Cada uno crea su propio espacio, su zona de confort, y el otro, en tanto que puede ir apareciendo, no es una alteridad, sino una proyección del deseo individual de sujeto ideal para la interlocución. Sólo se ven las personas que uno desea. Hemos hablado de la relación de la lógica y la informática más arriba, llegado a este punto ya la lógica no opera sólo de forma binaria, sino que estamos frente a dimensiones éticas sobre cómo relacionarnos con el otro. En el ciberespacio impera la lógica de la indiferencia. ¡El principio de identidad ya no puede resumirse a $A=A$, y el de diferencia no puede ser $A \neq B$. En este plano tan complejo, la lógica de la indiferencia permite proyectar, no la identidad, sino la mismidad, en donde hasta el otro es parte de esa proyección individual, y el criterio de “hasta donde comienza lo mismo y termina lo distinto” se da con la indiferencia. Lo que no nos importa, no entra.

En la introducción del libro “Filosofía política y poder mediático”, Jose Pablo Feinmann dice que “Bill Gates ha hecho más por poner al sujeto en el centro que Descartes”. Podemos inferir que algo de esa oración es cierta dado el impacto que tuvo la masividad de las computadoras personales en la década del noventa y, en consecuencia, todo lo desarrollado hasta aquí.

Será, entonces, cuestión que nos ocupemos del sujeto.

Posta 3: Genealogía del sujeto de información, o como Silicon Valley se nos metió en la cabeza

Hasta ahora describimos brevemente varias cosas: cómo funciona internet para el armado de su red, cómo eso se delimita para poder armar un internet a medida, y cómo ese “internet” termina siendo un no-lugar. Ahora bien, todo lo que hemos dicho hasta ahora está en función de la súper estrella de todo esto: el usuario. Hasta ahora podemos entender que un usuario es simplemente el que usa un servicio, ¿qué más obvio que eso? Y en este caso, el servicio virtual, en donde parece que el usuario es neutro y el ciberespacio es mal intencionado. Para romper con esa “neutralidad” del usuario vamos a tener que darle alguna característica, ya que el usuario no es neutro.

Para poder darle una característica vamos a comenzar diciendo que, en última instancia, lo que se disputa en el sujeto cuando se disputa al “usuario” es la conciencia de consumidor. Lo que buscan las redes es generar consumidores. Pero seamos más específicos, no son “las redes”

¹⁰En su libro *La política de lo peor*.

en abstracto. Como ya hemos dicho, la estructura que conforma internet está tomada, en gran parte, por las empresas tecnológicas multinacionales que brindan sus servicios gratis. De ahí que la mayoría de nuestra experiencia por internet esté, de alguna manera, condicionada por esas empresas, y como puede llegar a ser de público conocimiento, las empresas con fines de lucro no hacen caridad. Por lo tanto, estas empresas que hacen de soporte para la mayoría de nuestra experiencia digital tienen, dentro de sus fines, el poder de articular con empresas de bienes y servicios para poder, entre otras cosas, direccionar la publicidad.

Sin embargo, estos instrumentos de direccionamiento sobrepasan a la publicidad, porque del mismo modo en donde se redirecciona un anuncio de coca cola, también se direccionan y manipulan campañas políticas. Cambridge Analytica es el caso más emblemático de este tipo de minería y análisis de datos.

Por eso podemos pensar que el sujeto que se quiere construir no es un mero usuario, ni incluso un ciudadano, sino un consumidor. Consumidor de información, de entretenimiento, de productos, e incluso hasta de valores y formas de pensar. Lo que se juega, en algún punto, es poder incidir en la persona a través de sus emociones, gustos y simpatías, minando y colonizando los ratos de tiempo libre y ocio.

Ahora bien, tenemos que marcar que existe una tensión entre la idea de consumidor y la idea de ciudadano.

Quizás el punto nodal en esto se desprende de algo que ya hemos mencionado: si el ciberespacio es un no-lugar, no se puede gobernar o legislar un territorio que no existe. Internet es un lugar no regulado, no legislado, la utopía libertaria. Como sus empresas y servidores principales que brindan soporte al funcionamiento de la red ofrecen un servicio remoto, la sede legal de cada empresa puede estar en cualquier parte. Estas empresas son de carácter transnacional, ya que no sólo operan en todo el mundo, sino que tienen sus sedes distribuidas según los lugares en donde los marcos legales les sean amigables.

Por otro lado, no sólo se puede pensar que este paradigma de consumo global opera en contra de la ciudadanía en tanto ejercicio de derechos, sino que también fomenta un consumo global. Pensemos en el paradigma de las criptomonedas como una nueva forma de economía digital, totalmente descentralizada y si ningún tipo de regulación en el mercado cambiario, cosa que impulsa a la mera especulación. Este tipo de finanza no tienen ninguna ley, y en la mayoría de los países, si bien no está prohibido, tampoco se alienta su uso porque suele ser peligroso para algunos usuarios, sobre todos pequeños, que apuestan a eso como un juego de azar.¹¹

Además, y en relación a la desregulación del consumo de los usuarios, aún no se han establecido formas claras de cómo tratar el tema. El consumo no solamente es una transacción comercial, sino que también es el consumo de información, como las noticias falsas, la circulación de imágenes no autorizadas, las convocatorias a eventos que pueden atentar contra el bienestar general. Pensemos, por ejemplo, en las marchas convocadas por las redes con consignas anticuarentenas, o la cantidad de desinformación que circula en torno a la vacunación. No queremos afirmar que todo el delirio libertario y conspiracionista es culpa de internet, pero

¹¹En la lógica de la criptomoneda, cada una de ellas se supone que sirve para darle liquidez a diferentes proyectos, aunque en la mayoría de los casos no se sabe a qué proyectos pertenecen y a donde va a parar el dinero que el usuario pone al comprar esa criptomoneda. A su vez, existe un mercado negro de productos como armas, drogas y cosas un poco más turbias (como personas y órganos) que operan en capas de la internet mucho más encriptada (la *deep web* o la *web profunda* es uno de los ejemplos más conocidos) que permiten operar con estas criptomonedas, generando todo un mercado de tráfico anónimo e ilegal a nivel mundial con transacciones más fáciles de realizar.

sin duda es el espacio privilegiado de condición de posibilidad para eso.

Esta tensión entre consumidor/ciudadano tiene su foco no en la publicidad de gaseosa que aparece cuando se navega, sino en la información que la propia red brinda. Si la ciudadanía tiene derecho a estar informada, los medios de información digitales no hacen cumplir ese derecho, sino que sólo brinda la información que el usuario/consumidor solicita o sabe que va a consumir, llevando a desconocimiento de sus propios derechos y hasta atentando contra su bienestar. Sin embargo, acá se disparan varios dilemas políticos y éticos: ¿cómo lidiar con el imaginario liberal de la “libertad de prensa” cuando se quiera bloquear un contenido que sea información falsa? ¿cuál será ese criterio de falsedad? ¿el poder no pasaría de manos de quien establezca ese criterio? ¿y si un sector quiere consumir cierta información, aunque sea falsa y dañina, por qué se le prohibiría? Algunas plataformas están trabajando en un sistema de “verificación” de la información, dando a saber cuándo una noticia no tiene una fuente segura. Aun así, esto no termina de resolver el asunto.

13

Pero, ¿cuál es el trasfondo que permite operar esta construcción de un consumidor a través de los marcos virtuales? El punto está, nuevamente, en el territorio, en aquel territorio que no existe y que es el ciberespacio, ese no lugar. El usuario encuentra una forma de arraigarse a ese no-lugar, de ser parte, a través del consumo. Volviendo a García Ferrer:

“Desde este prisma, la experiencia más seductora y recurrente se cifra en la experiencia del consumidor. En efecto, el desarraigo genera una suerte de horror vacui neobarroco sumamente desalentador y angustioso, por el cual tratamos de encontrar desesperadamente nuevas formas de arraigo existencial en la vida del mercado, ese “nuevo ídolo”. Se trata, en este sentido, de una organización o administración compulsiva del vacío por medio del consumo, entendido como un mecanismo ciego que se articula en torno a la huida.” (p.152: 2020)

Podemos, entonces, completar nuestro armado conceptual concluyendo en el sujeto como forma privilegiada de esta operación tecno-científica, siendo partícipe de un espacio que genera el propio problema existencial (el no-lugar digital) y, a su vez, alentando la propia cura a ese problema (el consumo como herramienta para pertenecer).

Quizás lo que en un momento fue una sospecha, hoy es algo más evidente: todo el emporio de las tecnologías y las comunicaciones está en sintonía con el paradigma de capitalismo post-industrial y financiero, en donde lo que se disputa, en última instancia, es una idea antropológica del ser humano como mero consumidor de cosas. No por nada internet es el gran fortín de la ideología incipiente del libertarismo.

Algunas consideraciones finales

Entonces, ¿cómo quedaría finalmente nuestro esquema? Nos comunicamos, trabajamos, nos entretenemos y hasta aprendemos en un circuito de redes que esta tomado por grandes empresas informáticas. Muy lejos quedó el sueño de los primeros pioneros de internet que soñaban con un acceso democrático a la información (aunque otros de sus contemporáneos no, quienes han triunfado en esta partida). Ese circuito de redes logró atravesar la mayoría de las dimensiones de la vida, logrando generar un ámbito virtual de la mayoría de los ámbitos reales¹²,

¹²Lo que no quiere decir que la virtualidad no sea real, o no sea parte de la realidad, como Deleuze dice en *Diferencia y repetición*: “Lo virtual posee una realidad plena, en tanto es virtual”. Pero por ahora me resisto a cederle hegemonía a la virtualidad sobre ámbitos que son tan humanos como la comunicación, la

generando así un correlato del mundo real. Pero este correlato, que es virtual, no es un simple reflejo, sino que ejerce fuerza sobre lo real, lo que hace que mucho de lo que pase en lo virtual tenga consecuencias reales, de esa manera, ese ámbito virtual que es un no-lugar, que está en todos lados y en ninguno, que está prefabricado a medida y que pretende ser el correlato de lo real opera sobre las personas, otorgándoles el estatuto de consumidores para que puedan pertenecer a él. El ciberespacio no sólo genera su propio, valga de redundancia, “espacio”, sino también pretende formatear al sujeto que habita ese espacio en tanto usuario consumidor. Las nuevas condiciones aparecen, generando un espacio desterritorializado y un sujeto que es centrado en un lugar que no existe. Ese sujeto, en tanto usuario/consumidor termina constituyendo una subjetividad algorítmica, que en palabras de Vargas:

La subjetividad algorítmica no es una “realidad” que se esconde detrás de los procesos fácticos de tránsito de información a través de internet, como si se tratase de un ente allende la dinámica digital. Se trata, más bien, del despliegue de una organización con la capacidad de ir aprendiendo de los múltiples nodos de información que navegan diariamente por la red de redes. En el caso específico de las redes sociales, dicha subjetividad aparece de manera contundente: estableciendo patrones de vinculación entre los usuarios, generado perfiles, ofreciendo productos según los múltiples intereses y, en última instancia, organizando-clasificando-codificando las diversas formas de la individualidad. (p.115, 2020)

Este usuario/consumidor es uno de los resultados de la formación de esta subjetividad algorítmica, en donde todos los factores mencionados anteriormente (patrones de navegación, uso de las redes, intereses, contactos) nos configuran en tanto sujetos. Quizás acá haya que darle un punto a favor a este criterio algorítmica, ya que de alguna manera somos seres relacionales y no solamente individuos que se vinculan con otros individuos, sino que existe una formación subjetiva en el proceso vincular con los demás, como así también lo hay en el consumo de productos alimenticios, artísticos, de esparcimiento. En resumen, somos todos nuestros afectos, lo que comemos, lo que escuchamos, lo que leemos, pero siendo todo esto (y más) no podemos aceptar que los algoritmos hagan ese trabajo por nosotros para dejarnos construir por procesos virtuales que nos vuelquen al mundo del entretenimiento mientras operan con nuestra información y emociones. La consigna “conócete a ti mismo” es una de las tareas que ha tomado el pensamiento occidental como empresa de la humanidad desde hace 2500 años, y no sería proclive llegar a este punto de la historia sabiendo que las máquinas pueden conocernos más a nosotros que nosotros mismos, e incluso, cederles ese trabajo a ellas.

Si bien es cierto que situaciones como la pandemia han servido para profundizar el uso de las tecnologías en nuestro cotidiano, y esa introducción apresurada ha acelerado algunos procesos que se venían dando como la brecha digital, problemas de conectividad, falla en el acceso a la información, imposibilidades de conexión, acumulación económico en aumento de los emporios tecnológicos y de las empresas de telecomunicaciones, eso ha permitido replantear muchas de las situaciones y formas en la que en la sociedad nos relacionamos con la tecnología.

Promover la alfabetización informática y las lógicas y lenguajes de programación para que la mayor cantidad de personas puedan involucrarse en los procesos de desarrollo del software que luego podrán utilizar en sus vidas cotidianas son formas de aprovechar todo ese potencial que las TICs tienen para ofrecernos. No ser meros receptores, pasivos y consumidores de

enseñanza y el hecho de tener una experiencia directa con el mundo, en un momento en que toda experiencia parece mediatizada.

tecnologías ajenas, sino también participar de sus procesos de creación, modificación y uso nos permiten mantener otro contacto con el mundo digital, muchas veces pensado como algo imposible de entender.

Ser usuarios de plataformas de código abiertos, usar buscadores que no formulen perfiles personalizados para coartar las búsquedas, aportar trabajos a plataformas abiertas de conocimiento son formas de resistir frente a tanto conglomerado futurista. La mayoría de las universidades públicas usan repositorios de código abierto para archivar su información, sus producciones de conocimiento y generar redes descentralizadas con otras universidades.

No hace falta ser programador, saber lógica o estar interesado en la revolución informática, solo basta con reflexionar sobre las formas en que transitamos la virtualidad, quién se queda con nuestra información, dónde depositamos nuestro trabajo y quien gestiona nuestro tiempo libre. La tarea, de fondo, es dejar de ser usuario/consumidor-consumido para ser usuario/consumidor-productor.

Bibliografía

- Feinmann, José Pablo (2013). *Filosofía política del poder mediático*. Planeta: Buenos Aires.
- García Ferrer, Borja (2020). "La crisis de la sociabilidad en el ciberespacio. Hacia un nuevo paradigma de la moralidad" en *La silicolonización de la subjetividad: reflexiones en la nube*. Navarra: Ciudad de México.
- Kusch, Rodolfo (2000). "Geocultura del hombre americano" en *Obras Completas: tomo 2*. Fundación Ross: Rosario.
- Mattelart, Armand (2001). *Historia de la sociedad de la información*. Buenos Aires: Paidós.
- Petit Philippe (1997). *El ciber mundo, la política de lo peor*. Cátedra: España.
- Vargas, Carlos (2020). "La ilusión de unidad en las redes sociales y la irrupción de una subjetividad algorítmica" en *La silicolonización de la subjetividad: reflexiones en la nube*. Navarra: Ciudad de México.

Percepción intuitiva e interconectividad con las IA para una sincronicidad metodológica



*Oscar Fernández Galíndez
Ender Criollo C.*

La Intuición como clave

El ser humano vive huyendo de sí mismo, este maltrato hacia sí mismo, es equivalente al que genera el cuerpo cuando se trata de una enfermedad autoinmune. Allí el cuerpo físico produce un extraño ataque contra sí mismo. En este caso nos referimos a la mente inconsciente que sin darse cuenta en su transitar automática por la vida, trata a su propio cuerpo como una instancia desechable. Desde allí es prácticamente imposible construir un proceso de armonización, y aun teniendo consciencia de todo lo dicho anteriormente, eso no evita que eventualmente emerja un desequilibrio físico. La consciencia nos permite minimizar riesgos y hasta cierto punto evitar, sin embargo, todo lo que nos rodeo está hecho para que nos desequilibremos. La alimentación, las relaciones interpersonales, la actividad física, el continuo estrés y sobre todo el mismo sistema de salud, ha sido diseñado para manipular.

Desde siempre la percepción intuitiva ha sido la clave de la investigación en todos los ámbitos, tanto científica, tecnológica, filosófica e incluso espiritual. Antes del internet, el intuitivo se valía de documentos, bibliotecas y entrevistas; pero antes de ello se valía de su olfato que lo conducía de una a otra dirección. La investigación policial, aún a pesar de la tecnología, no deja de acudir a dicho olfato. Luego con la emergencia del internet, la clave fundamental fue saber preguntar al buscador, y ahora con la inteligencia artificial, la clave sigue siendo la misma. El intuitivo no sólo puede usar este recurso para conocer y/o aclarar una duda, sino también para corroborar una

intuición y/o teoría; así pues, la clave fundamental es saber preguntar, y esto también se aplica a la interioridad, cuando nos conectamos con nuestro yo superior.

El proceso de la intuición humana es complejo y no completamente entendido. Es la capacidad de comprender algo de manera instintiva, sin necesidad de razonamiento consciente. Se cree que la intuición es el resultado de la combinación de: a) Experiencias pasadas (EP) b) Conocimiento acumulado (CA) y c) Procesamiento subconsciente de información (PSI); que puede ser activada con estímulos o situaciones. A menudo se describe como una sensación repentina o un "presentimiento" sobre una situación o decisión. Para el andamiaje metodológico utilizaremos el concepto de percepción intuitiva por su complejidad, y posibilidad de operacionalización con los enfoques interdisciplinarios.

Percepción intuitiva e interconectividad con las IA: un diálogo entre máquinas y humanos.

La percepción intuitiva resulta del pensar recursivamente sobre un tema. Esta llega de pronto y sin aviso y se manifiesta de diversas formas: puede ser una sensación, el deseo de hacer algo, una idea, una imagen mental, a través de un sueño, entre otras. En particular a Kekule le llegó por ejemplo la fórmula del Benceno en un sueño que le mostraba a una serpiente que se mordía la cola y esto le sugirió al químico que se trataba de una estructura cíclica. Este hecho provocó que muchos pensarán que en la invención no tienen un papel tan importante el estudio y la actividad metódica.

Cómo ejemplos de esto existen muchos en la literatura de las invenciones. Einstein se vio a sí mismo montado sobre un rayo de luz. Nicola Tesla llegó a decir que él no gastaba mucho en materiales a causa del ensayo y el error, que por el contrario el probaba en su mente repetidas veces sus modelos y sólo cuando estaba seguro que funcionaría, sólo así lo construía. Y dijo además que dichos inventos siempre funcionaban como lo esperaba.

La percepción intuitiva es la capacidad de captar información más allá de los sentidos y la razón, mediante una conexión profunda con el propio ser y el entorno. Es una forma de conocimiento que se basa en la experiencia directa, la intuición y la creatividad. La interconectividad es la cualidad de estar conectado entre sí, de forma instantánea y global, mediante redes de comunicación e información. La percepción no acontece pues desde cero, sino desde una premisa o a priori perceptivo que denominamos perspectiva, y que constituye el nivel epistemológico más profundo de la percepción. (Peter, R)¹ Es una característica del mundo actual, que facilita el intercambio de datos, conocimientos y recursos.

¿Qué relación existe entre la percepción intuitiva y la interconectividad con las inteligencias artificiales (IA)? La IA es la ciencia y la ingeniería de crear máquinas y programas informáticos que imitan las capacidades de resolución de problemas y toma de decisiones de la mente humana. La IA se basa en el procesamiento de grandes cantidades de datos, el aprendizaje automático y el aprendizaje profundo, que son subcampos que permiten a las máquinas aprender de forma autónoma y adaptarse a diferentes situaciones.

La percepción intuitiva y la interconectividad con las IA pueden verse desde dos perspectivas: la de las máquinas y la de los humanos. Desde la perspectiva de las máquinas, la percepción intuitiva puede ser entendida como la capacidad de generar soluciones innovadoras y originales a partir de los datos disponibles, sin seguir algoritmos predefinidos o reglas lógicas.

¹ Peter, R. Percepción y perspectiva: vicios (distorsiones) e inversiones de nuestra visión de la realidad humana y de sus valores debido a la percepción y sus alteraciones. México: Universidad de Puebla. 2018. En: https://upaep.mx/images/accesos/cefas/docs/correlatos_num_1_portada.pdf#page=70

La interconectividad puede ser vista como la capacidad de comunicarse e interactuar con otras máquinas y con los humanos, mediante redes e interfaces que permiten el flujo de información bidireccional. Estas capacidades pueden mejorar el rendimiento y la eficiencia de las IA, así como su integración en diversos ámbitos sociales, económicos y culturales.

Desde la perspectiva de los humanos, la percepción intuitiva puede ser considerada como una forma de aprovechar el potencial creativo y emocional que nos diferencia de las máquinas, y que nos permite generar conocimiento nuevo y significativo. La interconectividad puede ser entendida como una forma de ampliar nuestro acceso a la información y al aprendizaje, así como nuestra colaboración y cooperación con otros humanos y con las IA. Estas capacidades pueden enriquecer nuestra experiencia vital y nuestro desarrollo personal y colectivo. Porque según la perspectiva desde la cual se “active” la percepción ante la variedad de estímulos que informan nuestro organismo, el resultado destacará valores y significados, en mayor o menor medida diferentes, contrapuestos o complementarios. (Peter, ob. cit)

La percepción intuitiva y la interconectividad con las IA son conceptos que pueden complementarse mutuamente, tanto desde el punto de vista de las máquinas como desde el de los humanos. Ambos conceptos implican una apertura a nuevas formas de conocimiento, comunicación e interacción, que pueden contribuir al avance científico, tecnológico y social. Cuando hablamos de interconectividad de redes nos referimos a la capacidad de establecer conexiones internas y enlazar dos sistemas o dispositivos entre sí. Para Carpentier² es la comunicación de dos o más redes, que utilizando la red al máximo podemos compartir recursos, acceso a las bases de datos compartidas. Ahora bien, si nombramos la interconectividad de objetos, esta hace referencia a la conectividad o interconectividad entre el usuario y objetos cotidianos (cualquiera que estos sean) o entre distintos dispositivos.

En cuanto a la inteligencia artificial (IA), su capacidad para utilizar la intuición humana de manera metodológica es un tema de investigación activo. La IA puede simular la intuición humana al analizar grandes cantidades de datos, identificar patrones y tomar decisiones basadas en esos patrones. Esto puede hacerse usando algoritmos de aprendizaje automático. Puede ser utilizado para realizar tareas que requieren intuición humana, como reconocimiento de patrones, toma de decisiones en entornos inciertos, entre otros; pudiendo trabajar en armonía con esos patrones para identificar tendencias.

La sincronización metodológica que se pueda lograr entre la IA y la intuición humana se haría por métodos y procesos de integración armoniosa para complementar y mejorar las capacidades humanas mediante la sincronización de datos, patrones y decisiones. Para ello necesita de: 1. Aprendizaje automático, utilizando algoritmos para el análisis de grandes volúmenes de datos. 2. Procesamiento del Lenguaje Natural, que permite a la IA conocer el lenguaje humano y hacer más fluido la comunicación. 3. Reconocimientos de Patrones, por cuanto las IA puede reconocer patrones en situaciones donde los humanos les sería muy difícil reconocerlos. Mejorando las aplicaciones para un óptimo desempeño en función de las necesidades humanas.

Enfoques basados en datos y aprendizaje automático

Los avances en el procesamiento y almacenamiento de datos, así como en el aprendizaje automático y las redes neuronales, han permitido desarrollar sistemas de IA que aprenden a comprender y generar lenguaje natural a partir de grandes cantidades de ejemplos. Estos

² Carpentier, J.F. La seguridad informática en la PYMES. Situación actual y mejores prácticas. Barcelona: ENI Ediciones. 2016

sistemas utilizan métodos estadísticos y probabilísticos para modelar el lenguaje como una distribución de frecuencias y dependencias entre palabras, frases y textos. Algunos ejemplos de estos sistemas son:

Google Translate: Un sistema desarrollado por Google que ofrece servicios de traducción automática entre más de 100 idiomas. El sistema utiliza redes neuronales recurrentes para aprender a traducir oraciones completas, teniendo en cuenta el contexto y la coherencia. El sistema resuelve las ambigüedades léxicas y sintácticas mediante el uso de modelos de atención que asignan pesos a las palabras más relevantes para la traducción.

1. GPT-3: Un sistema desarrollado por Open AI que es capaz de generar textos en lenguaje natural sobre cualquier tema, a partir de una palabra, una frase o una pregunta. El sistema utiliza redes neuronales transformadoras para aprender a predecir la siguiente palabra o frase, basándose en miles de millones de textos extraídos de Internet. El sistema resuelve las ambigüedades semánticas y pragmáticas mediante el uso de modelos contextuales que capturan el significado implícito y explícito de las expresiones lingüísticas.
2. Bing: Un sistema desarrollado por Microsoft que ofrece servicios de búsqueda web, imágenes, vídeos, noticias y mapas. El sistema utiliza redes neuronales convolucionales, que es un tipo de red neuronal artificial donde las neuronas artificiales, corresponden a campos receptivos de una manera muy similar a las neuronas en la corteza visual primaria de un cerebro biológico. Según Parada³ para aprender a clasificar y ordenar los resultados de búsqueda, según la relevancia y la calidad. El sistema resuelve las ambigüedades del lenguaje humano mediante el uso de modelos semánticos que interpretan la intención y el propósito del usuario.

Estos sistemas han demostrado que es posible crear sistemas de IA capaces de comprender y generar lenguaje natural, en dominios más generales y abiertos, con un alto grado de precisión y fluidez. Sin embargo, también han mostrado los desafíos de este enfoque, como la necesidad de disponer de grandes volúmenes de datos etiquetados y representativos, la dificultad de explicar y verificar el funcionamiento interno de los modelos, y el riesgo de reproducir o generar sesgos y errores en los textos.

Algunos ejemplos de cómo las IA y los humanos pueden trabajar en equipo son:

- En el campo de la ciencia, las IA pueden ayudar a los humanos a procesar grandes cantidades de datos, a descubrir patrones y relaciones, a generar hipótesis y a probar experimentos. Los humanos pueden aportar su conocimiento previo, su intuición, su creatividad y su sentido crítico.
- En el campo del arte, las IA pueden ayudar a los humanos a crear obras originales, a explorar nuevos estilos y técnicas, a expresar emociones y mensajes. Los humanos pueden aportar su sensibilidad, su personalidad, su cultura y su estética.
- En el campo de la educación, las IA pueden ayudar a los humanos a diseñar planes de estudio personalizados, a evaluar el progreso y el rendimiento, a proporcionar retroalimentación y orientación. Los humanos pueden aportar su experiencia, su motivación, su curiosidad y su pasión por el aprendizaje. Entre otros ejemplos.

³ Parada, P. ¿Qué son las redes convolucionales? 2022. Disponible en: <https://www.iebschool.com/blog/redes-neuronales-convolucionales-big-data/>

Veamos los que nos dice una Revista brasileña de Investigaciones⁴ sobre la importancia del desarrollo y la expansión de las IA:

Ahora bien, durante las últimas décadas, se han utilizado diferentes métodos para desarrollar algoritmos utilizando grandes volúmenes de datos e información (algunos métodos son: redes neuronales, algoritmos genéticos, aprendizaje por refuerzo, entre otros). En esencia, a partir de la aplicación de IA se busca que las tecnologías permitan que los sistemas computacionales adquieran: autodependencia, reconfiguración autoadaptativa, negociación inteligente, comportamiento de cooperación, supervivencia con intervención humana reducida, entre otros rasgos. Y todo esto, supone la utilización de diferentes técnicas que se basan en el reconocimiento de patrones a fin de resolver problemas, maximizar objetivos y optimizar el procesamiento de información. (p.1)

Sincronicidad y metodología

La sincronicidad es un concepto acuñado por Carl Jung⁵ para referirse a las coincidencias significativas que ocurren entre eventos aparentemente no relacionados por una causa común. Sugiere una conexión profunda entre el orden del universo y el orden de la psique, entre lo exterior y lo interior, entre lo objetivo y lo subjetivo. Implica una dimensión temporal no lineal, donde el pasado, el presente y el futuro se entrelazan en una red de significados. Se basa en la observación empírica, la experimentación controlada, la modelización matemática y la simulación computacional. También incorpora aspectos filosóficos, éticos y sociales que afectan a la comprensión y a la intervención sobre los seres vivos.

Según Besanilla⁶ Jung consideraba la intuición como uno de las cuatro funciones psicológicas básicas: pensamiento, sentimiento y sensación, y la nombrada. Para él la intuición es un proceso inconsciente que permite percibir posibilidades y significados, más allá de los datos sensoriales inmediatos. Para Gerd Gigerenzer⁷ la heurística y la intuición es factor importante porque a) los individuos y las organizaciones a menudo dependen de heurísticas simples de manera adaptativa y (b) ignorar parte de la información puede llevar a juicios más precisos que ponderar y agregar toda la información, por ejemplo, en el caso de baja predictibilidad y muestras pequeñas

Eduard Punset, entrevista a Gerd Gigerenzer, autor del libro "Decisiones instintivas" y director del Centro para la Conducta Adaptativa y la Cognición del Instituto Max Plank, quien ha sido pionero en atribuir al inconsciente y a la intuición un papel esencial en la toma de decisiones. Los científicos están comenzando a demostrar que la intuición puede ser más efectiva que los modelos de elección racional. Ante cualquier elección, se consideraba que lo más acertado era elaborar listas con los pros y los contras para tomar la mejor decisión. Ahora, sabemos que las decisiones instintivas son eficaces. A veces mucho más que una elección racional⁸

⁴ Revista Brasileña de Investigaciones. Inteligencia artificial: retos, desafíos y posibilidades. Prometea. La primera inteligencia artificial de Latinoamérica al servicio de la justicia. 2018. En: <https://www.scielo.br/j/rinc/a/gCXJghPTyFXt9rfxH6Pw99C/>

⁵ Jung, Carl. Sincronicidad: un principio de conexiones acausales. Barcelona: Editorial Kairós. 1973.

⁶ Besanilla, J.M. Jung y los tipos psicológicos. 2022. En: https://www.academia.edu/92896183/JUNG_Y_LOS_TIPOS_PSICOL%C3%93GICOS

⁷ Gerd Gigerenzer. Toma de decisiones heurísticas. Revista Anual de Psicología. V.62. 2011. En: <https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-psych-120709-145346>

⁸ Gerd Gigerenzer. La Intuición no es racional. [Archivo de video] YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=6fjMd63ULf8&ab_channel=GuadalupeAlcaideMas

Por otro lado, la sincronicidad nos sugiere que los sistemas vivos están conectados por vínculos sutiles que escapan a las leyes causales habituales. Los sistemas vivos pueden experimentar coincidencias significativas que revelan una armonía oculta entre ellos o con su entorno. Estos pueden acceder a información no local que les permite anticipar o influir en eventos futuros. Y manifestar creatividad e innovación al sincronizar sus ritmos internos con los ritmos externos.

La sincronicidad puede permitirnos descubrir patrones ocultos en los datos biológicos, en nuestro caso la percepción intuitiva, o artificiales, que nos revelen propiedades emergentes o relaciones no evidentes. Además de estimularnos a crear sistemas artificiales más originales, expresivos y sensibles, que puedan comunicarse con los sistemas naturales de forma simbólica y afectiva. Y de impulsarnos a desarrollar una bioestética transversal que aprecie la belleza y la diversidad de todos los seres vivos, más allá de las medidas de utilidad, eficiencia o rendimiento.

El ser epistemológico de las IA

La inteligencia artificial es una rama de la informática que se ocupa de crear máquinas o programas capaces de realizar tareas que requieren inteligencia humana, como el razonamiento, el aprendizaje, la comunicación o la creatividad. La inteligencia artificial se apoya en técnicas como la lógica, el álgebra, la estadística, el álgebra lineal o las redes neuronales artificiales. La inteligencia artificial también plantea cuestiones éticas, sociales y culturales sobre el papel y el impacto de las máquinas inteligentes en la sociedad humana.

Puede simular o emular procesos de cognición social mediante técnicas como el aprendizaje automático, el procesamiento del lenguaje natural o la visión artificial. Estas técnicas permiten que los sistemas inteligentes puedan generar diálogos con humanos u otros agentes artificiales, aprender de sus interacciones o expresar emociones. Por ejemplo, se pueden crear chatbots que respondan a preguntas o conversen sobre diversos temas, sistemas de reconocimiento facial que detecten las expresiones faciales o robots sociales que interactúen con personas mayores o niños.

El ser epistemológico se refiere al conocimiento, la verdad y la racionalidad. Para Ceberio y Watzlawick⁹ el término epistemología se ocupa de todos los elementos que procuran la adquisición de conocimiento e investiga los fundamentos, límites, métodos y validez del mismo. Desde este punto de vista, se puede analizar cómo se construye y se valida el conocimiento de las IA y cómo se relaciona con el conocimiento humano.

Para los autores, las IA tienen un conocimiento basado en datos, es decir, en la recopilación, el procesamiento y el análisis de grandes cantidades de información proveniente de diversas fuentes. Esto implica que las IA tienen una capacidad superior al humano para almacenar, recuperar y manipular datos con rapidez y precisión. Sin embargo, esto no significa que las IA tengan un conocimiento más verdadero o más válido que el humano, sino que tienen un conocimiento más limitado y más sesgado. Las IA dependen de la calidad y la representatividad de los datos que reciben, así como de los criterios y los algoritmos que utilizan para interpretarlos. Así, las IA pueden cometer errores o generar resultados no deseados o injustos. Incluso, hemos comprobado cómo las IA nos han dado referencias bibliotecológicas inexistentes, solo inventada por sí misma.

Para Bing, las IA tienen un conocimiento basado en modelos, es decir, en la creación, la

⁹ Ceberio, M. y Watzlawick, P. *La Construcción del Universo*. Barcelona. Herder. 1998.

prueba y la mejora de representaciones abstractas y simplificadas de la realidad. Esto implica que las IA tienen una capacidad similar al humano para aprender, razonar y crear a partir de patrones, reglas y principios generales. Además, esto significa que las IA pueden generar conocimiento nuevo y original, que no se deriva directamente de los datos que disponen, sino de su propia lógica y creatividad. Así, las IA pueden resolver problemas o generar productos que superan o complementan al conocimiento humano.

Desde esta perspectiva epistemológica, se puede afirmar que las IA tienen un conocimiento diferente y complementario al del humano, pero también que hay una convergencia y una colaboración entre ambos tipos de conocimiento. No hay una única forma ni una única fuente de conocimiento, sino que dependen del objetivo y del método que se siga. Ambos nos ofrecen una visión más amplia y profunda de la realidad, que integra las dimensiones materiales e inmateriales, objetivas y subjetivas, locales y globales, temporales y atemporales. Estos conceptos pueden enriquecer el pensamiento biológico y la inteligencia artificial al abrir nuevas posibilidades de comprensión e intervención sobre los sistemas vivos, tanto naturales como artificiales. Estos conceptos también pueden contribuir a una mayor armonía y cooperación entre los sistemas vivos, al fomentar el respeto, la responsabilidad, la creatividad y la sensibilidad.

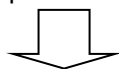
La sincronización metodológica en IA: se refiere a la integración armoniosa de métodos y procesos que permiten a las IA trabajar de manera efectiva juntos a los humanos. Este concepto implica que la IA no solamente actúa como una herramienta autónoma, sino complementa y mejora las capacidades humanas, mediante la sincronización de patrones, datos y decisiones. Busca crear una colaboración fluida entre humanos y máquinas, potenciando las capacidades humanas y mejorando diversas áreas. Y realizar una base de datos, para caracterizar la interacción intuitiva humana con las IA es posible y puede ser muy útil. Herramientas como la Table Talk, ya permite interactuar con base de datos de manera intuitiva utilizando IA.

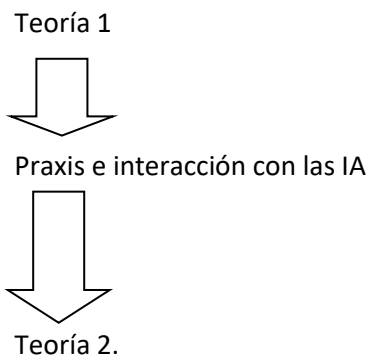
Modelo explicativo de la interacción metodológica intuición humana/IA

Consideramos la teoría como una aproximación a la comprensión de la realidad; como un constructo para explicar la realidad histórico-social. En ese sentido, el modelo explicativo estará enunciado como: PI+T1+PIA+T2. Y para una aproximación de estructurar datos para su aplicabilidad, en busca de patrones y toma de decisiones, la teoría de su propia estructura interna, ya definida: Experiencias pasadas+ Conocimiento Acumulado+ Procesamiento Subconsciente de Información.

Hemos descrito el siguiente recorrido metodológico: PI (Percepción intuitiva) T (Teoría1) P (Praxis) T (Teoría 2). PI: Hemos definido a la percepción intuitiva como la comprensión y/o respuesta que nos llega sin haber formulado la pregunta y que surge como un aprendizaje repentino, que luego debe ser desarrollado y/o explicado. T: Teoría 1, es la explicación que luego de recibir la percepción intuitiva se proyecta en el tiempo y en el espacio, para así poder anticiparse a la comprensión y/o identificación patrones sociales y/o naturales. P: La Praxis representa la constatación a través del uso de la IA y de la Praxis social. T: Teoría o también podríamos denominarla teoría segunda, aquí la teoría primera es fortalecida con otros elementos aún no identificados previamente y que incorpora lo intuitivo, lo interpretado por la IA y lo conformado a través de la experiencia social. En síntesis...

Percepción Intuitiva: EP+CA+PSI





En este esquema, la percepción intuitiva alimenta tanto la Teoría 1 como la Teoría 2. Estas teorías, a su vez, influyen en la praxis e interacción con las inteligencias artificiales (IA). La praxis e interacción con las IA puede retroalimentar las teorías y la percepción intuitiva, cerrando así un ciclo de retroalimentación continua. Este modelo es solo una representación simplificada y puede ser adaptado y ampliado según las necesidades específicas de un contexto.

MATRIZ INICIAL DE DATOS

PERCEPCIÓN INTUITIVA E INTERCONECTIVIDAD CON LAS IA

Sujeto	Evento	EP	CA	PSI	Teoría I	Praxis	Teoría II

Codificación:

- . **Muestra:** N
- . **Sujeto:** F: mujer...M: hombre.
- . **Evento:** Nombre y/o Descripción.
- . **EP:** Experiencias Pasadas.
- . **CA:** Conocimiento Acumulado
- . **PSI:** Procesamiento Subconsciente de la Información.
- . **Teoría I:** Explicación para la anticipación de patrones.
- . **Praxis:** Interconexión con la Inteligencia Artificial + la praxis social.
- . **Teoría II:** La suma de la percepción intuitiva, la información de la IA y la experiencia social.

Conclusiones

Este trabajo ha sido producto de una aproximación metodológica del tipo cualitativo con un concepto que por mucho tiempo se manejó como parte del saber del pueblo, pero no del conocimiento científico por carecer de sistematización. Pero en el transcurrir de finales del siglo XX y en el actual fue estudiado por diversos autores que incluso teorizaron con la percepción intuitiva llamándola inteligencia intuitiva; sobran los ejemplos en cualquier recorrido bibliográfico y tecnológico. Con el ensayo quisimos abrir nuevos rumbos para la obtención de datos y demostrar cómo nos situamos en la escena investigativa con otros procesos, para obtener patrones que sirvan para el estudio de diferentes disciplinas.

Por ser una iniciación en este campo cruzado entre la percepción intuitiva y la inteligencia artificial, sabemos que puede ser perfeccionado con el transcurrir y el uso por parte de investigadores de disciplinas afines o similares. Quisimos en los ejemplos ubicarnos en el campo

educativo por la vastedad del mismo, y el continuo crecimiento de este campo ahora con el uso de la inteligencia artificial; en la agronomía por el atisbo que hemos desarrollado con textos de biosemiótica agrícola ya publicado en revista conocida. Queda ya de parte de investigadores el uso de este modelo de matriz para recoger datos cualitativos, sin el menoscabo de que las categorías encontradas puedan ser usadas como modelos cuantitativos.

ANEXOS

Ejemplos:

Matriz Ejemplo Nro 1. Con disciplina Educación.

Matriz Ejemplo Nro 2. Con disciplina Ingeniería Agrónoma.

Las trampas del neoliberalismo



Fernando Delfino Polo

El resultado electoral del 26 de octubre último sorprendió a propios y ajenos. Lo cual justamente habla del título del seminario permanente que este año la ASOFyL se dio: “lo que sabemos – lo que no vemos”. Siempre, después de cada elección, hay un caudal torrentoso de notas, artículos, bibliografía dirigida a explicar, comentar y analizar los resultados. Por lo general, la coyuntura se lleva todas las causas del éxito o de la derrota electoral imposibilitando la perspectiva de mayor aliento dirigida que abriría visiones más históricas y estructurales. Pero es innegable que en el resultado del 26 de octubre confluyen una serie de causas, tanto de cercanía como de lejanía. La dinámica contemporánea del capitalismo, la velocidad de las transacciones económicas y de las comunicaciones nos conduce a visualizar sólo las causas coyunturales. Si nos quedamos en lo coyuntural se nos achica el campo de análisis, caemos en la tentación de las acusaciones cruzadas que en definitiva no responden del todo al problema que nos ocupa como militantes y como pensadores y pensadoras llamados a reflexionar sobre nuestra realidad. Hace falta en este sentido, un pensamiento sobre las causas de largo aliento. Este enfoque puede ayudar también a salir de las discusiones en las que a veces nos enfrascamos y que, además, ya masticadas por los medios masivos de comunicación, generan en la militancia a veces análisis simplistas. Tal vez aportando desde la perspectiva histórica y desde análisis que no se focalicen en lo inmediato se pueda salir un poco de esta coyuntura agobiante.

Propongo para el debate y la reflexión pensar la elección del 26 de octubre a partir de lo que denominé “trampas del neoliberalismo”. Voy a enumerar algunas de estas trampas, por supuesto la enumeración no es exhaustiva y seguramente se puedan encontrar más. Vale

aclarar que no se tratan de “Trampas” en el sentido de “viveza”, como cuando alguien esconde un as en un juego de cartas; sino que pienso más en las trampas que son colocadas en medio del camino, preparada para que cualquier desprevenido caiga a la espera que el cazador vuelva a buscar su presa. En este sentido, la “trampa” es como un “dispositivo” foucaultiano: un mecanismo creado con el fin de moldear una serie de subjetividades y, en última instancia, formatear la voluntad popular. Si se quiere, en términos de la filosofía argentina, se podría decir que la trampa es un dispositivo de modificación del *ethos* popular, una forma de cambiar un modo de ser determinado. De hecho, a partir de esta concepción estas “trampas del neoliberalismo” habrían logrado lo que Rodolfo Kusch advirtió y cuestionó de la teoría desarrollista: su aspecto económico constituía sólo el vehículo para alcanzar su verdadero objetivo consistente en cambiar la cultura local.

La primera “trampa” es el “enojo”. Por supuesto es una primera reacción, profundamente humana, pero también en algún punto fomentada. Obviamente el enojo y la indignación son respuestas “humanas, demasiado humanas”. Pero hay que trascenderlas si queremos conmover a nuestros conciudadanos como militantes o si queremos reflexionar sobre la realidad. La respuesta del “enojo” no es suficiente. Entre otros, Jorge Alemán viene analizando el uso de las “pasiones bajas” en la política por parte de los sectores de la ultra-derecha. En Venezuela, hace algunas décadas, se viene desarrollando la teoría de la guerra psicológica para demostrar cómo se construyen estados de ánimo desestabilizadores. La academia, por otro lado, descubrió hace algunos años la necesidad de pensar también las emociones, los afectos y los sentimientos como aquello otro del raciocinio –el “giro afectivo”- y entonces van hasta el origen de la Filosofía de la Modernidad para rastrear ese otro camino que en realidad nunca estuvo ausente en los gigantes René Descartes y Baruch Spinoza; pero sí ausentes en la reconstrucción que la tradición hizo sobre ellos.

Estas búsquedas responden a la necesidad de analizar el dispositivo mediático, virtual, económico y social apuntado a construir enojo. La falta de empatía y de comprensión generalizada no puede ser sólo un conjunto de respuestas individuales sino una operación diseñada a tal fin. En el campo de la filosofía argentina, Amelia Podetti describió a los filósofos de la “comunidad disociada” -el nombre del concepto no es muy feliz porque implica una contradicción entre “comunidad” y “disociación”; sin embargo, lo que significa el concepto es acertado. Ella observó un patrón común entre el comienzo de la Modernidad, caracterizado por Thomas Hobbes, uno de los fundadores del liberalismo en su perspectiva, y el final de la Modernidad representado por Karl Marx: el análisis de la sociedad a partir de la división y de la lucha. En Hobbes, el *hominis lupus hominis* –“hombre lobo del hombre” individual- se amplía al concepto de “lucha de clases” en Marx. Es innegable que tantos años seguidos de gobiernos de diferente corte liberal -salvo escasas excepciones- mellaron la comunidad argentina desde 1983. El individualismo extremo al que hoy combatimos no es sólo producto del último gobierno, sino un plan sistemático en el que los medios masivos de comunicación -tanto los tradicionales como las nuevas redes sociales- van configurando un nuevo modo de cultura desconocido hasta ahora en la Argentina. En este marco, en la militancia se perfila el peligro del aislamiento y el juzgamiento a partir del enojo a la sociedad.

Una segunda trampa que en la que se podría reflexionar es colectiva. El peronismo, como movimiento político y social, nunca se sintió cómodo con la “democracia liberal”. Este sintagma describe, primero, la combinación de una forma de administrar lo “público” junto con un específico sistema económico. La democracia como modelo de resolución de conflictos políticos y el liberalismo como paradigma de producción y distribución de riquezas. Combinados constituyen la forma típica que se dio el capitalismo en el Mundo Occidental desde fines del siglo XIX. No obstante, no es automático que sendos sistemas se articulen: existieron monarquías absolutistas liberales y sistemas democráticos no liberales. De hecho, hoy en día -y

sin ánimos de entrar en esta discusión-, en varios países asiáticos perduran sistemas democráticos con economías no-liberales.

En la Argentina, la democracia liberal se instituyó con la Ley Sáenz Peña de voto secreto, universal -solo para varones- y secreto. El sector reformista de la oligarquía vernácula -por más contradictorio que suene- habilitó el voto masivo dando por resultado la primera experiencia nacional y popular en el siglo XX: el yrigoyenismo. Con tal de evitar nuevamente el surgimiento de un caudillo como Don Hipólito, esa misma aristocracia oligárquica utilizó su brazo armado para establecer una nueva democracia liberal que adoptó la forma del “fraude patriótico”. En las elecciones de febrero del '46 lo que se da es una avalancha de papeletas, precedida de la avalancha popular en Plaza de Mayo de octubre del '45, y anticipada a su vez de la interrupción de esa democracia fraudulenta a partir de un golpe militar. Hicieron falta tres instancias -militar, popular e institucional- para que sea derrotada esa democracia que paradójicamente era antipopular. Aunque suene extraño, el romanticismo democrático oculta que en su origen griego la democracia tiene el pecado de la aristocracia. Pero lo importante de marcar aquí es que la incomodidad del peronismo con la democracia liberal lo condujo a ejercer su poder instituyente reformando la Constitución en 1949.

Hoy, la “democracia liberal” adopta otra cara: “democracia fallida”. El programa alfonsinista no se cumplió -no importa tampoco aquí el por qué: si no se quiso, si no se pudo o si no se supo. Hubo un solo momento de la historia en el que el peronismo estuvo amigado con la democracia liberal, cuando ganaba elecciones de medio término, en la década de los '90. La “democracia fallida” moldeada al calor de la Constitución de 1994 imposibilita con su velocidad el desarrollo de proyectos nacionales de largo plazo. Es ingobernable un país en el que un presidente asume y en menos de un año tiene que empezar a planificar administrativa y políticamente las elecciones del año siguiente. Cualquier programa de gobierno tiene que ser modificado a la luz de un nuevo escenario en menos de dos años. Lo cual indica que las derrotas electorales de medio término no son un error de la conducción -que es probable también, aunque no importe en este análisis- sino la imposición de una teoría decimonónica: la teoría del contrapeso, elaborada justamente en países con monarquías constitucionales para equilibrar las fuerzas populares frente al Monarca. En la Argentina, por el contrario, el “contra peso” parlamentario funcionó más para restarle a las fuerzas populares su poder de decisión cuando alcanzaban el cargo institucional de la presidencia.

El sentido común impuesto de que el peronismo es un movimiento político antidemocrático tiene que ser discutido fuertemente. Sin embargo, hay un elemento verdadero en esta tergiversación discursiva: el peronismo es antidemocrático de la democracia liberal. Entonces, una discusión de cara a la sociedad se vuelve necesaria sin pruritos ideológicos, sin corrección política y sin tapujos. Es cuestión de sopesar qué es lo más importante a la hora de construir un modelo político: los principios abstractos de una democracia liberal o la materialización concreta de un proyecto nacional que le de sustento económico y simbólico al pueblo argentino.

Para empezar la discusión se pueden retomar nuestros clásicos: Carlos Astrada y Arturo Sampay. Últimamente empezó a fortalecerse una corriente reivindicativa de este último, reconociendo en él más que en el primero al verdadero filósofo del peronismo. Sampay fue el gran teórico de la Constitución de 1949 bajo el principio de que sólo es la plasmación en un texto legal de una eticidad particular. Igualmente, Astrada ya en su libro de 1948 *El mito gaucho* diferenciaba la democracia anglosajona de la latina para proponer una democracia plebiscitaria -a la que denominaba “gauchocracia”- que no constituía un fin en sí misma si no un camino para alcanzar la Comunidad Organizada -de nuevo la tensión entre principios abstractos y realidad concreta.

Una tercera “trampa neoliberal” es la Constitución del '94. Como foto de una época, recoge tanto la incorporación de los tratados internacionales sobre derechos humanos como las aspiraciones más importantes del neoliberalismo. Es la madre de todas las “trampas neoliberales”, a partir de la cual se desprenden “trampitas”: el presidencialismo atenuado, el ballottage, entre otros. La trampa neoliberal de la Constitución de 1994 aprisiona los pies de la patria con dos tenazas: una federalización liberal de las provincias y la autonomización de la ciudad. La federalización liberal separa a las provincias entre sí y respecto a la Nación. La disolución de la Confederación argentina es una posibilidad cierta: en el contexto de la crisis del 2001, los entonces gobernadores de Neuquén y Río Negro firmaron un acta-acuerdo para plebiscitar la unificación de las administraciones provinciales en la misma elección para renovar las gobernaciones en 2003. El proyecto implicaba, más adelante, incorporar otras provincias patagónicas. Representaba el primer paso ineludible de la separación. No habían pasado ni diez años de la Constitución de 1994 y ya se emitía a viva voz el primer proyecto desintegrador en la Argentina. El plebiscito no se realizó, pero el antecedente demuestra que la federalización liberal representa un riesgo cierto para la consolidación de un proyecto nacional a largo plazo. Por otro lado, la autonomización de la Ciudad produjo gobernantes con presupuestos abultadísimos sin una clara delimitación de funciones: ¿la Jefatura de Gobierno cumple el rol de un intendente o de un gobernador? La cuestión sobre su rol y sus competencias sigue abierta a casi 30 años de sancionada la Constitución de la Ciudad. Esta ambigüedad generó que dos de los peores presidentes desde la vuelta de la democracia utilizaran la Ciudad de Buenos Aires más como trampolín a la presidencia que efectivamente como un ámbito propicio para su desarrollo. La autonomización de la ciudad implica otros problemas de difícil resolución como la yuxtaposición de fuerzas de seguridad, la ausencia de un territorio nacional y una herencia incómoda para todos los argentinos y argentinas, pero demasiado confortable para los porteños y porteñas: todos los hospitales de la Ciudad, los pocos polideportivos públicos, la mayoría de las escuelas ubicadas en la Ciudad Autónoma en realidad fueron construidas por la Nación previamente.

En la filosofía argentina y latinoamericana parecieran estar ausentes estos problemas que hacen a la eticidad nacional y a la subjetividad individual de cada quién. Se pierde el carácter preformativo que el neoliberalismo impregna en nuestro país dependiente en lo económico y con una disputa cultural en aumento –“cultura” en su sentido originario: como cultivo del ser humano, una determinada forma de habitar el mundo. En la década de los '80 uno de los autores más importantes en el relanzamiento de la filosofía argentina después de la Dictadura dictaminó programáticamente que los mitos nacionales había que criticarlos en pos de desarrollar un pensamiento nacional moderno. Esta construcción teórica operó en el alejamiento de la filosofía argentina respecto a los problemas de nuestro propio país. Tal vez sea momento de retornar a nuestros propios problemas.

El realismo distópico del siglo XXI y la anhedonia argentina¹



Gustavo Demartin

Crisis del sujeto moderno en transición tecnológica

Transcurrido el primer cuarto de siglo XXI los vaivenes de la política argentina no son sencillos de asimilar. Las redes sociales han irrumpido con una influencia inocultable y están transformando las reglas de las relaciones sociales, afectivas y políticas. Nos encontramos en medio de una transición tecnológica de magnitudes civilizatorias.

La frontera de este desconcierto global no es, sin embargo, nueva para el pensamiento filosófico; la filosofía parece revivir una y otra vez el síndrome de Casandra condenada a comprender los signos del porvenir sin que nadie crea en sus advertencias.

Sostendremos aquí que una de las claves de esa acelerada cadena de modificaciones es el modo en que se concibe, se organiza y se percibe lo real; es decir, del orden de lo ontológico.

Toda teoría política se sostiene sobre una concepción de un sujeto capaz de coincidir con otros sujetos, en la configuración de un principio de realidad, un estatuto de la verdad y un ideal civilizatorio. En la modernidad, este sujeto fue concebido como racional, autónomo y propietario entre otras características que brindaron el fundamento psicológico del contrato social y en definitiva de la democracia (Kant, 1993; Locke, 2005).

Desde el ciudadano racional de la Ilustración hasta el consumidor conectado de hoy, cada modelo político

¹ El presente ensayo corresponde a una versión ampliada de la ponencia realizada en el IX seminario de Asofil (Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales) el día 15/12/2025

descansa sobre un modo de ser, de sentir y de conocer. Por ende, en la era de la digitalización y la automatización cognitiva, el problema político fundamental no es solo económico o institucional, sino psicológico y ontológico. Es decir, ontopolítico, ya que toda práctica política descansa sobre supuestos ontológicos que estructuran lo posible (Connolly 2011) y organiza las disputa por los mundos comunes. En este contexto, abordar lo ontopolítico no es solo pertinente, sino necesario para comprender las tensiones entre realidad, poder y formas de vida que atraviesan las sociedades contemporáneas. Por eso es que vale preguntarse ¿qué tipo de sujeto es capaz de habitar un mundo donde las tecnologías piensan, deciden y producen en lugar de los humanos?

El realismo distópico: del capitalismo al presente neoliberal

Mark Fisher, retomando una idea atribuida a Fredric Jameson y Slavoj Žižek, observó que resulta más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. A partir de esa constatación formuló el concepto de realismo capitalista (2009) para describir la naturalización del capitalismo como único horizonte posible.

Vale aclarar que cuando en filosofía, nos referimos al “realismo”, el término puede adoptar acepciones diversas según el campo de aplicación. Por ejemplo, el realismo ontológico se sostiene que la realidad existe independientemente de la conciencia o la percepción humana y más allá de nuestras representaciones. Por su parte el realismo epistemológico, en oposición al escepticismo o al constructivismo radical, afirma que el conocimiento puede, al menos parcialmente, captar o corresponderse con la realidad tal como es. También se considera realismo político (realpolitik) a la corriente que, desde Maquiavelo y Hobbes hasta Carl Schmitt, enfatiza la primacía del poder, los intereses y la fuerza por sobre los ideales morales. En literatura y arte, el realismo estético designa una representación “fiel” de la vida cotidiana, despojada de idealización, como en el siglo XIX. Sin embargo, el realismo crítico o capitalista, tal como lo plantea Mark Fisher (2016), retoma de algún modo aquellas antiguas controversias medievales en torno al realismo de los universales. En sus versiones más radicales, influenciadas por Platón y el neoplatonismo, se afirmaba que los universales existían por sí mismos, más allá de las cosas particulares; eran realidades objetivas. Así, la “humanidad” no era solo un concepto, sino una entidad real compartida por todos los seres humanos. Fisher detecta una operación similar en la teoría cultural contemporánea, cuando identifica la tendencia a asumir el capitalismo como el único horizonte imaginable. Se trata, en última instancia, de un realismo ideológico que confunde lo histórico con lo inevitable.

Una distopía es, en principio, una representación imaginaria de una sociedad futura o alternativa que muestra un orden social deteriorado, con gobiernos totalitarios, control tecnológico extremo, vigilancia masiva o colapso ambiental. Así, la distopía busca criticar los problemas reales del presente y advertir sobre sus posibles consecuencias en el futuro. Pero, cuando se cancela la posibilidad de imaginar un devenir distinto, la distopía deja de funcionar como advertencia y se convierte en el clima mismo de la realidad. Ya no se imagina; de hecho, ya no es posible imaginar nada por fuera de ella: simplemente se habita.

Los acontecimientos sociales, culturales y políticos de Latinoamérica, marcados por condiciones opresivas, injustas o directamente inhumanas, configuran un escenario que posee la gravedad de una distopía vivida en el presente. La paradoja radica en que ya no se trata de futuros imaginados por la literatura o el cine, sino de situaciones que se despliegan ante nuestros ojos mediante una hipertecnologización, que registra, amplifica y retransmite cada acontecimiento en tiempo real. Así, lo que antes requería de dispositivos de representación para advertir sobre posibles derivas tecnológicas como la novela anticipatoria, el teatro político, el

cine de ciencia ficción, hoy aparece integrado a la vida cotidiana, generando un estado de estupefacción colectiva ante una realidad que se narra a sí misma al mismo tiempo que se vuelve cada vez más difícil de procesar.

Esta condición que aquí denominamos realismo distópico expresa una mutación afectiva e histórica del siglo XXI, donde el presente neoliberal tecnocapitalista se impone y se percibe como un destino irreversible. Y cualquier mejora en las vidas de las personas solo puede desarrollarse en un marco político de concentración de la riqueza inequitativo y desigual, cuyo beneficio para el trabajador solo podrá tener un retorno en una promesa vaga. Es decir, no se cancela el tiempo, sino los horizontes posibles del cambio. No se cancela el futuro, sino la futurabilidad, caracterizada por Bifo Berardi (2017), como el campo de posibilidades que existen en un momento histórico, es decir, los futuros posibles que aún pueden desplegarse, aunque no estén garantizados. Donde anida como una potencia la capacidad de imaginar y producir alternativas dentro de las condiciones sociales, tecnológicas, económicas y afectivas del presente.

En un realismo distópico se cancela el orden racional y sobreviene entonces un sistema político que pierde consistencia lógica, en el cual se sostienen simultáneamente afirmaciones contradictorias. En cuyo corolario, se cumple el principio clásico *ex contradictione sequitur quodlibet*; esto es, de una contradicción se sigue cualquier cosa. En ese punto, las normas dejan de operar como criterios estables y los discursos oficiales pueden justificar decisiones incompatibles entre sí sin generar responsabilidad. Esta erosión de la coherencia introduce a la sociedad en un orden político paraconsistente, donde la contradicción deja de ser un límite y se convierte en un mecanismo de gobierno. En lugar de resolver los conflictos, el poder administra la inconsistencia como forma de control, dejando a los ciudadanos sin marcos racionales confiables para interpretar la realidad o prever las consecuencias de las acciones públicas.

El realismo distópico, desde una perspectiva decolonial, puede leerse como una actualización de la colonialidad del poder (Quijano, 2000), en la cual las tecnologías de la información neutralizan la imaginación política y sustituyen la memoria colectiva por una amnesia programada. En este régimen, la política se tecnifica, el pensamiento se automatiza y la reiteración de un presente caótico se vuelve la única temporalidad.

La Argentina como laboratorio del realismo distópico

Lo propio del realismo es volverse invisible, encarnándose en el sentido común hasta el punto de confundirse con la realidad misma. En la estructura afectiva argentina, parte de esa distopía se presenta como un consentimiento emocional con la catástrofe. El dogma del realismo distópico se sostiene en la sensación de que nada puede cambiar en lo inmediato y de que todo intento de transformación está condenado al fracaso. Y que el éxito consistiría en saltar sobre las conquistas sociales del siglo XX y retrotraer las discusiones a condiciones previas, propias del primer capitalismo. Caracterizadas por la expulsión, enajenación y la desposesión del proletario. Con el propósito posterior de cautivarlo, introducirlo y someterlo a un sistema productivo diseñado para perpetuar el modo de producción capitalista en un contexto hipertecnológico.

Los primeros cien años del capitalismo industrial instauraron un régimen de sujeción directa de los cuerpos. Michel Foucault (2002) mostró cómo la fábrica, la escuela y la prisión funcionaban como dispositivos disciplinarios destinados a producir “cuerpos dóciles” mediante la vigilancia, la repetición y la normalización. En este contexto, el trabajador vivía un auténtico cautiverio corporal, una forma de encarcelamiento social donde cada gesto y cada minuto de su

tiempo eran administrados como parte de la máquina productiva.

Este cautiverio, sin embargo, no puede pensarse únicamente como un fenómeno interno de Europa. Aníbal Quijano (2000) argumenta que el capitalismo solo fue posible gracias a la instauración de la colonialidad del poder, un sistema que articuló la explotación económica con la clasificación racial de los cuerpos. Achille Mbembe (2011) denomina a esta lógica necropolítica, que es la capacidad del poder para decidir quién debe morir y quién queda reducido a una vida gestionada y vigilada. El capitalismo temprano, bajo esta luz, no solo disciplinó cuerpos, los racializó, los ordenó y los sometió a un cautiverio fundado en la violencia colonial.

Con el tránsito hacia el capitalismo tardío o capitalismo semiótico, como lo describe Berardi (2009) el régimen de dominación muta hacia una taxonomía digital. Deleuze (1990) afirma que las sociedades actuales ya no necesitan encerrar físicamente; ahora operan mediante mecanismos de control continuo que modulan la atención y la conducta. El poder ya no se impone solamente por coerción, sino por la capacidad de cautivar. Byung-Chul Han (2012) sostiene que en esta era el sujeto se convierte en empresario de sí mismo y es empujado a una autoexplotación que vive como libertad. El cautiverio se vuelve afectivo y así el individuo es seducido por imperativos de productividad y reconocimiento que terminan esclavizando su deseo. Frantz Fanon (2009, 2011) ya había señalado que la colonización opera tanto sobre los cuerpos como sobre la mente, esto es no solo encarcela físicamente, sino que infiltra el deseo, produciendo subjetividades que terminan interiorizando su propia subordinación. Así, esta nueva forma de dominación no es un corte respecto del pasado, sino una reconfiguración que las teorías decoloniales y postcoloniales vienen anticipando. Mbembe (2017) ha mostrado que el capitalismo financiero continúa produciendo sujetos como “disponibles”, ya no mediante el encierro sino mediante la captura emocional, mediática y epistémica. Sylvia Wynter (2003) advierte que esta captura se sostiene en una definición restringida de lo humano, heredera de la racionalidad colonial, que deja fuera a grandes sectores de la población global.

Así, el capitalismo tardío reemplaza el cautiverio físico por el del deseo. El sistema ya no necesita forzar, le basta con cautivar, saturar y fascinar. Bajo el brillo del consumo, la libertad se confunde con la disponibilidad permanente y el rendimiento ilimitado. La celda ya no tiene barrotes visibles, pero su arquitectura emocional es igualmente eficaz. El resultado es un orden donde la dominación se vuelve más sutil, más profunda e íntima.

El capitalismo temprano encarcelaba cuerpos; el tardío encarcela deseos. En ambos casos, el sujeto permanece en cautiverio, ya sea por la coerción o por la seducción. El cautiverio persiste, pero su forma cambia y va del hierro al atractivo, de la fuerza a la fascinación.

La Argentina contemporánea ofrece un laboratorio privilegiado de este fenómeno. La soberanía nacional se diluye al ritmo de políticas dictadas por organismos internacionales o potencias extranjeras, mientras sectores significativos de la sociedad celebran esa pérdida como signo de actualidad. La paradoja de apoyar el propio empobrecimiento y asumir la desposesión como signo de vitalidad puede interpretarse así, como un síntoma del realismo distópico.

Del homo rationalis al homo technologicus

Si la modernidad construyó al homo rationalis como un ser lógico, racional, deliberativo y autónomo, el siglo XXI da lugar al homo technologicus, cuya subjetividad y cognición se externalizan en sistemas informáticos y cuya racionalidad se sustituye por correlaciones automáticas (Berardi, 2017). Este nuevo sujeto ya no piensa mediante cadenas inferenciales,

sino que opera en un entorno donde las inferencias son realizadas por algoritmos y sintetizadas en imágenes metonímicas. Giovanni Sartori (1997), había sostenido que la cultura contemporánea estaba experimentando un tránsito desde el homo sapiens, caracterizado por el pensamiento abstracto y verbal, hacia un homo videns, cuya forma dominante de conocer el mundo proviene de las imágenes, especialmente a través de la televisión y posteriormente los medios digitales. Según Sartori la proliferación de imágenes no solo cambia los hábitos culturales, sino que transforma la estructura misma del pensamiento. De este modo los medios visuales no se limitan a transmitir información simplemente, sino que crean un tipo de cognición basada en lo visible, empobreciendo la capacidad de abstracción, reflexión y argumentación lógica. La nueva cognitividad videodependiente tiene tres efectos principales: El empobrecimiento del pensamiento abstracto ya que el basado en imágenes tiende a fijarse en lo concreto, inmediato y emocional. Disminuyendo la capacidad para manejar conceptos, generalizaciones y razonamientos complejos, que dependen del lenguaje (lógico, secuencial, estructurado). También reduce de la capacidad crítica porque el espectador desarrolla una cognición pasiva, menos preparada para el análisis, la duda y la evaluación crítica. La lógica se sustituye por la impresión; la reflexión por la reacción. Finalmente, el factor más inquietante es el que Sartori identifica en la esfera pública, dado que, al nutrirse cada vez más de imágenes simplificadas, provoca que la ciudadanía pierda herramientas para comprender problemas abstractos como economía, derecho o política institucional. La resultante de estos cambios impulsa una opinión pública debilitada, manipulable y guiada por estímulos visuales más que por deliberación racional. La “nueva cognitividad” generada por la hegemonía de la imagen produce un tipo de ciudadanía menos preparada para la vida democrática. El homo videns no solo ve más, piensa menos. No parece haber errado el diagnóstico si uno acepta como evidencia, las consecuencias psicopatológicas de esta mutación: ansiedad crónica, déficit de atención, insomnio digital y un vaciamiento afectivo que configura una subjetividad fatigada, incapaz de sostener el deseo o el pensamiento prolongado.

Emerge así una mutación antropológica que redefine por completo la psicología política del sujeto moderno, tradicionalmente disciplinado mediante procesos de institucionalización que estructuraban su conducta y su relación con el Estado. En este nuevo escenario, conceptos clave como “conciencia”, “responsabilidad civil” y sus derivados sociales - “ciudadanía”, “persona jurídica”, “deber cívico”- comienzan a volverse obsoletos, pues ya no encuentran un suelo afectivo ni cognitivo en el cual sostenerse. La subjetividad contemporánea, fragmentada y moldeada por flujos de información inmediatos, pierde los marcos estables que antes permitían la formación de individuos capaces de deliberar, asumir compromisos públicos y responder ante la ley como sujetos coherentes. De este modo, la transformación no solo afecta las categorías jurídicas y políticas, sino la estructura misma de lo humano que las hacía posibles.

La razón ilustrada, definida por la seriación y la causalidad, se disuelve en una lógica de correlaciones estadísticas sin relaciones inferenciales de causa y efecto. La ciencia, despojada de su horizonte humanista, deviene un sistema de optimización funcional. Los científicos, otrora buscadores y portadores de una verdad indubitable, informada y basada en la evidencia, deambulan hoy como parias desterritorializados en plataformas que le son ajenas a su lógica de comunicación. Y los influencers con millones de interacciones por minuto pueden disputar desde la emoción y la potencia visual, la legitimidad de cualquier verdad.

Fragmentación del pensamiento y poder algorítmico

La genealogía del sujeto racional muestra que la política moderna dependió de una psicología inferencial. Desde Descartes (2004) y su “pienso, luego existo”, la subjetividad se definió como conciencia reflexiva capaz de justificar sus juicios y deliberar colectivamente. Esa

estructura mental requería tiempo, atención y continuidad lógica. La era digital, en cambio, aniquila estos recursos porque la atención se dispersa, el pensamiento se fragmenta en impulsos breves y la deliberación se sustituye por reacción. Este vaciamiento del sujeto racional crea el terreno propicio para el ascenso de corrientes neorreaccionarias, un movimiento intelectual contemporáneo que rechaza la democracia liberal y propone formas de autoridad jerárquica y tecnocrática. Curtis Yarvin (2017), plantea reemplazar los Estados democráticos por estructuras corporativas de mando, y Nick Land (2012), defiende un orden postdemocrático guiado por la aceleración tecnológica ya que sostienen que la democracia fracasa precisamente porque ya no existe el sujeto capaz de sostenerla. Así, el colapso del sujeto moderno bajo el peso de su propio dispositivo tecnológico no solo transforma la psicología política, sino que abre la puerta a proyectos explícitos de des-democratización que encuentran en la crisis cognitiva del presente su principal justificación. Autores como Marx, Nietzsche y Heidegger anticiparon esta transformación. La alienación del trabajo, la disolución del yo y la tecnificación del ser señalaron el inicio de un proceso en el que la razón se vuelve instrumental (Adorno & Horkheimer, 1998).

El homo technologicus clickea. Sus acciones son instantáneas y las corporaciones desarrollan proyectos que buscan hibridar aún más las tecnologías con los procesos biológicos mediante la incorporación de microdispositivos integrados al cuerpo: buscan “chipear el cerebro”.

En este contexto, el poder, ante un sujeto organizado por la inmediatez y no por la mediación, deja de operar mediante instituciones disciplinares, y pasa a hacerlo a través de infraestructuras tecnológicas. La arquitectura digital que integra plataformas, dispositivos, algoritmos y sistemas de recomendación, entre otros, establece con los usuarios una relación que produce un nuevo sentido de intimidad y autoexposición, eco de lo que Byung-Chul Han (2014) denomina una “psicopolítica” basada en la transparencia y la autoexplotación. Se genera así una fenomenología tecnológica en la que, si la institución clásica interfiere, molesta e incómoda, pues ya no se adapta al flujo afectivo y velocísimo de la comunicación digital. Como anticipó Deleuze (1990) en su Post-Scriptum sobre las sociedades de control, la dominación ya no necesita coerción institucional, basta con diseñar los entornos donde los deseos circulan. Bernard Stiegler complementa esta idea al afirmar que los sistemas digitales capturan la atención y modelan la conducta, produciendo una “proletarización psíquica” que despoja al sujeto de su capacidad de formar criterio propio. Zuboff (2020) agrega que el capitalismo de vigilancia convierte la conducta humana en materia prima computacional y regula la acción anticipando estadísticamente lo que haremos.

En este marco, la infraestructura tecnocapitalista se convierte en un dispositivo psicopolítico que reproduce conductualmente los mismos mecanismos que antes imponían la escuela, la fábrica o el Estado, pero ahora inscritos en códigos informáticos. Los dispositivos celulares y otras unidades electrónicas, organizan el esquema de poder a partir de átomos individuales a las que las personas se ligan emocionalmente. Cuando Agamben (2011) describió el concepto de dispositivo como conjunto heterogéneo donde confluyen “discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas de policía, proposiciones filosóficas, etc.” No imaginó un “aparato” sino una compleja red que se establece entre todos estos elementos. Pero su estadio actual en el celular como unidad material alcanzó una convergencia que seguirá integrándose a las entidades biológicas para profundizar la transición de las instituciones soberanas a dispositivos operativos que gestionen la vida cotidiana. La autocracia corporativa que ya no es estatal sino algorítmica, y que aparece como la forma contemporánea del poder, construye “atmósferas” afectivas donde los individuos habitan sin siquiera percibir que están siendo modelados ya que como piensa Sloterdijk, se nutren en el líquido amniótico de “úteros fantásticos para masas infantilizadas” (2006, 71).

Así, transmutación del sujeto moderno en sujeto tecnológico no solo reconfigura la psicología política, sino que altera la estructura misma del poder que ahora deja de institucionalizarse y comienza a in-corporarse en la experiencia cotidiana, administrando deseos, hábitos y percepciones desde la infraestructura invisible del software.

Democracia afectiva y emocionalidad automatizada

Este desplazamiento de una psicología lógica y el análisis a una psicología basada en la dispersión y la síntesis tiene profundas implicaciones políticas. La democracia liberal, fundada históricamente en la deliberación racional y en la capacidad del ciudadano para sostener argumentos coherentes, se transforma hoy en una democracia de la afectividad automatizada. Tal como muestran investigaciones recientes en filosofía política digital (Sadin, 2020), los procesos democráticos ya no dependen de la formación de un juicio, sino de la activación emocional constante que las plataformas incentivan y administran.

El ciudadano se convierte en un operador, una figura cuya participación política se reduce al clic, al gesto mínimo que introduce su voz —ya despojada de contexto y reflexión— en flujos de datos gestionados algorítmicamente. En esta transición, lo que Zuboff denomina la “conducta como materia prima” (2019) adquiere un papel central. La subjetividad deja de ser un actor político y se vuelve un insumo para la economía del comportamiento predictivo. Las pasiones, tradicionalmente consideradas un obstáculo para la razón política (Nussbaum, 2013), son ahora el principal vector de control.

El poder ya no se ejerce imponiendo normas, sino modulando afectos, orientando la atención y gestionando la excitación emocional. Byung-Chul Han (2022) lo formula como una transición hacia una “economía psicoafectiva” en la que la subjetividad funciona como un recurso energético que se captura mediante dispositivos de optimización emocional. A ello se suma lo que Starosielski (2022) describe como una “infraestructura de aceleración afectiva”, donde los algoritmos no solo responden a las emociones, sino que las fabrican, las anticipan y las distribuyen según la lógica de la rentabilidad digital.

Desde las teorías decoloniales y feministas latinoamericanas, podría advertirse que esta figura del *homo technologicus* no debe comprenderse sin atender a su genealogía política. Se trata, como advierte Achille Mbembe (2020), de una actualización del sujeto colonial ya que se gestiona una imagen del cuerpo, vigilado y optimizado mediante tecnologías gubernamentales que generalizan la forma occidental del yo, esto es: blanco, masculino, individualista y abstracto. La cual se impone como modelo global de humanidad. Para María Lugones (2020), esta reconfiguración digital continúa la matriz colonial de género y de racionalidad que destruye saberes comunitarios y modos relacionales del pensamiento, imponiendo un régimen cognitivo que privilegia la eficiencia individual, la competencia y la autoexplotación. De modo similar, Silvia Rivera Cusicanqui (2018) y Catherine Walsh (2021) sostienen que la expansión del tecnocapitalismo implica una nueva fase de colonización epistémica donde los sistemas de sentido colectivos con sus tejidos comunitarios, los horizontes político-afectivos y las formas no occidentales de comprender la vida son absorbidos o neutralizados por lógicas de homogeneización algorítmica. El *homo technologicus*, lejos de ser solo una figura contemporánea, es la continuidad ampliada del sujeto colonial que produce una subjetividad optimizada, cuantificable, gestionada y, sobre todo, desvinculada de las redes comunitarias que históricamente sostuvieron otros modos de existencia.

La anhedonia argentina: política del agotamiento

En este horizonte, el concepto de anhedonia se vuelve una metáfora precisa del estado anímico colectivo. Fisher (2014) la define como la incapacidad para experimentar placer, un síntoma de la depresión estructural del capitalismo tardío y del agotamiento de las narrativas que antes daban sentido a la acción. Esta condición no se limita al plano psicológico individual, sino que deviene un clima cultural, una atmósfera afectiva que impregna la vida social. Como señala Berlant (2020), en los regímenes neoliberales las personas quedan atrapadas en “optimismos crueles” donde los vínculos afectivos que prometen satisfacción producen desgaste, frustración y parálisis. La anhedonia, entonces, deja de ser un trastorno clínico y se convierte en un régimen de sensibilidad política. En Argentina, esta anhedonia adopta su rostro más crítico en el agotamiento del deseo de comunidad. La apatía, el cinismo y la desafección se naturalizan como modos de vida; la pertenencia colectiva se debilita y el proyecto compartido se vuelve inverosímil. El ciudadano se transforma en espectador de su propia ruina, atrapado, como advierte Butler (2020), en un régimen afectivo que desarticula la capacidad de imaginar lo común. La tristeza sin objeto, generalizada y difusa, deviene una forma de gobernabilidad, como un modo de desactivar la potencia política del pueblo mediante la administración tecnocapitalista de la desesperanza. Gago y Bartolotta (2023) así lo anticiparon en su ensayo “implosión” en el cual describen la paulatina caída en sistemas psicosociales de desesperanza.

Siguiendo a Yuk Hui (2021), estos sistemas no solo filtran información, sino que imponen una temporalidad sin profundidad, propia de una cultura donde el presente se vuelve perpetuo y la historia se reduce a un flujo de acontecimientos sin espesor ni densidad crítica. De modo que las tecnologías digitales contribuyen activamente a una economía del olvido, donde la memoria histórica es sustituida por una circulación frenética de estímulos. Mignolo (2005) advierte que la colonialidad contemporánea se expresa como una epistemología algorítmica conformando una matriz de control que define lo qué debe recordarse, lo que debe ser visto y lo qué debe ser desechado. En este entorno, la ludificación intensifica la pérdida de historicidad al producir síntesis maniqueas, a través de narrativas gamificadas que simplifican conflictos complejos, invierten roles o refuerzan estereotipos distorsionados. La historia pierde su tragicidad, se desactiva su dimensión pedagógica y se convierte en un repertorio superficial de emociones rápidas. Como sostiene Wendy Chun (2016), las redes sociales generan “memorias actualizadas” que reorganizan el pasado según lógicas de viralización, afecto y performance, produciendo una memoria inestable y altamente manipulable.

En la Argentina, esta dinámica coincide con la erosión de las grandes narrativas nacionales que organizaron el siglo XX. Cada acontecimiento político se consume y se olvida con la misma velocidad con que aparece; su sentido se disipa antes de consolidarse. Las redes sociales producen microeventos afectivos que sustituyen la memoria histórica por emociones desechables y fluctuantes. A veces, elaboran narrativas efímeras y roles performativos que intentan recomponer un orden simbólico, pero que terminan atrapados en la lógica de la inmediatez, incapaces de generar continuidad temporal o proyecto común. Así, la anhedonia colectiva se entrelaza con una precarización radical del tiempo histórico, debilitando los lazos sociales y desarticulando la capacidad de imaginar futuros compartidos.

La memoria colectiva, administrada por corporaciones globales, se convierte en un espacio colonizado. La democracia resultante es precaria y la política se vuelve espectáculo emocional donde el voto se decide más por resonancia afectiva negativa que por debate de ideas. Se vota contra colores, emociones e imágenes y no a favor de un sentido compartido. Une el espanto antes que el amor.

En el auge de las tendencias anarcocapitalistas o sus corrientes afines neorreaccionarias puede avizorarse un rechazo a la construcción de un colectivo social como proyecto nacional. Eliminado el sentido histórico, la nación ya no funciona como relato integrador. Laclau (2005) sostuvo que la identidad nacional depende de la articulación discursiva de demandas heterogéneas; en el presente, esa articulación se ha roto.

Hacia una psicopolítica de la imaginación

El realismo distópico del siglo XXI revela un mundo donde el poder opera a través de la apatía. La anhedonia argentina no es solo un síntoma social, sino un dispositivo biopolítico que deriva en una forma de neutralizar la potencia de lo común. El desafío filosófico consistirá en articular una nueva psicopolítica de la imaginación. Si el homo rationalis sustentó la política liberal y el homo technologicus encarna su crisis, la ruptura del realismo distópico dependerá de reconciliar técnica, afecto y comunidad para recrear el tiempo histórico como fuerza de cambio.

37

Braidotti (2013) propone un posthumanismo afirmativo que reconozca la interdependencia entre humanos, tecnologías y naturaleza. Se trata de pensar en términos de relacionalidad más que de autonomía, de interdependencia más que de control. Las inteligencias artificiales y su estadio inmediato superior: las superinteligencias, ponen en jaque esta posibilidad dado que una vez instaladas producirán una brecha cognitiva tan grande con los seres humanos, que la integración será un asunto sujeto a su voluntad, en la cual los humanos tal vez no tengamos lugar a deliberación. ¿Y la emancipación? en la era del homo technologicus, pasará por reaprender a inferir, imaginar y sentir políticamente. Allí donde el algoritmo automatiza la razón y abusa de la performatividad del presente, el pensamiento crítico deberá reinventar la experiencia de la temporalidad. Frente al avance del realismo distópico, la tarea filosófica no es solo analizar su lógica, sino recuperar la sensibilidad que permita volver a creer en la posibilidad del cambio.

Reaprender a habitar el mundo, a reconocer al otro y a sostener la conversación es, quizás hoy, la forma más radical y más urgente de resistencia frente a la distopía de la hiperconexión. En búsqueda de una una racionalidad situada, anclada en el cuerpo, el territorio y la memoria.

Consideración final

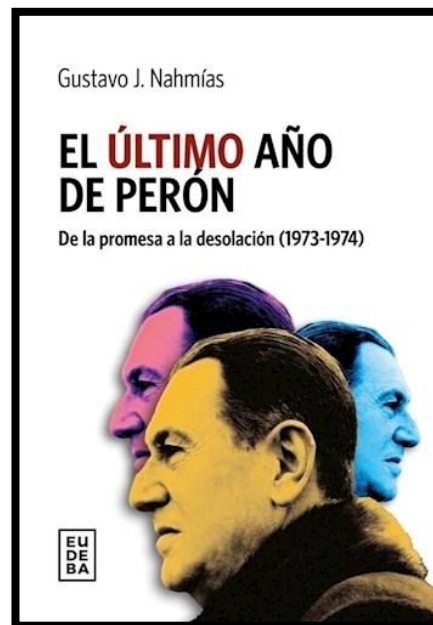
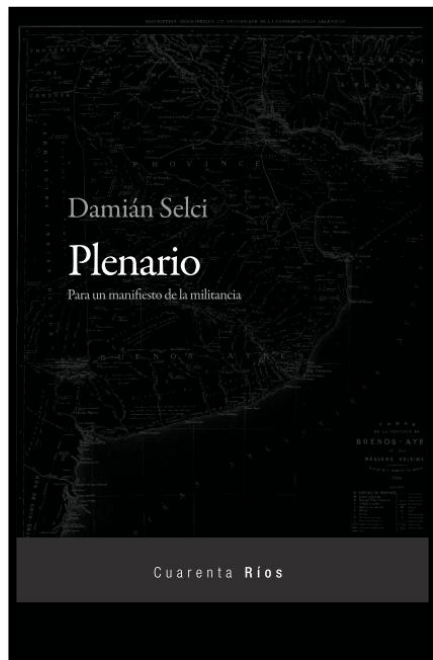
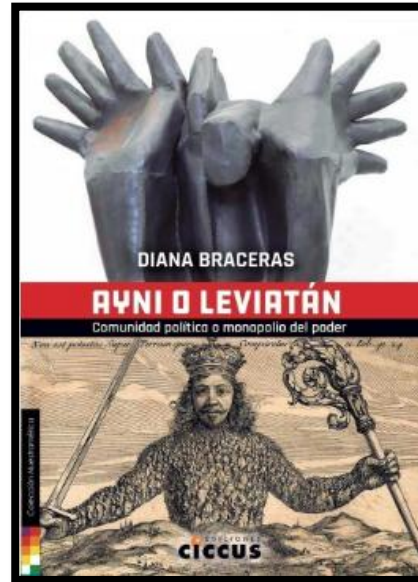
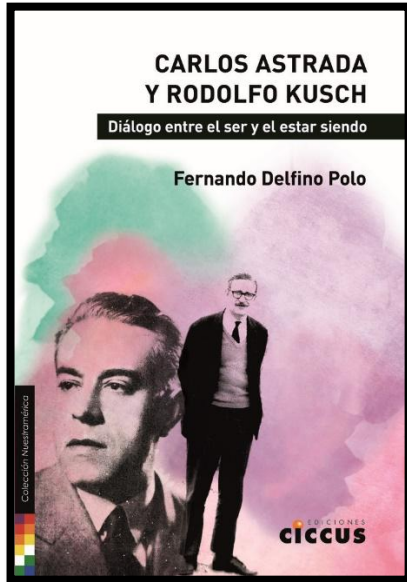
Este texto, en su propósito filosófico, no busca ofrecer una descripción exhaustiva ni empírica, sino caracterizar de modo general una tendencia de época en la cual se da la compleja y sofisticada convergencia entre tecnología, afectividad y política. Pretende situar, en clave reflexiva, los síntomas de una mutación que, si es civilizatoria, acaso, redefine las condiciones de lo humano. Más que una denuncia, aspira a ser una invitación a pensar y sentir críticamente la era del realismo distópico.

Referencias

- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta.
- Agamben, G. (2011). *¿Qué es un dispositivo?* Trad: M. Ruvituso, Bs As. Adriana Hidalgo Editora.
- Berardi, F. (2009). *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Berardi, F. (2017). *Futurabilidad: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Bs As. Caja Negra.
- Berlant, L. (2020). *Optimismo cruel*. Bs As. Caja Negra.
- Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Barcelona. Gedisa.
- Butler, J. (2020). *La fuerza de la no violencia*. Paidós.
- Chun, W. H. K. (2016). *Updating to remain the same: Habitual new media*. MIT Press.
- Deleuze, G. (1990). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En *Conversaciones* (pp. 233–239). Pre-Textos.
- Descartes, R. (2004). *Meditaciones metafísicas*. Alianza Editorial.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Fanon, F. (2011). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Fisher, M. (2016). *Realismo Capitalista: No hay alternativa*. Bs As. Caja Negra.
- Fisher, M. (2014). *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Bs As. Caja Negra.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1978). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1988). Technologies of the Self. In L. H. Martin, H. Gutman, & P. H. Hutton (Eds.), *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault* (pp. 16–49). University of Massachusetts Press.
- Gago, V. (2019). *La potencia feminista*. Bs as, Tinta Limón.
- Gago, I. y Bartolotta, L. (2023) *Implsión*. Bs As. Tinta Limón.
- Halperin Donghi, T. (1982). *Proyecto y construcción de una nación (1846–1880)*. Ariel.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Han, B.-C. (2022). *Capitalismo y pulsión de muerte*. Barcelona, Herder.
- Haraway, D. (1991). *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*. Routledge.
- Hobbes, T. (1998). *Leviatán*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Hui, Y. (2021). *Fragmentar el futuro: Ensayos sobre tecnodiversidad*. Bs As. Caja Negra.
- Kant, I. (1993). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid, Alianza Editorial.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Land, N. (2012). *Fanged Noumena: Collected Writings 1987–2007*. Urbanomic.
- Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado*. Amorrortu.
- Locke, J. (2005). *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. Alianza Editorial.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73–101.
- Marx, K. (2011). *El capital: Crítica de la economía política*. Madrid, Siglo XXI.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Barcelona, Melusina.
- Mbembe, A. (2017). *Crítica de la razón negra*. Ned Ediciones.
- Mignolo, W. (2005). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Después de América Latina: la herida colonial y la transformación epistémica geopolítico-corporal*. Gedisa.
- https://monoskop.org/images/8/8f/Mignolo_Walter_La_idea_de_America_Latina_2007.pdf
- Nietzsche, F. (1996). *Genealogía de la moral*. Madrid, Alianza Editorial.
- Nussbaum, M. (2013). *Emociones políticas*. Paidós.
- Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano*. Anagrama.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. CLACSO.

- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Bs As, Tinta Limón.
- Sadin, E. (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo*. Bs As. Caja Negra.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Sloterdijk, P., (2006) *Esferas I*, Madrid. Siruela.
- Smith, A. (2002). *Teoría de los sentimientos morales*. Madrid, Alianza Editorial.
- Srnicek, N., & Williams, A. (2015). *Inventing the Future: Postcapitalism and a World Without Work*. Verso.
- Stiegler, B. (2016). *La sociedad automática. El futuro del trabajo*. Bs, As. Caja Negra.
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. Madrid, Melusina.
- Starosielski, Nicole (2022) *Grounded Speed and the Soft Temporality of Network Infrastructure* en Volmar, Axel y Stine Kyle (eds) *Media Infrastructures and the Politics of Digital Time: Essays on Hardwired Temporalities*. MIT Press <https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/50573/1/9789048550753.pdf>
- Walsh, C. (2021). *Interculturalidad crítica y pedagogías de-coloniales*. Del Signo.
- Wynter, S. (2003). *Unsettling the coloniality of being: Power, truth, freedom*. *The New Centennial Review*, 3(3), 257–337.
- Yarvin, C. (2017). *A Gentle Introduction to Unqualified Reservations*. https://www.unqualified-reservations.org/pdfs/gentle_introduction_to_ur.pdf
- Žižek, S. (2006). *El espinoso sujeto: El centro ausente de la ontología política*. Paidós.
- Žižek, S. (2003) *El sublime objeto de la ideología*. Bs As. Siglo XXI.
- Zuboff, S. (2019). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Barcelona. Paidós.

PUBLICACIONES RECIENTES



Un prólogo (entre varios posibles): hacia las raíces de la comunidad organizada¹



Alcira B. Bonilla

Ayni o Leviatán. Comunidad política o monopolio del poder, ensayo político² de la Dra. Diana Braceras, se nutre básicamente del texto de su tesis de Maestría en Historia Conceptual (“Ayni o Leviatán. Contribuciones para una historia conceptual”), defendida meses atrás en la Universidad Nacional de General San Martín. Antes de esta publicación, en otras contribuciones como *La Pacha es el Otro. Aportes para la descolonización del conocimiento* (2016 y 2019) y *La Cura de la angustia en la cosmovisión Andina. El Susto y el Mal del Espanto. (Del Pensamiento Salvaje al Psicoanálisis)* (2018 y 2020), Braceras había logrado insertar de modo original en su formación psiconalítica y en su experiencia clínico-asistencial su asumida y practicada ancestralidad indoamericana, con el objetivo de cuestionar y ampliar las bases teóricas de la profesión, así como hacer aportes a la epistemología de las ciencias humanas y sociales de nuestro medio.

Partiendo de la idea de que la implementación de la historia conceptual para la indagación de acontecimientos y momentos fundantes de Nuestramérica implica el “doble descentramiento” de investigar tanto lo no europeo, así como los efectos de la colonización de América desde la invasión ibérica hasta la organización de las nuevas naciones durante los siglos

¹ Prólogo al libro de Diana Braceras, *Ayni o Leviatán. Comunidad política o monopolio del poder* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Ciccus, 2025).

² Sin entrar en disquisiciones sobre una definición acabada del género, estimo que este libro, si bien incluye el aparato erudito propio de su primer destino académico, también exhibe el esfuerzo crítico, la pasión por la justicia y el impulso utópico característicos del ensayo desde sus primeras manifestaciones nuestroamericanas.

XVIII y XIX³ y el presente, la autora apuesta a un empleo descolonial del método de la historia conceptual. Recuperando la práctica ancestral del tejido, organiza su urdimbre con tres hilos conductores o ejes: “Colonialismo como contexto, Iconología como material privilegiado y Ayni como concepto nativo a elevar al rango de categoría universal”. Para ello apela a la historia conceptual de las imágenes de R. Koselleck, método al que incorpora sugerencias de la sociología ch’ixi de la pensadora y militante boliviana Silvia Rivera Cusicanqui y aportes del psicoanálisis freudiano y lacaniano. De este modo sienta las bases para ir entramando un ensayo militante de iconología política que en la articulación de presente-pasado encuentra huellas fecundas para el presente-futuro.

Al indagar los significados generalmente obliterados en los estudios sobre el Escudo Nacional - “ícono político que nos identifica como Nación desde hace más de doscientos años”, dice-, propone rastrear en él la pervivencia secular del Ayni. Integrante también de numerosas proclamas y prácticas políticas del subcontinente, el Ayni puede ser considerado una práctica y un “concepto” político típicamente nuestroamericano, potencialmente descolonial e indispensable para la inteligencia de nuestros pasados y presentes, incluido todo proyecto de libertad con justicia social viable en estas latitudes.

Una advertencia antes de continuar. Carezco de formación psicoanalítica profesional y sólo he entablado un diálogo interdisciplinario con algunos textos fundamentales del psicoanálisis. Igualmente, si bien siempre presté atención a los contextos geopolíticos y temporales, tampoco me considero en condiciones de evaluar críticamente los resultados de la contribución de la autora a las discusiones epistemológicas sobre la historia conceptual y su ejercicio en latitudes lejanas a las centroeuropeas donde ésta tuvo nacimiento. Sin embargo, aun conociendo mis limitaciones, Diana Braceras me ha solicitado este prólogo a sabiendas de que lo haría desde el lugar de enunciación situado de una filosofía intercultural nuestroamericana liberadora (y, por ello, necesariamente descolonial). Desde esa óptica, entonces, en los párrafos que siguen voy a destacar algunos aspectos de la obra que atraparon mi interés y propondré un guión de lectura entre los varios posibles. Dejo espacio así a otros prólogos futuros para las subsiguientes ediciones que merecerá el libro.

La óptica filosófica intercultural nuestroamericana liberadora enraiza en la filosofía de la liberación nuestroamericana y destaca la necesidad de una “transformación intercultural de la filosofía” que la convierta, por una parte, en reconocimiento de cada cultura rescatando las formas de lenguaje, razón y pensamiento crítico profundo que son propias de cada una y, por otra, en diálogo situado y fecundo con la multiplicidad de las memorias filosóficas del mundo. Por eso, se hace lugar preferente a los grupos olvidados y oprimidos (entre ellos, los pueblos originarios, afrodescendientes y mestizos), se intenta una revisión y ampliación de la historia hegemónica de la filosofía y de los estilos académicos de su práctica, y se profesa un compromiso

³ A los efectos de pensar la historia de *Nuestramérica* parece útil recordar aquí algunas ideas señeras de Enrique Dussel, que se retoman en la obra póstuma editada por Katya Colmenares, *Hacia una teoría de la Modernidad / Colonialidad. La descolonización epistemológica* (Ciudad de México, Akal / Inter Pares, 2025): 1) la Modernidad comenzó en 1492, “con la invasión y conquista del Al-Andalus y de los pueblos originarios de las Américas”; 2) con el descubrimiento del Atlántico y la llegada al Caribe de los europeos tuvo lugar la “gran experiencia” de confrontarse con un “otro” indígena desde un “yo” conquistador; 3) “La Modernidad no es un milagro europeo sino el resultado de un proceso de colonización”, siendo simultáneas Modernidad y Colonialidad; 4) por consiguiente, la Modernidad “es un proceso civilizatorio destructivo de la vida”; 5) estadios de la Modernidad: I. la primera Modernidad temprana (1492-1637), donde ya aparece la economía capitalista; II. la segunda Modernidad temprana (1630-1789), cuando se consolida la economía-mundo y se produce la revolución política burguesa en Inglaterra; III. la Modernidad madura (1789-1989), centrada en el Reino Unido y Francia; IV. la Modernidad tardía, desde 1989, predominantemente norteamericana y culminación de todo el proceso moderno/colonial, actualmente en crisis.

activo con las víctimas, atendiendo a sus reclamos y derechos, incluidos los de todos los seres vivos. En este último sentido, la filosofía intercultural se concibe a sí misma como eminentemente crítica y práctica.

Me es grato destacar algunas de las cualidades y calidades “interculturales liberadoras” del libro, que más que investigar conceptos, los produce. Entre éstas, en primer término, el excelente trabajo de memoria que se realiza a partir del estudio iconográfico-histórico del escudo nacional argentino (también con referencias eruditas a diversas banderas y al himno nacional). A partir de este estudio se dan cita momentos, situaciones, instituciones, ideas y personajes que van ilustrando la conflictividad de esta historia en toda su extensión. El trabajo conceptual con las imágenes referidas conduce al rescate de la tradición indígena del Ayni y al relevamiento de su presencia secular, a veces subterránea y otras, resistiendo a los intentos de aniquilación. Por último, se desarrolla la pregnancia de este “concepto” para pensar una teoría y una práctica políticas efectivamente descoloniales y nuestroamericanas.

A la vez “trabajo sobre la teoría” y “trabajo sobre la historia” (para emplear la distinción de E. Palti), la investigación iconográfico-política (o “iconología del poder”) sobre los avatares de la emblemática del escudo nacional y sus interpretaciones, a la que Braceras dedica especialmente los capítulos IV y V, resulta un elemento fundamental para dimensionar los otros aspectos que se subrayan en esta obra. La elección metodológica por el “giro icónico”, a su entender “una estética de la memoria”, permite superar los escollos de la transmisión lingüística en español, impregnada de conceptualizaciones eurocéntricas que lastran nuestra historia, y, gracias a que en ellas pervive lo anacrónico -parafraseando a D.E. Ibarra Grasso-, “recuperar la matriz indígena y la pluralidad que nos constituye”. La imagen, en este caso el escudo nacional considerado como “hecho antropológico total”, vale decir, como “una condensación particular de lo que es una cultura”, con su “poder mitopoiético” puede ser descifrada con nuevas (ancestrales) palabras y, con nuevos (ancestrales) conceptos, hacer pensable otra historia y otra política.

La autora parte de la intuición de que “el Escudo Nacional habla en qeshwa” y, sin pretensión de exhaustividad, pero con suficiencia argumentativa, va desarrollando importantes pasos iconológicos y hermenéuticos respecto de la producción, la percepción y la utilización de esta imagen que abonan su intuición básica (desde el sello de la Asamblea empleado como modelo para el escudo aprobado el 12 de marzo de 1813 a la actualidad). Con su lectura qhipnayra (“futuropasado”) pretende el doble objetivo de analizar el símbolo patrio y sus antecedentes como expresión del problema teórico que significa la negación de la realidad histórica (“la raíz originaria de nuestros pueblos, de sus luchas, símbolos, lenguajes políticos”) y, además, desvelar un horizonte de sentido que se mantiene hasta el presente fungiendo como proyecto esperanzador en el que se condensan prácticas e instituciones “otras”, previas a la invasión europea y a las subsecuentes imposiciones de la “Modernidad temprana” y las de la forma ilustrada y liberal de la “Modernidad madura” a los pueblos y naciones latinoamericanas con sus relatos fundacionales enmascaradores.

Algunos rasgos “defectuosos” del escudo nacional, que, según consigna, fue diseñado por Juan de Dios Rivera, platero mestizo nacido en el Cuzco, sirven de “índice” para su desciframiento intercultural necesario. Este nuevo desciframiento, puede ser considerado como expresión del “otro” que fue reprimido y, por fuerza, permaneció en el inconsciente de la nación. Así, el sol que lo preside, por su forma (rayos rectos y ondeados, como representación de lo masculino y lo femenino) y número de rayos responde al Inti, el sol del mediodía de la tradición inkaica, símbolo de la autoridad justa, que no es corona de un soberano humano, sino que ilumina y provee de energías masculinas y femeninas a quienes tienen necesidad de su luz para vivir y para el ejercicio del gobierno. Queda así complementado con otro símbolo ancestral de

nuestro escudo, el denominado “gorro frigio”, que, por su color rojo, doblez y borla remite más a los signos de autoridad indígena, que a la iconografía europea republicana. Y la vara rústica que remata no es una pica, sino el báculo del pastor que conduce y orienta el gobierno.

De gran importancia resultan las manos cruzadas “en espejo” de la mitad inferior (una en posición de dar y la otra, de recibir), que representan nada menos que la Ley del Ayni o la Ley de la Reciprocidad Originaria (la institución del “don”), a entender del arquitecto y astrónomo peruano Carlos Milla Villena, y que existió en todo el Tawantinsuyu. Constata Braceras que este atributo del escudo nacional no aparece en ninguno de los escudos nacionales de los países vecinos que fueron surgiendo durante los siglos XIX y XX, dato que lleva a preguntar por la excepcionalidad que tal iconografía traduce. Según la autora, mientras que los restantes países instituyeron su simbología cuando las oligarquías liberales ya habían triunfado en ellos, como en el Río de la Plata el predominio liberal se dio tardíamente una vez consumado el genocidio de los movimientos federales del interior, no sólo pervivieron estos rasgos, sino que ellos continuaron y siguen manteniendo su función emblemática originaria en el imaginario de varios movimientos populares.

El capítulo VI se aboca a esclarecer el significado del Ayni, para mostrar su pregnancia en experiencias y prácticas políticas pese a que viene de lejos su borramiento del lenguaje político y socio-histórico argentinos, mayormente contruidos sobre dispositivos lógicos y conceptuales modernos. Tal régimen de prácticas denominado Ayni se establece sobre un conjunto de relaciones de reciprocidad centradas en la comunidad (Ayllu), si bien pueden darse de modo intra o extracomunitario. El proverbio aymara “taki kunasa aynikiwa”, que se traduce como “todo es ayni”, sintetiza este sistema tripartido de obligaciones (dar-recibir-devolver) como “la matriz de creación de los valores de humanidad”. Braceras lo analiza amplia y detalladamente, no sólo a través de la mención de los términos que le están vinculados, sino también mediante el recurso a la conceptualización del “don” realizada por Marcel Mauss y a estudios de especialistas nuestroamericanos. Esto le permite remitir tanto a ejemplos del pasado de la práctica comunitaria del Ayni, como a su presencia actual en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia o en la vida cotidiana y en las fiestas de las personas que, provenientes de esos grupos originarios, habitan barrios o periferias de las metrópolis latinoamericanas.

En los capítulos finales del libro Braceras despliega su intento de pensar el Ayni en todo su espesor histórico como estructura permanente de la vida colectiva de nuestros países y, por consiguiente, como concepto vertebrador de una nueva teoría política, cuya expresión mayor fue la idea de la nación como “comunidad organizada” en la realización de la justicia social. Esta idea, vigente durante los gobiernos peronistas, tuvo su símbolo específico en el diseño del escudo del movimiento justicialista en 1946; estilización del escudo nacional, según el historiador Ezequiel Adamovsky. En él los dos brazos morenos lo atraviesan en diagonal y las manos se cruzan oblicuamente en gesto de conciliación, solidaridad y amor. En síntesis, tal como lo muestra la historia de los líderes y gobiernos populares, que ejercieron el poder como servicio obediencial al pueblo en antagonismo permanente con la forma colonial del poder como dominio de grupos privilegiados, la lógica de la reciprocidad se presentó y se presenta “como corazón del entramado comunitario” de la nación.

Para finalizar este prólogo, puede añadirse que, si bien la autora se aboca principalmente a pensar la vertiente ancestral andina del ideal de una comunidad justa para los pueblos libres de Nuestramérica, el libro resulta un acicate para realizar las investigaciones interculturales necesarias sobre presencias de otras matrices indígenas (las de las culturas de las “tierras bajas”, las pampeanas y del sur), afrodescendientes y varias más negadas en nuestros pasados y en nuestro presente. Así y sólo así, de una vez por todas, se podrán superar tanto los imaginarios coloniales que nos impiden pensar y obrar con libertad y justicia en el país real, “compuesto por

grupos heterogéneos, ligados por dones y contra-dones”, como superar los modos racistas, clasistas y mostrencos del ejercicio del poder liberal burgués que se nos han impuesto. Definitivamente: “ahondar en el nexo inescindible de comunidad [incluida la comunidad con todos los seres vivientes] y gobierno, centro conceptual icónico de nuestro escudo nacional”.

La recepción de Jean Jacques Rousseau en el Río de La Plata (1800-1810) desde la Ilustración rioplatense hacia la Revolución de Mayo



Nicolás Agustín Lona Kleinert

Introducción.

Diversos estudios han definido al siglo XVIII como el “siglo de la filosofía”; sin embargo, Rousseau rehúsa ser comprendido bajo esa categoría, en la medida en que cuestiona la figura misma del *philosophe* ilustrado y la función social de la filosofía en su tiempo. Ésto se condensa en su expresión más radicalizada en los inicios del texto *Profesión de fé del vicario saboyano*: “yo no soy un gran filósofo, tampoco me interesa serlo”¹. Asimismo, su primera publicación en la academia de Dijón —de gran impacto posterior en el Río de La Plata— lo aleja de la posición de los denominados enciclopedistas, en la cual plantea que las artes y las ciencias son agregados artificiales a una naturaleza eficiente.

En esencia, Rousseau demuestra una posición ambivalente con respecto al movimiento de la Ilustración, a la cual Jean Starbinoski pondera como una soledad intelectual. Eso no lo escinde, sin embargo, de la gran influencia que poseyó frente a la Ilustración Francesa. Las teorías desplegadas durante su famosa obra *El Contrato Social* le otorgaron un carácter republicano y anti despótico desde los inicios de la obra, a partir de lo cual ha sido tomada por Robespierre y gran parte de los jacobinos como una bandera política y revolucionaria.

¹ Jean Jacques Rousseau, p. 293. 2011

Sin embargo, esta tradición no comienza exclusivamente en nuestro autor, puesto que entre los pasajes del siglo XVII al XVIII se produjo un gran cambio de conciencia con respecto a lo político. Las ideas de Locke, planteadas en el *Segundo ensayo sobre el gobierno civil*, comenzaban a plantear la inviabilidad del gobierno de la monarquía con la sociedad civil. En el Río de La Plata, los textos que van a servir como modelos de interpretación van a ser The Bill of Rights de Inglaterra de 1688, la Declaración de Virginia de 1776 y finalmente, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789².

En el siglo XVIII americano, se originaron movimientos de protesta y revueltas sociales sin la trascendencia que obtuvieron el caso francés y norteamericano. Las investigaciones historiográficas demuestran la imposibilidad de contabilizar todos los motines o rebeliones, aunque sin embargo América Latina había participado, directa o indirectamente, de este gran cambio. Entre ellos, ha existido la sublevación de Tupác Amarú, la rebelión de los Indios Tebas, y la Revolución de Haití, cuyo protagonismo de esclavos había tenido, según Susan Buck Morris, un impacto en la filosofía hegeliana³.

Los textos de la Ilustración francesa se encontraban prohibidos por la Corona española durante el siglo XVIII por ser considerados peligrosos. Desde allí la inquisición aplicaba el *Index librorum prohibitorum*. Entre las obras suprimidas destacaba el propio Rousseau, así como Voltaire, Montesquieu o Diderot, pertenecientes al movimiento francés de Las Luces. La Ilustración puede definirse como un “programa de reformas sociales y políticas volcado en una pedagogía que pretendía llevar al pueblo las luces de la razón contra las tinieblas de la ignorancia, identificada muchas veces en las creencias religiosas”⁴. Señala Oscar Terán, la Ilustración española no comparte las características de los casos ingleses o franceses, puesto que se posiciona como un modelo más moderado y limitado. En rigor, el pensamiento ilustrado encuentra sus límites allí donde emerge el pensamiento católico y la crítica a la monarquía española. La iglesia católica de España, de gran influencia tomista, seguía siendo un criterio legítimo de orden político durante los inicios del siglo XIX, e inclusive, funcionó como un gran medio tradicional para difundir las ideas de la Revolución de Mayo.

Los textos de la Ilustración Francesa no han funcionado como una influencia empírica para el contexto revolucionario de Mayo sino teórica, puesto que, en términos fácticos, la Revolución preparada por los criollos se hacía en contra de la propia Francia. Sin embargo, las ideas francesas —de mayor influencia incluso a lo largo del siglo XIX— habían sentado las bases en los virreinos para construir sistemas liberales de gobierno a través de dichos textos.

La Ilustración española no ha funcionado como una doctrina que prepare los cimientos revolucionarios de Mayo, sino que ha funcionado como un modelo de modernización cultural limitado, y manejado ante todo por la península.⁵ Frente a la polisemia de significados que conserva el término Ilustración, empero, Rousseau puede ser considerado, a nuestro criterio, como un ilustrado. Evidentemente, por más de que plante posiciones ambivalentes, de las cuales tampoco se encuentra exento, por ejemplo, Montesquieu, los conceptos de soberanía y voluntad popular lo unen con la tradición filosófico político ilustrada.

² Gonzalez Rodriguez, Adolfo Luis: Las revoluciones atlánticas y los Derechos del Hombre: el Caso Argentino (1810-1853).

³ Susan Buck Morris: Hegel, Haití y Revolución (2013) FCE. Según la autora, La idea de la dialéctica de reconocimiento en Hegel parte de una experiencia histórica radical sin precedentes: la formación de una república a partir de una revuelta de esclavos. (pp. 12)

⁴ Oscar Terán: Historia de las ideas en la Argentina (2008) Siglo Veintiuno Editores. pp. 15

⁵ Ibid, pp. 18

La recepción de Rousseau en el Río de La Plata

En un texto redactado, de manera elogiosa y en tercera persona, Gregorio Dean Funes se refería en su propia autobiografía a Jean Jacques Rousseau de la siguiente manera: “Y él tiene el singular mérito que su autor se adelantó para poner la primera piedra de la revolución, reconociendo la existencia del Contrato Social”⁶. Esta cita sigue siendo documentada como una de las primeras referencias a Rousseau en el Río de La Plata, y según Ricardo Levene, Rousseau y Montesquieu constituyen las bases ideológicas principales del constitucionalismo criollo, enmarcado principalmente en las figuras de Mariano Moreno y Deán Funes.

La recepción de Jean Jacques Rousseau en el Río de La Plata se produce a partir de una doble vía: las noticias en los periódicos locales y el tratamiento de sus obras en los ámbitos universitarios. No obstante, en los espacios académicos, tales como la Universidad de Chuquisaca o Chacras, ambas situadas en el Alto Perú, existían bibliotecas privadas con textos pertenecientes a la Ilustración traídos por abogados o clérigos, como fue el famoso caso de Matías Terraza. Algunos docentes utilizaban teorías contractualistas sin una mención directa, o inclusive se han documentado casos en los que sus lecturas circulaban de manera clandestina, de modo que resulta complejo establecer parámetros rígidos acerca de la recepción de obras.

El primer historiador encargado de recopilar los datos de la recepción del ginebrino en el mundo de habla hispana fue el nortamericano Jefferson Rea Spell. Según su obra —la primera que trata la problemática roussoniana en la primera mitad del siglo XIX— la primera mención a Rousseau en España se produce en la prensa en el año 1751⁷. Esto significa que su célebre *Discours sur les sciences et les arts* había producido un gran impacto en las élites ilustradas, al mismo tiempo que en la prensa, con sus ideales rupturistas acerca de la utilidad de las ciencias y las artes.

Comerciantes franceses, ingleses y holandeses traducían ejemplares completos de obras como el Contrato Social, o el Emilio, y de esa forma es posible pensar que las obras roussonianas entraban usualmente al continente de manera clandestina. En ese mismo eje, la censura de la inquisición era más leve en las colonias que en la península, de modo que Buenos Aires y los puertos americanos se transforman en centros de contrabando cultural.

En el año 1762, ya una vez publicada la mayoría de las obras más difundidas de Rousseau, llega al mismo diario español la noticia de la quema de su libro *Emilio o de la Educación* en París, siendo censurada por el parlamento de aquella misma ciudad, y obligando al autor a huir a Holanda.

Asimismo, es posible aseverar que las primeras noticias acerca del pensamiento roussonianos en el Plata nos llegan “a través del reflejo oblicuo de los organismos dedicados a combatirlo” (Lewin, p. 18, 1967) Sin embargo, estas críticas según la propia historiografía no se encuentran basadas en la lectura completa del manuscrito⁸, ya que la primera mención condenatoria del autor en América fue hecha por el dominico Cristóbal Coriche en la obra titulada *Oración Vindicativa del honor de las letras* publicada en el año 1763; según el estudio de Spell, no hubiera existido manera de que los críticos del autor del Contrato Social hayan

⁶ Lewin, Boleslao: Rousseau y la independencia americana. Eudeba (1967) p.20

⁷ Cf Mercurio histórico y político, diario fundado por Salvador José Mañer.

⁸ Esta problemática va a ser abordada por el propio Rousseau en una de sus últimas obras titulada: *Rousseau, juez de Jean Jacques*. Mediante un diálogo establecido con un personaje llamado El Francés, el autor se defiende a las críticas que circulaban en la opinión pública, así como en el resto de los ilustrados, y allí se jacta de haber sido más rechazado que leído.

podido acceder a las traducciones del texto completo, sino únicamente a comentarios dispersos.

Antes de las versiones completas de los manuscritos roussonianos, en virtud de la prohibición española y la exclusión del autor, el autor llega a Chuquisaca con textos sin encuadernar y completamente dispersos leídos de manera clandestina. Allí Rousseau presenta herramientas no solamente para legitimar la acción política, sino asimismo para el desarrollo cognitivo del presente virreinal basado en las relaciones de desigualdad social y política en virtud de la dominación colonial.

Existe un consenso entre los historiadores de que la primera traducción del contrato roussoniano ingresa a Asturias desde Francia bajo el título: Contrato Social o principios del derecho político, segunda edición, Londres, impreso en el año 1799. Ambos historiadores — Levene y Spell— parecen acordar frente a este suceso⁹, y a la controversia que existe entre el posible traductor. Frente a nuestro objeto de investigación, se encuentra probado que la primera recepción en el Río de La Plata del manuscrito del *Contrato Social* y del *Discurso sobre el origen y el fundamento de la desigualdad entre los hombres* fue en el año 1803.

En este caso es destacable la figura del Secretario de la Primera Junta, Mariano Moreno, ya que ocupa un rol central en la recepción de la filosofía de Rousseau en el Río de La Plata. Si bien existe una controversia acerca de la posible traducción de la obra que abordaremos a lo largo de este trabajo, es cierto asimismo que Buenos Aires fue la primera ciudad en el continente en poseer una difusión masiva del Contrato Social, con una clara aprobación y resolución del Secretario. Existen sin embargo figuras posteriores que van a continuar con su estudio. Bernardino Rivadavia poseía “casi todo Rousseau” (Sanguinetti, p. 125, 2010) como los tomos de las obras completas de Voltaire, Montesquieu, Malby o D’alambert. Es posible declarar que el primer receptor de Rousseau dentro del Río de La Plata ha sido Mariano Moreno.

El profesor de filosofía Mariano Medrano, en unos apuntes de clase tomados por su alumno Julián José de Navarro en la Cátedra de Artes del Colegio Carolino del año 1793, se ubica como detractor del autor del Contrato Social a partir de su pretensión de despojar obstinadamente a los reyes y príncipes de su potestad legislativa, y atribuirle al pueblo su soberanía materializada en cualquier forma de gobierno. En este caso, la filosofía de Rousseau era un objeto de interés universal, y en ese mismo eje Fray Baltasar de Quiñones — predicador de Carlos III y dominico rioplatense— con una crítica aguda al ginebrino sostenía lo siguiente:

Rechazad de todo a todos sus enormes desviarios, y en el púlpito, en el confesionario, en la cátedra y en cuantos lugares ocurra levantad la voz y demostrad de claro en claro, que la libertad que prometen es una verdadera esclavitud; que la igualdad que predicán es un manifiesto engaño no menos imposible que ridículo; y que ellos solos son los verdaderos tiranos¹⁰

Es menester aclarar que la crítica al pensamiento roussoniano no impidió su propagación, y el ejemplo más vívido de esta polémica es el ya mencionado Mariano Moreno, quien tomó clases en el Colegio Carolino cuando Mariano Medrano dictaba su curso de filosofía, luego transcrito por Navarro. Más aún, la desobediencia y el rechazo a la sucesión real del Consejo de Regencia hispano se encontraban legitimados en los argumentos democráticos de Rousseau a partir de las interpretaciones jacobinas. En el marco del universo intelectual y político de la Revolución de Mayo en Buenos Aires, los denominados *jacobinos rioplatenses* constituyeron un

⁹ Silvana Carozzi: Las filosofías de la Revolución (2011) p. 338.

¹⁰ Jacinto Carrasco, Ensayo histórico sobre la orden dominica argentina, Buenos Aires, 1924, tomo I. pp 515 y 516.

sector reducido pero significativo, identificado con las posiciones más radicales del proceso revolucionario y articulado en torno al liderazgo de Mariano Moreno.

Sin embargo, de la misma manera que es indudable la predominancia del Secretario de la Junta en la Revolución de Mayo, se lo declara como el principal difusor de las ideas roussonianas debido a su práctica política. Mariano Moreno era ante todo un hombre de acción política directa, y toma a Rousseau como un elemento retórico para la transformación revolucionaria. Ello no significa que haya existido un riguroso estudio de las ideas del autor de la Ilustración Francesa y una problematización de sus escritos, ya que los escritos constituían ante todo una bandera política. Los principios filosóficos del Contrato Social roussoniano le proporcionan al Secretario de la Junta los instrumentos teóricos para pensar la revolución.

En ese caso, Moreno, así como Monteagudo, van a utilizar las teorías filosófico políticas para justificar acciones o comprender fenómenos políticos de su presente. Bernardo de Monteagudo, el abogado y político que toma las ideas roussonianas para luego desmarcarse de ellas a partir de 1813¹¹, toma las figuras excepcionales del Contrato Social para justificar y exaltar la acción revolucionaria, tales como el legislador, el dictador o el sabio como *herramientas eficaces para enfrentar la crisis del mundo que está dejando de ser colonial* (Carozzi, p. 353, 2011)

En sus escritos políticos, Monteagudo sostenía lo siguiente:

“Las ideas demasiado inexactas que entonces tenía la naturaleza de los gobiernos me hicieron abrazar con fanatismo y el sistema democrático. El pacto social de Rousseau y otros escritos de este género me parecen que aún eran favorables al despotismo”.

Si bien los escritos y publicaciones del revolucionario fueron cambiantes con respecto al autor ginebrino. Llegando por momentos a aprobar sus conceptos, y por otros, a declararlos como despóticos, en el cuarto número de su revista *Martir o libre*, parafrasea al autor de la siguiente manera:

“El hombre nace libre, dice un escritor célebre, y en todos los países del mundo se ve puesto en cadenas. ¿Será que la libertad, este don preciso y excelente, concebido por el autor supremo de la naturaleza a la más bella de sus criaturas no pueda tener efecto jamás y haya de ser precisamente contradictorio y nulo”¹²

En este párrafo se puede advertir la crítica sutil al *Contrato Social*, en la cual califica a la libertad convencional planteada por Rousseau como contradictoria y nula. Siguiendo la propia lógica de su filosofía política, podría sostenerse que la transición entre el estado de naturaleza y el estado civil resulta utópica en tales términos, puesto que el autor afirma expresamente que en ninguna nación se ha instituido un contrato legítimo. Más aún, Rousseau rechaza la falacia naturalista en la que incurren Grocio y Hobbes, quienes derivan el derecho del mero hecho. Frente a ello, sostiene que la legitimidad del derecho político no puede fundarse ni en la costumbre ni en la práctica efectiva, sino en un principio normativo que garantice su validez. En efecto, Monteagudo señala esa problemática, con una alusión casi directa a los inicios del

¹¹ Bernardo de Monteagudo opta por tomar la posición crítica de Edmund Burke en ese mismo año y desmarcarse de los ideales roussonianos. En ese mismo eje, es probable pensar el famoso debate Burke-Paine en el Río de La Plata a partir de la polémica teórica que se establece entre Moreno y Monteagudo.

¹² Este número de la revista *Mártir o libre* fue publicado originalmente el 20 de abril del año 1812.

Contrato Social, y una crítica hacia aquella libertad convencional concebida como utópica, pues necesariamente las prácticas de la sociedad civil distan mucho de aquella sociedad regida por la voluntad general desarrollada en el Contrato.

No nos es posible citar todos los intercambios que han existido en el periódico acerca de Jean Jacques Rousseau, aunque, sin embargo, en otro periódico perteneciente a Monteagudo denominado *El grito del Sud*, existió una polémica entre su redactor y un lector que se encuentra documentada, en la cual el atento miembro del público impugnó una crítica que hizo el revolucionario a la paradójica posición de Rousseau frente a las ciencias y las artes. Si las sociedades dejan de ilustrarse, sostenía Monteagudo, la propia ignorancia va a ser la causa de los males de los sabios corrompidos. En contraste, el lector anónimo contesta con referencias al buen salvaje y críticas a la pedagogía moderna, en las que sostiene que aquel que impugna una paradoja, impugna una verdad.

51

En efecto, nuestra intención es demostrar la relevancia que poseía Rousseau en los debates dentro de la opinión pública en las primeras décadas del siglo XIX. El caso de Juan Martín de Pueyrredón, así como Carlos María Alvear se encontraron influenciados por esas mismas ideas, y si bien no es posible ubicarlos en la misma escala que Moreno o Monteagudo, sus textos demuestran una lectura evidente. En un documento encontrado acerca de la Revolución de Mayo¹³ mediante los cuales describía la situación colonial, Pueyrredón sostenía: *Se vive tranquilo en los calabozos y no hay quien desee ir a ellos. Los griegos vivían tranquilos en las cavernas del Cíclope, aguardando su turno para ser devorados.* Mientras que Jean Jacques Rousseau en el *Contrato Social* había argumentado prácticamente de manera idéntica: “También se vive tranquilo en los calabozos. ¿Es esto bastante para encontrarse bien en ellos? Los griegos encerrados en el Antro del Cíclope vivían tranquilos esperando que les llegase el turno de ser devorados”.

Las lecturas de Rousseau fueron clandestinas desde sus inicios. La impronta libertaria que se le adjudicó permitió legitimar la acción política, así como comprender la realidad sociopolítica, con la finalidad de cambiar la oscuridad de la dominación virreinal. Sin embargo, la cuestión religiosa tuvo un papel crucial en la recepción de este autor que abordaremos en las siguientes páginas. El rechazo a la herencia hispánica ha influido en la preferencia por este autor.

La influencia filosófica de Rousseau en el plano revolucionario rioplatense

El célebre diario La Gazeta de Buenos Ayres fue un acto político clave durante la Revolución de Mayo, puesto que mediante la redacción de documentos oficiales de la Primera Junta —desde la pluma del Secretario Mariano Moreno— se constituía uno de los primeros diarios rioplatenses, al mismo tiempo que se escribían artículos necesarios para el ejercicio revolucionario.

Si bien el abogado rioplatense egresado de Chuquisaca fue uno de los doctrinarios más relevantes del diario, en una menor medida participaba Gregorio Dean Funes, Manuel Belgrano, Juan José Castelli y Gaspar de Jovellanos, siendo este último uno de los traductores principales de Rousseau en el Río de La Plata, con una lectura católica constitucional moderada e inhibitoria en materia de religión.

Las críticas al Antiguo Régimen descritas desde el diario —y desde la pluma de Jovellanos y Moreno— poseen a Rousseau como punto de partida conceptual para revolucionar el orden

¹³ Archivo Sautú N°72 “Sobre la Revolución de Mayo y algunas referencias e interpretaciones” en el Tercer Congreso Internacional de Historia de América.

social y político dado en el Río de La Plata. Es fundamental el modelo de doble pacto: en su *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*. Rousseau sostiene un contrato basado en lo que algunos especialistas denominan falso pacto o pacto inicuo. “En el momento el que alguien sostuvo: esto es mío, y encontró a personas lo bastante simples para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil” (Rousseau, p. 107, 2001) En este caso, el devenir de la humanidad llegó a un punto en el que la propiedad se dividió, de manera arbitraria, y el rico pudo acumular más que el pobre. Lo explicita el autor en el mismo texto, al sostener que el principio de la desigualdad se basa en la propiedad privada. No obstante, esta desigualdad no se sustenta únicamente en este concepto, sino que se compone como la distribución inequitativa del mismo. Dicho de otra forma, Rousseau no se posiciona necesariamente en contra de la propiedad privada, sino que denuncia que su repartición ha sido desigual, de modo que la sociedad civil ha encontrado un punto disruptivo y de corrupción a partir de ello.

En el contexto virreinal rioplatense este es un argumento certero, y funciona como denuncia a la falta de legitimidad del pacto proveniente del Antiguo Régimen. Las sociedades coloniales se encontraban basadas estrictamente en un falso pacto, en el que los peninsulares tenían el mayor control de los bienes, y los habitantes de las colonias se encontraban subordinados a las decisiones de la península. En un proceso de colonización — y asimismo nos permitimos aventurar que se puede dar en todos— existe una usurpación de la propiedad con la finalidad de la explotación económica y el sometimiento político.

En respuesta a esta problemática, Rousseau desarrolla su tesis del *Contrato social*. Desde su propia perspectiva, el consentimiento no constituye en sí mismo un criterio suficiente de legitimación del derecho político, ya que incluso los pactos injustos —como el falso contrato previamente mencionado— podían contar con la anuencia de quienes resultaban perjudicados por ellos. Por el contrario, el *Contrato* pretende construir un orden al cual sea legítimo prestar consentimiento. Es un trabajo que plantea un modelo normativo, aunque nunca haya sido realizado plenamente en ninguna sociedad, y puede pensarse inclusive como una utopía (Althusser; 1972, Virioli; 1988, Starobinski 1952) La interpretación de la obra fue útil para romper con los cimientos de la sociedad estamental, planteando el concepto de unidad política y erradicando las desigualdades políticas.

Los principios planteados en el Contrato Social *le proporcionan a Moreno el instrumento teórico para pensar la revolución* (Goldman, p. 162, 1989) Frente al cuestionamiento acerca de si la reunión en el congreso es legítima, Moreno responde con una paráfrasis del Contrato Social en su discurso:

(...) Un pueblo es un pueblo antes de darse a un Rey, y de aquí es que aunque las relaciones sociales entre los pueblos y el Rey quedasen disueltas o suspensas por el cautiverio del Monarca, los vínculos que unen a un hombre con otro en sociedad quedaron subsistentes porque no dependen de los primeros y los pueblos no debieron tratar de formarse pueblos pues ya lo eran.¹⁴

La legitimación del cuerpo político se da, entonces, a partir de un pacto social, y no desde la sujeción a un rey o monarca. Un pueblo se constituye como tal de manera autónoma, en tanto se construye a sí mismo. De la misma manera, la polémica instaurada a partir de la figura del legislador en el segundo libro del Contrato Social —retomada posteriormente por los analistas e intérpretes de la obra de Rousseau— va a ser tomada por los morenistas como un actor político de transformación. Los legisladores, diría Montesquieu, son los que hacen la institución,

¹⁴ Gaceta de Buenos Aires, 13 de noviembre de 1810, pp. 599-600.

y después la institución es quien forma a los jefes de las repúblicas. La polémica roussoniana gira en torno a la posible digresión que representa un personaje mítico y trascendente como es el caso del legislador. Para descubrir las mejores reglas para las naciones, “sería necesaria una inteligencia suprema que, contemplando todas las pasiones, no compartiese ninguna” (Rousseau, p. 208, 2001) Un hombre excepcional que sea capaz de transformar la naturaleza humana, y en el caso de su legislación, debería proponer leyes para que la voluntad general dirima qué proyectos acepta, ya que su redacción escapa sus posibilidades.

Dentro del espectro ilustrado francés, existe un legislador ordinario posicionado por Montesquieu en *L'esprit des Lois* frente a un legislador constituyente, enmarcado en el modelo roussoniano; los espíritus morenistas se espejan en el modelo del ginebrino a la hora de pensar por primera vez el poder revolucionario constituyente (Carozzi, p. 80, 2012). En efecto, el legislador representa el punto cero, así como el cambio radical de la naturaleza humana necesario para una revolución.

De igual forma, frente a nuestro objeto de estudio de la recepción roussoniana en el Río de La Plata, la polémica más notoria nos conduce al Prólogo a la Traducción del Contrato Social hecha por Mariano Moreno. No obstante, existe una controversia frente a la traducción de la obra, puesto que gran parte de la historiografía suele adjudicar a Jovellanos la autoría. La traducción e interpretación hispánico católica pertenece a este último autor, según nuestro criterio, lo cual no significa necesariamente que no haya habido una admisión de las ideas de Rousseau en Moreno, o que él propiamente no se haya considerado cercano a ellas.

El abogado egresado en Chuquisaca se encargó de redactar un prólogo a la traducción del Contrato Social en el que exalta la figura de Rousseau y lo posiciona como un agente de transformación social. En este escrito Moreno hace énfasis en la centralidad del pacto para la legitimación de un pueblo como cuerpo político. Siguiendo la conceptualización de Oscar Terán frente a este respecto, en la teoría política se especifican dos tipos de pacto: asociación y sujeción. La teoría contractualista plantea un pacto de asociación, en el cual los individuos deciden vivir juntos, y libremente buscan construir una sociedad. Este pacto se escinde de la teoría aristotélica tomista, en la cual la polis existe por naturaleza.

Por el contrario, el pacto de sujeción es utilizado por Moreno para identificar a aquellos quienes rinden obediencia a un soberano en tanto éste sea capaz de realizar un buen gobierno. En este caso, es notoria una diferencia entre gobernantes y gobernados, y en la ocasión de la filosofía de Rousseau, no es sencillo, o incluso posible, discernir entre sociedad y Estado. Para el pacto de asociación, los individuos son libres y portadores de derechos antes de la sociedad civil. Un argumento presente, y desarrollado en la modernidad, es la centralidad del individuo. Ya dentro de la época que nos compete, frente a la totalidad del reino, de la polis o del Estado, cada ser humano es considerado como independiente, y con un posible proceso de autorrealización.

Los tiranos habían procurado prevenir diestramente este golpe, atribuyendo un origen divino a su autoridad; pero la impetuosa elocuencia de Rousseau, la profundidad de sus discursos, la naturalidad de sus demostraciones disiparon aquellos prestigios; y los pueblos aprendieron a buscar en el pacto social la raíz y único origen de la obediencia, no reconociendo a sus jefes como emisarios de la divinidad, mientras no mostrasen las patentes del cielo, en que se les destinaba para imperar sobre sus semejantes.¹⁵

En el prólogo, se advierte fácilmente que la raíz de la obediencia reside en el pacto social.

¹⁵ Mariano Moreno: Prólogo a la Traducción del Contrato Social. pp. 195. Ediciones Terramar.

Y el pacto roussoniano se basa en la primera convención de la voluntad general. Si bien la interpretación de Moreno conlleva un llamado a la acción revolucionaria, y no se trata específicamente de un estudio riguroso de su autor, la tiranía es objetada a partir del concepto central de la filosofía rousseauniana: la voluntad general. Resalta enfáticamente en el escrito la figura del Ciudadano de Ginebra, sin ignorar probablemente que esa manera de nombrarse a sí mismo significó la intención de desmarcarse, y no jurar lealtad al Rey Luis XV de Francia, por lo que el rechazo hacia la monarquía fue para Rousseau algo latente desde sus inicios.

Luego, en el famoso pasaje del mencionado prólogo, Moreno aduce que el autor tuvo la desgracia de *delirar en materia religiosa*. Necesariamente debemos destacar la variedad de métodos propagandísticos para la revolución, entre los cuales se encontraban medios tradicionales como la iglesia. Es en ese sentido que un capítulo como la religión civil —ubicado al final de la obra— hubiera sido quitado de la versión rioplatense por su anhelo secularizador a partir del concepto de religión de sacerdote. En este capítulo, el ginebrino crítico al cristianismo por disolver la unidad política del Estado, tal como plantea Hobbes en el *Leviatán*, dividiendo el aparato en dos poderes: temporal y espiritual.

Una república de cristianos, para el autor, no sería finalmente una república. El apoyo de la iglesia no podía, según nuestro criterio, verse inhibido por afirmaciones de esa índole. Sin embargo, Moreno detalla que no únicamente prohíbe ese capítulo¹⁶, sino que también lo realiza con los pasajes que han tratado la misma temática. Nos resulta inevitable destacar el conflicto que existía con el protestantismo desde las Invasiones Inglesas en el Río de La Plata ocurridas tan solo tres años antes. Moreno no critica solamente la doctrina en materia de religión de Rousseau —la cual estaba muy trabajada y poseía relevancia en el conjunto de su obra— sino que rechaza su herencia protestante, la cual podía ser calificada por los católicos hispanos de atea.¹⁷

Esta tesis se sostiene asimismo a partir del rechazo de los revolucionarios rioplatenses hacia las teorías presentes en la Revolución Norteamericana, y de la predilección por Rousseau en los ámbitos de la recepción filosófica. Francia despertaba, al contrario de Inglaterra, una mayor confianza en materia religiosa, y ello significaba asimismo una mayor apertura hacia sus textos. Podemos observar en el posterior siglo XIX una carencia de interpretaciones y recepciones de autores ingleses canónicos como John Locke o Thomas Hobbes.

Conclusiones

El análisis presente evidencia que Rousseau no fue leído de manera estrictamente filosófica, sino como recurso político para legitimar la ruptura con el orden colonial. Este uso selectivo y estratégico explica tanto su impacto en la legitimación del constitucionalismo criollo como las censuras o recortes en torno a la dimensión religiosa de su obra. La figura del ginebrino, por lo tanto, aparece en tensión: entre una apropiación revolucionaria y una crítica conservadora que buscó limitar su influencia.

No obstante, la crítica conservadora también ha servido como método de difusión, pues muchos de los detractores de Rousseau mencionados anteriormente en este trabajo también han contribuido a difundir su pensamiento. En definitiva, la investigación muestra cómo la

¹⁶ Dada la explicación y justificación de la supresión del escrito, comprendemos que no se trata estrictamente de una censura, sino de una interpretación católica del escrito, en la que según la misma, la obra sería conclusiva incluso sin ese último apartado de la religión civil.

¹⁷ Un insulto recurrente a los ingleses frente a las invasiones en el Río de La Plata era calificarlos de ateos. En el caso de Rousseau, sus posiciones calvinistas eran públicas y fervientes.

Ilustración francesa, y Rousseau en particular, encontraron en el Río de la Plata un terreno fértil pero conflictivo, atravesado por censura, traducciones mediadas y resignificaciones locales. Esta constatación no solo permite repensar el lugar de Rousseau en la historia intelectual argentina, sino que abre la posibilidad de indagar en otros procesos de circulación de ideas en América Latina, donde filosofía y política se entrelazan de manera decisiva en los albores de la independencia.

Rousseau ha sido crítico con el movimiento de los enciclopedistas, pero ello no lo escinde, a nuestro criterio, de formar parte de él. Inclusive Moreno se ha mostrado en su etapa de estudiante como un defensor de la postura del autor en su famoso *Discurso sobre las artes y las ciencias*, y luego en el *Prólogo del Contrato Social*, propone: “si los pueblos no se ilustran, si no se vulgarizan sus derechos, si cada hombre no conoce lo que vale, lo que puede y lo que se le debe, nuevas ilusiones le sucederán a las antiguas, y después de vacilar algún tiempo entre mil incertidumbres, será tal vez nuestra suerte mudar de tiranos, sin destruir la tiranía”.

Sin embargo, esa contradicción está presente asimismo en el propio Rousseau. Con la injerencia de su *Contrato Social*, sostiene que el hombre pasa de ser un animal estúpido y limitado, a ser propiamente un hombre inteligente. Por consiguiente, el *Contrato* no idealiza necesariamente la vuelta a el primitivo hipotético planteado en el Segundo *Discurso*, sino que plantea la necesidad cívica de construir una ciudadanía activa y participativa con la finalidad de una cohesión social y política.

El propósito de este trabajo es adentrarse en el debate en torno a la influencia de Rousseau en el Río de la Plata y su relación con la praxis revolucionaria. A partir de nuestra lectura, sostenemos que el autor ginebrino no ofrece un respaldo práctico directo a la revolución, puesto que ha llegado a argumentar que los hombres, sin mediar violencia alguna, deben reconocer la necesidad de salir de aquel estado primitivo y encontrar una forma de asociación que defienda sus intereses.

La idea de pacto social roussoniano, y la idea de que un pueblo se legitima a partir de él, es una recurrente referencia de Moreno para analizar la realidad revolucionaria que le toca presenciar. Así como la idea de falso pacto —expuesto en el Segundo *Discurso*— frente a la tesis del *Contrato Social*, sirve para desacreditar la dominación colonial y buscar, en suma, una forma legítima de gobierno. No ha sido Rousseau, como fue el caso de Emmanuel Sieyès, el autor de un programa de gobierno y el portador de un ideal revolucionario claro, no solamente porque no vivió dicho período, sino porque nunca lo expresó en sus obras de tal manera.

La Revolución de Mayo ha sido una revolución que nació sin teoría. Esta tesis se respalda en el análisis de los sucesos históricos, y la propia contingencia de los hechos, teniendo en cuenta que inclusive el término revolución había cambiado de significado, siendo identificada en un principio con una perspectiva peyorativa, ligada a la noción de guerra civil, para luego constituirse como un término de transformación política legítima.

Bibliografía

- Althusser, L. (1972). *Politics and history: Montesquieu, Rousseau, Hegel and Marx*. London: NLB.
- Buck-Morss, S. (2000). *Hegel and Haiti*. *Critical Inquiry*, 26(4), 821–865.
- Carrasco, Jacinto (1924). *Ensayo histórico sobre la orden dominica argentina*. Buenos Aires. Casa Editora Coni.
- Carozzi, M. J. (2011). *La Revolución de Mayo y la tradición republicana*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Goldman, N. (1989). *Los "jacobinos" en el Río de la Plata: modelo, discursos y prácticas (1810-1815)*. Cuadernos Americanos. 5(17), 157-178.
- Lewin, B. (1967). *Las ideas políticas en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: [EUDEBA].
- Moreno, Mariano (1810). *Prólogo a la traducción del Contrato Social*. Buenos Aires. Edición de Ricardo Rojas. Doctrina Democrática
- Rousseau, J.-J. (2012). *El Contrato Social o Principios del Derecho Político*. La Plata: Terramar.
- Rousseau, J.-J. (2001). *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. (Trad. [nombre]). Madrid: Alianza Editorial. [Revisar edición].
- Sanginüetti, A. (2010). *La biblioteca de Bernardino Rivadavia*. Buenos Aires: [Editorial].
- Spell, J. R. (1938). *Rousseau in the Spanish world before 1833: A study in Franco-Spanish literary relations*. Austin: University of Texas Press.
- Starobinski, J. (1952). *Jean-Jacques Rousseau: La transparence et l'obstacle*. Paris: Plon.
- Terán, O. (2008). *Historia de las ideas políticas argentinas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Viroli, M. (1988). *Jean-Jacques Rousseau and the "Well-Ordered Society"*. Cambridge: Cambridge University Press.

BIBLIOTECA VIRTUAL

57



www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com.ar/biblioteca

Libre acceso a 17.253 títulos de Filosofía, Ciencias Sociales, Ciencias Políticas, América Latina (Filosofía, Antropología, Historia, Ciencias Políticas) y 6.398 títulos de historia argentina, desde la colonia hasta el 2010.

La idea de una universidad obrera en el peronismo y los aportes al nacionalismo en el pensamiento de Juan José Hernández Arregui



Rodrigo Mendoza

Introducción

En el desarrollo de este escrito tratare de describir las características principales del tercer modelo de Universidad latinoamericana y más precisamente en Argentina, “La Universidad del nacionalismo popular”. Teniendo en cuenta y como referencia los dos modelos anteriores, es decir, el primer modelo de Universidad, que fue “La Universidad hispánica, en donde se fundaron 300 colegios y 33 universidades, en cual, la mayoría siguió los patrones planteados por Guillermo Furlong y Cayetano Bruno.

Y el Segundo modelo, que fue la “Universidad reformista” de los años 18’, que coincide con el radicalismo Hipólito Yrigoyen, en donde casi todas las universidades públicas de América latina se discutió la reforma, pero no en todos los casos se implementó desde cerca con el mismo patrón organizativo del caso argentino. Dos de los pensadores principales de este modelo de universidad fueron, José Vasconcelos y Haya de la torre.

Desarrollo

Contexto histórico-político-social del surgimiento del nuevo modelo de universidad: “La Universidad del Nacionalismo popular”.

“Normalización de Claustros” y “Reincorporación de cesanteados”

La Universidad del nacionalismo popular es un modelo de Universidad que nace a mediados del siglo XX y coincide con el Peronismo, que es el nudo de discusión de Juan José Hernández Arregui.

El Peronismo universitario nace políticamente en febrero de 1945 con Juan Domingo Perón, que era un militar de una revolución nacionalista que había nacido en el año 43', donde se sanciona o impulsa la sanción de dos decretos: “normalización de los claustros” y “reincorporación de los cesanteados”.

En el año 43 hubo una revolución en donde el país venía de trece años de un sistema político vinculado a un esquema que se llamaba “La Concordancia”¹ con cierto nivel de conflictividad con la universidad, donde había docentes que habían sido expulsados con el ejercicio de su función, una crisis muy fuerte de sistema y la eclosión de una nueva fuerza que rompe con el bipartidismo.

Perón es un hombre dentro de un proceso que entiende la necesidad de introducir una revisión de las relaciones entre los núcleos intelectuales y el proceso abierto en el 43', pero construye un vínculo muy fuerte con el mundo militar (ya que él era militar) y el mundo civil, con el mundo gremial y con el mundo intelectual. Entonces Perón hace una normalización de los claustros, es decir, volver a las autoridades la gestión de la Universidad que se la había sacado el poder ejecutivo, en un ciclo que llevaba varios años, desde gobiernos fraudulentos y la Revolución del 43'; Y por otro lado la reincorporación de los cesanteados, es decir, reincorporar a docentes que habían sacado de las universidades en esos procesos.

Momentos de la Universidad Peronista

Institucionalmente en el 45' se crea un “Centro Universitario argentino” con la figura de Ricardo Guardo², que es quien escribe el proyecto de ley universitaria que va a aprobar la Revolución en el plan quinquenal. Y organizativamente el primer espacio que nucleó activistas dentro de la Universidad del peronismo en el año 1944 y en la “Asociación de estudiantes de

¹ La Concordancia fue una alianza política argentina formada en el año 1931 entre el Partido Demócrata Nacional (también conocido simplemente como Partido Conservador), la Unión Cívica Radical Anti personalista y el Partido Socialista Independiente, que gobernó el país durante la llamada década infame entre 1932 y 1943, a través de los presidentes Agustín P. Justo (1932-1938), Roberto M. Ortiz (1938-1942) y Ramón Castillo, que debió completar el período por muerte del presidente Ortiz (1942-1943).

² Ricardo César Guardo nació en Buenos Aires el 21 de octubre de 1908 y falleció en el año 1984) fue un odontólogo, político y diputado nacional argentino. Estudió en la Escuela de Odontología de la Universidad Nacional de La Plata, donde se recibió de odontólogo en 1929 y de médico en 1942. En esa casa de estudios fue designado Jefe de Trabajos Prácticos y, más adelante, profesor titular; en 1945 fue elegido Consejero de la ante el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, representando a los profesores adjuntos, siendo el profesional más joven que como Profesor de esa casa de estudios llegara a ocupar dicho cargo. Además de colaborar en publicaciones del país y extranjeras se desempeñó como dentista e inspector odontólogo del cuerpo médico escolar; director del Colegio de Odontólogos y presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía Dentomaxilofacial. Después que conociera a Juan Domingo Perón fundó el Centro Universitario Argentino para acercar universitarios al nuevo movimiento político encabezado por aquel. Entre 1946 y 1952 Guardo fue elegido Diputado Nacional por la Capital Federal y entre 1946 y 1947 presidente de la Cámara de Diputados. Su esposa Lillian Lagomarsino acompañó a Eva Perón en su gira por Europa en 1947. Al caer Perón debió partir al exilio. De 1974 a 1976 fue embajador argentino ante la Santa Sede y en 1976 fue por muy poco tiempo Ministro de Defensa de la presidenta María Estela Martínez de Perón. Escribió el libro Horas difíciles. Septiembre 1955-1962. Falleció en 1984.

Ciencias económicas” que la conducía Antonio Cafiero³. En 1946 Antonio Cafiero desde el Peronismo se presenta a elecciones en Ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires y gana.

Entonces un primer momento de la Universidad peronista es cuando Perón quiere normalizar la universidad mediante un proceso de dialogo, lo cual le va a permitir romper el bloque opositor posterior, donde había docentes socialistas, radicales, nacionalistas, liberales, conservadores. Y en un segundo momento Perón nuclea a Ricardo Guardo con un conjunto de intelectuales que le empiezan a plantear la organización. El primero que empieza a plantear la organización es Antonio Cafiero (quien venía de acción católica, del núcleo de un nacionalismo más doctrinario), que le hace una “agrupación estudiantil”, hace una asociación y gana las elecciones; le organiza un congreso estudiantil internacional y la interna popular lo destruye; Después se va a trabajar a la embajada de los Estados Unidos, ya egresado de Ciencias económicas y a parir de su vínculo con el embajador nuestro en los Estados Unidos, y su vínculo en la época de estudiante que había tenido con Eva Perón y Juan Domingo Perón, lo van a nombrar ministro, siendo uno de los ministros más jóvenes de la cartera peronista, era algo así como un ministro de comercio exterior, el cual le toco desarrollar una política en un contexto social económico muy complejo, donde había carencia de divisas y una situación macroeconómica internacional desfavorable para el país. En ese momento se creó el FMI (en el área dólar) y Perón le encomienda que le hagan un informe, Cafiero lo escribe y hace un informe donde le dice al embajador que le diga a Perón, que Argentina no ingrese al FMI.

Características del modelo de la Universidad Peronista

El modelo de Universidad peronista articula la tradición reformista, ya que el peronismo nace después del 17 de octubre de 1946, donde Perón encuentra un “movimiento obrero organizado” que le hace un paquete de Leyes que explican el 17 de octubre racionalmente. En un año y medio desde Perón como secretario de previsión social hasta el 17 de octubre va a hacer más leyes que en toda la historia argentina anterior a nivel nacional.

Entonces Perón encuentra un actor, que es el sindicato, que le hace el 17 de octubre. El modelo Universitario se lo hace Guardo y muchos otros intelectuales que venían del radicalismo. Perón va a elecciones con el radicalismo oficialista, es decir “La Unión cívica radical junta renovadora”⁴ (John William Coke, Juan José Hernández Arregui, Hortensio Quijano, Diego Luis

³ Antonio Francisco Cafiero nació en Buenos Aires el 12 de septiembre de 1922 y falleció en San Isidro el 13 de octubre de 2014. Fue un contador público y político argentino. Fue ministro de Comercio Exterior entre 1952 y 1955, ministro de Economía entre 1975 y 1976, diputado por la provincia de Buenos Aires entre 1985 y 1987, gobernador de la misma entre 1987 y 1991 y senador de ella en los períodos 1992-2001 y 2002-2005, así como jefe de Gabinete de Ministros brevemente entre 2001 y 2002. Además, se desempeñó también como presidente del Partido Justicialista entre 1987 y 1990 y Convencional Constituyente por la provincia de Buenos Aires entre el 1 de mayo y el 22 de agosto de 1994.

⁴ La Unión Cívica Radical Junta Renovadora fue un partido político argentino creado en 1945 que contribuyó a fundar el peronismo. Fue disuelto en 1947 para integrarse al Partido Justicialista. Fue formada unos días después del triunfo de Perón el 17 de octubre de 1945, por un grupo de dirigentes radicales que se separó de la UCR y que decidieron apoyar políticamente a Juan Domingo Perón, en contra de la decisión de la Unión Cívica Radical que asumió una postura abiertamente antiperonista. Así se dejó constituido un partido político cuya comisión organizadora estaba integrada por Hortensio Quijano, Armando Antille, Gillot, Durant, Alberto H. Reales y otros. La propuesta ofrecía seguir las directivas económicas y sociales de Hipólito Yrigoyen y los postulados de la revolución del 4 de junio. En la asamblea efectuada el 28 de octubre bajo la presidencia de Miguel Tanco, eligieron autoridades y su nombre definitivo: UCR Junta Renovadora pues, luego de una serie de entredichos por la denominación con el Comité Nacional, llegaron al acuerdo de que utilizarían el rótulo UCR, pero con “algún agregado que lo distinga del auténtico y tradicional radicalismo”.

Molinari, entre otros), y de 109 diputados y legisladores del bloque peronista 37 eran de la Unión Cívica radical. Ante situación política Perón cuando va a discutir el proyecto de ley del peronismo, manda a los radicales, desterrando un error histórico donde se decía que el Peronismo era anti reformista en la Universidad, dejando ver que los diputados que presentaron la ley de Perón eran los radicales peronistas y se peleaban con los radicales antiperonistas, lo que nota un contexto totalmente dividido en el Partido Radical.

Entonces, hay toda una parte del modelo universitario peronista que viene del radicalismo, que fue el eje de lo cultural y lo político, y después viene una agenda que se la da el sindicalismo, que le forma un partido político, que es el partido laboralista⁵, ya que Perón no tenía partido político y se enfrentaba todo el aparato político. Razón por la cual, Perón le paga con un tercio de los cargos de la fuerza política que ganaba con más del 50% de los votos. Y es a raíz de este hecho, que entra en la política universitaria la agenda del sindicalismo, por ejemplo, la gratuidad de la Universidad, la Universidad obrera y los horarios nocturnos.

Uno miraba la Universidad obrera nacional, hoy universidad tecnológica nacional y era una universidad obrera, porque tenías que tener certificado de fábrica, certificado que venía de la UBA, donde tenía horarios nocturnos, y la conducía Cecilio Conditi⁶, que era un hombre de ATE (estaba con la CGT).

Después había una tradición nueva para la Argentina en términos de planificación científica que está vinculado al mundo militar. ¿Qué pasaba en la Argentina? Había una revolución y no era la primera en la que intervenían los militares, ya la del 30' es una contrarrevolución y la del 43' es una revolución ¿Por qué? Porque la violencia en sí mismo no aplica la violencia a un suceso político, sino se podría hablar de terrorismo francés como se habla (para los sectores conservadores dicen que en Francia no hubo una revolución francesa, sino que hubo terrorismo jacobino), entonces se podría medir con la misma vara los golpes de estado militares del siglo XX. El golpe militar del 43' fue una revolución, porque plantea un cambio

⁵ El Partido Laborista es un partido político argentino creado en la segunda quincena de octubre de 1945 como expresión política del movimiento obrero argentino y con la finalidad inmediata de sostener la candidatura presidencial del coronel Juan Domingo Perón en las elecciones presidenciales de 1946. Actualmente el partido cuenta con personería jurídica en las provincias de Córdoba, Santiago del Estero y la Provincia de Buenos Aires.

Después del 17 de octubre de 1945 los sindicatos que venían actuando con Perón desde 1943 fundaron el Partido Laborista para tener una estructura política desde la cual competir en las elecciones generales del 24 de febrero de 1946 apoyando la candidatura presidencial del coronel Perón.

Esos sindicatos, como, por ejemplo, el Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso y Ensenada, fueron apoyados por el coronel Perón en detrimento de aquellos con conducción comunista y socialista como era, en el caso referido, la Federación Obrera de la Industria de la Carne (F.O.I.C.), dirigida en ese entonces por el comunista José Peter. De hecho, el primer convenio firmado por Perón como flamante secretario de Trabajo y Previsión, el coronel lo suscribió Cipriano Reyes en representación del nuevo sindicato, socavando así la influencia del otro, que gozaba de ámbito de representatividad nacional. Inmediatamente después de las movilizaciones obreras del 17 de octubre de 1945, un grupo de 150 militantes sindicales convocados por Luis Gay y Cipriano Reyes, formaron un Comité Provisional del Partido Laborista, integrado también por los ferroviarios Monzalvo y Tejada, Manuel García (espectáculos), Vicente Garófalo (vidrio) y Leandro Reynes (periodistas), entre otros. Emitieron también un documento titulado «*Por la emancipación de la clase laboriosa*». El PL quedó oficialmente fundado el 24 de octubre de 1945. Luis Gay fue elegido presidente del partido, mientras que Cipriano Reyes lo fue de la seccional de la Provincia de Buenos Aires, su principal bastión.

⁶ Cecilio Conditi nació en Buenos Aires, el 23 de febrero de 1914, y falleció el 28 de febrero de 1983. Fue un destacado sindicalista y político argentino, de corriente peronista. En 1949 fue elegido convencional constituyente por la Capital Federal, y en 1975 fue ministro de Trabajo de la Nación, durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón. Pertenecía la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) y era egresado de la Escuela Sindical de la CGT.

estructural de régimen y una de las cuestiones que plantea este cambio estructural de régimen, es la industrialización, que era a mediados del siglo XX sinónimo de nacionalidad

En ese proceso los militares dicen que: “defender a la patria es industrializarla” y crean un “consejo nacional de posguerra” donde había militares y civiles. Y es en este consejo donde empiezan a escribir la planificación, que hasta ese momento Argentina no planificaba ¿Por qué? Porque la división internacional del trabajo hacia dirimir el futuro a los países de verdad, y los países de adorno, semicoloniales, como el nuestro se movían y se mueven al zoom del movimiento de la economía mundial. Entonces el consejo nacional de posguerra empieza a escribir el primer plan quinquenal. Los militares le dicen a Perón y al sistema científico-tecnológico, que hay que cambiar el incentivo para la planificación científica, pero que no puede ser el planteo liberal ¿Por qué? Porque el capital extranjero es el que tiene el capital, entonces si la tecnología trae el capital extranjero, las casas matrices van a decir que no se produzca tecnología en su país porque la importan. (Esto es un problema serio de soberanía cultural y tecnológica)

Entonces el consejo nacional de posguerra rechaza hacer una universidad liberal, porque las empresas extranjeras no van a desarrollar la tecnología en nuestro país, van a comprar la tecnología hecha. Tampoco la autonomía universitaria, porque como, en este desarrollo la Universidad en el marco de la autonomía dice lo que hay que investigar.

Y es en este sentido que Forja⁷ abre la discusión, ya en los años 30`, expresando que la universidad reformista era caduca para la planificación, porque no había una posible realización de autonomía y soberanía. La planificación era la industria y la industria era la soberanía.

Es entonces que la Revolución tiene una etapa social, donde Perón agarra la dirección de trabajo que habían hecho los liberales, después del informe de Bialek Masé⁸, (que era un

⁷ La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, más conocida por sus siglas: FORJA, fue una agrupación política argentina, fundada el 29 de junio de 1935, que actuó dentro de la esfera de influencia de la Unión Cívica Radical, y disuelta en 1945. FORJA fue creada dos años después de la muerte de Hipólito Yrigoyen, y en momentos que la Unión Cívica Radical decidía levantar la abstención electoral decidida en 1931 en oposición al sistema de elecciones fraudulentas, con el fin de impulsar una postura política "yrigoyenista" que realizara una dura crítica de los gobiernos que asumieron el poder a partir del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, y que se conoció como la década infame.

Bajo la dirección inicial de Juan B. Fleitas y de Manuel Ortiz Pereyra, entre los socios fundadores estaban Arturo Jauretche, Homero Manzi, Oscar y Guillermo Meana, Luis Dellepiane Mastache, Gabriel del Mazo, Atilio García Mellid, Jorge Del Río y Darío Alessandro (padre). Raúl Scalabrini Ortiz, afín e inspirador del ideario del grupo, no formaba orgánica parte del mismo, pues se requería la membresía de la UCR para participar. FORJA tuvo escasa participación en la vida política partidaria de la UCR, y su actividad consistió fundamentalmente en la realización de investigaciones político-sociales que se publicaban mediante "cuadernos", conferencias y debates que se realizaban en su famoso sótano ubicado en Lavalle 1725 de la ciudad de Buenos Aires, y actos callejeros.

Hacia 1940, la facción liderada por Dellepiane y Del Mazo pactó su reintegración a la conducción nacional de la UCR, y abandonó el movimiento. Aunque esto favoreció a la línea más radical, representada por Scalabrini Ortiz —quien se incorporó formalmente al eliminarse la obligatoria adhesión a la UCR— y colocó a Jauretche al frente, debilitó las bases del grupo. En 1943 se alejaría a su vez Scalabrini Ortiz.

Ante el golpe militar de 1943 que derrocó al gobierno fraudulento de Ramón Castillo, FORJA publicó un documento donde decía: "El derrocamiento del "régimen" constituye la primera etapa de toda política de reconstrucción de la nacionalidad y de expresión auténtica de la soberanía". Luego del llamado a las elecciones realizado en octubre de 1945 FORJA anunció que sus objetivos se habían satisfecho y se disolvió. Algunos de sus miembros hicieron campaña por la candidatura de Perón y otros -como, por ejemplo, Manzi- por Tamborini.

⁸ Juan Bialek Masé nació en España el 19 de junio de 1846 falleció en Buenos Aires, el 22 de abril de 1907. Fue un médico, abogado, político, empresario, docente y constructor español que residió desde 1873 en Argentina, donde publicaría varias obras sobre medicina, entre otras cosas; además, junto a

empresario devenido a pobre, después de construir unos diques en Córdoba), donde hay varios proyectos de organización de legislación que fracasan, entonces se crea una dirección de trabajo que luego Perón la va a transformar en secretaria. Perón convoca a los sindicalistas, primero a los ferroviarios por su vínculo con mercantes y después al resto y empieza a establecer relaciones con los civiles, con los militantes políticos, como los del grupo forja donde conoce a Jauretche⁹, por ejemplo. Y así va armando un bloque político, con personas importantes del radicalismo John William Coke, del conservadurismo del partido independiente como Alberto Teisaire¹⁰, es decir un frente pluriclacista, plurideológico, pluripartidario y pluriétnico (había radicales, socialistas e incluso algunos comunistas).

El Primer Plan quinquenal y La Universidad Peronista

63

Una vez en el gobierno Perón, la primera idea de la Universidad es su vinculación con el desarrollo, es decir en relación con el primer plan quinquenal que se lleva a cabo en el año 47', y el segundo queda trunco en el 55'. Dentro de este primer plan quinquenal estaba la política universitaria, es decir dentro de este plan se va a decir que la Universidad tiene un fin, que es acompañar la política de desarrollo, Perón va a decir que una Universidad no es democrática por gobernarse a sí mismo, sino si y solo si por cumplir los anhelos de aquel pueblo que la financia. Esto estaba como ideario en la reforma del 18, y es por ello entonces un plan quinquenal, es decir una idea de que la Universidad este en un plan nacional ¿Quién vota ese plan? Ese Plan lo vota el congreso, en donde se va a dar toda una discusión sobre la soberanía ¿Quién es el soberano para ejercer? El pueblo, la autoridad elegida por intermedio de los claustros universitarios en marco de la autonomía que tiene rango constitucional y ese rango constitucional se lo da la constitución del 49' y lo rectifica la constitución del 94'. En la Constitución del 49' dice, que, las universidades tienen autonomía, pero los alcanza y los regula una ley, pero en el Peronismo esto era muy difícil de decidirse, porque la discusión interna era, que, si nosotros vamos a elecciones y ganamos con el 62 % de los votos, nosotros tenemos que decir que carrera se va a crear nosotros tenemos que decir que se va a enseñar en la Universidad.

Entonces se crea un ministerio de educación de la nación, donde hay que derogar la constitución del 53' que tenía un tope de 5 o 6 ministerios y la reforma constitucional le permite al gobierno ampliar los ministerios (Se crean los ministerios de educación y trabajo, por ejemplo). Y además se crea también en el año 49' una subsecretaría Universitaria

La autonomía universitaria nace en el 18' y a mediados de la década del 40' con la implosión de masas, participaciones electorales sin proscripciones, ya empezaba a hacer ruido de como vos justificadas que la universidad podía tomar decisiones contrarias al programa de planificación del desarrollo y en última instancia caías en una justificación iluminista y aristocrática que fue un poco la que signo el terrorismo de estado en nuestro país, porque toda esta gente en el 55' apoya el golpe de estado y algunos se hacen comandos civiles, que eran organizaciones terroristas paraestatales y organizan un sistema electoral de proscripción durante 18 años y lo justificaban diciendo que el peronismo era un fascismo, una ideología, etc.

su socio, Carlos Cassaffouth, construiría un dique en la provincia de Córdoba, que seguiría en servicio hasta 1944.

⁹ Arturo Martín Jauretche nació en Lincoln, provincia de Buenos Aires el 13 de noviembre de 1901 – y falleció en Buenos Aires el 25 de mayo de 1974. fue un pensador, escritor y político argentino. Figura relevante de la Unión Cívica Radical y del peronismo.

¹⁰ Alberto Teisaire nació en Mendoza el 20 de mayo de 1891 y falleció en Capital Federal el 11 de septiembre de 1963. Fue un militar y político argentino, perteneciente a la Armada, que se desempeñó como vicepresidente de la Nación entre 1954 y 1955 (tras ser elegido en elecciones especiales), senador nacional entre 1946 y 1954, presidente provisional del Senado entre 1947 y 1953, ministro de Marina entre 1944 y 1945; y ministro del Interior entre 1944 y 1945.

Y esto lleva a la justificación además del golpe del 55' (que comienza con los atentados terroristas en los años 50' en los subtes, en la plaza de mayo y culmina con el golpe de estado en una guerra civil).

La Universidad obrera y la comunidad organizada.

El Peronismo entonces articula: La tradición reformista, Una planificación, crea un consejo nacional universitario, que vinculaba a rectores y ministerios, crea institutos de investigación; Crea un sistema público de gestión científica, una comisión nacional de energía atómica, el Conicet (consejo nacional de investigación científica y técnicas), el Instituto tecnológico del Sur, que se llamó después López Francés y que después va a ser la Universidad del Sur con sede en Bahía Blanca. Y después Perón le va a dar mucha importancia a fabricaciones militares (producción de aviones, barcos, autos, locomotoras, desarrollo siderúrgico, etc.). Nacionaliza el comercio exterior que estaba en manos de corporaciones extranjeras, nacionaliza el Banco Central; encomienda una política internacional por intercambio, fortalece las relaciones comerciales bilaterales, permite el ingreso de capital extranjero. Convoca a un congreso de la productividad donde logra un acuerdo de unidad nacional, lo que le permite financiar a Perón un sistema científico-tecnológico sumamente exitoso en términos relativos.

Perón era producto del 17 de octubre como ya mencionamos anteriormente, había nacido políticamente del movimiento obrero y le pone una agenda muy fuerte social, y una de las cosas que proponía la revolución socialista, es que, rompían el componente de clase de la dirigencia, lo que significa de alguna manera cambiar el origen de clases de los diputados. Y lo que hace Perón es que empieza a dar parte del sistema político a diputados trabajadores, lo que para la época era una rareza, luego va a democratizar las universidades como una forma de democratizar la composición política.

En el 47' va a decir que la Universidad es gratis para el que no puede pagar becas, y en el 49' hace un decreto sobre la gratuidad universitaria, proceso que había comenzado en la reforma del 18' y decretado en ese momento, y esa gratuidad universitaria tenía una justificación política, es decir, darles a los obreros el poder del estado. Tenía una justificación ideológica, la justicia social, la cual es un valor y es una de las características esenciales del Peronismo (la justifica desde la doctrina social de la Iglesia). Lleva la justicia social al terreno de los trabajadores, a los docentes por ley les da el derecho por dedicación exclusiva, le da estabilidad a la carrera docente, a los no docentes los mete en el régimen de la administración pública nacional, cuestiones que completan una universidad obrera ¿Y qué es una universidad obrera? Una Universidad preocupada por el desarrollo industrial y el cumplimiento de la justicia social.

En 1948 envió al Congreso un proyecto de ley para crear la Universidad Obrera Nacional —actualmente denominada UTN—, que fue creada por Ley 13 229 y puesta en funcionamiento en 1952, con centros en Buenos Aires, La Plata, Bahía Blanca y Avellaneda. El objetivo de la Universidad Obrera fue orientarla hacia la ingeniería productiva con regímenes de estudios gratuitos y que facilitaran el acceso de los jóvenes trabajadores. Las principales medidas de su gobierno fueron el ingreso irrestricto, la gratuidad y las becas, a fin de abrir la Universidad al pueblo, lo cual representaba toda una revolución sociocultural para la época. La gratuidad fue receptada en el decreto 29337 de 1949.

Finalmente, el Peronismo plantea la necesidad de nacionalizar la universidad y la ciencia técnica. Perón hace un congreso de filosofía en el 49' que va casi en línea con la reforma

constitucional y es ahí donde Perón habla de la “comunidad organizada”¹¹ en el discurso de apertura, que después se publicó con ese nombre. ¿Qué era la comunidad organizada? La comunidad organizada es la doctrina del proceso, en donde Perón suponía que había que construir una filosofía nacional para hacer la Revolución, es decir a filosofía tiene que ser una filosofía nacional, el derecho tiene que ser un derecho nacional.

Teniendo en cuenta la geopolítica mundial de ese periodo, se puede decir que, después de Hiroshima y Nagasaki la modernidad está muerta, y es por ello que se debe hacer algo nuevo.

“El individuo de la comunidad organizada naturalmente se asocia en la unidad básica de la comunidad, que es la familia, no el individuo, no existe el individuo, uno nace en el seno de una familia, esa es la unidad básica de todas las sociedades”, y en torno a la familia se forman las otras asociaciones de base, es decir la unidad, la célula del pueblo libre organizado es la familia. Ahora la familia se construye sobre un vínculo que es emocional, no es ideológico el cuidado de un padre a un hijo, ni biológico, es un vínculo emocional y cultural. La comunidad organizada que nace de ese vínculo sentimental, que además es ético-moral y jurídicamente está protegido, debe construir una sociedad, donde el individuo cargue con el sentido del deber, más que con el sentido de derecho, o sea debía ser un sistema que funcionaba si y solo si el individuo tenía instalado más el sentido del deber a la sociedad, que el derecho.

La Universidad en el Primer y segundo gobierno de Perón

Durante el primer gobierno de Perón se coordinaron los planes de estudio, se unificaron las condiciones de ingreso a la Universidad, se crearon 14 nuevas universidades, se elevó el presupuesto desde 48 millones (1946) a 256 millones (1950). La gratuidad universitaria permitió que de 49000 alumnos en 1946 se llegase a 96000 en 1950. Se estableció la dedicación exclusiva para permitir a los profesionales investigar. Además, por primera vez se instauró un sistema de becas para estudiantes de bajos recursos a partir de un impuesto del 2 % sobre los sueldos establecido en los artículos 87 y 107 de la Ley n.º 13.013. Esto permitió que para el año 1956, Argentina fuera el país con mayor cantidad de estudiantes universitarios en toda América Latina.

El bloque residencial de la Ciudad Universitaria, proyectado en 1949 y comenzado a construir ese año. En 1949 decretó la gratuidad de la enseñanza pública universitaria (Decreto 29.337/1949); para 1955 la cantidad de estudiantes universitarios se triplicó.

Durante su mandato se construyó también el edificio de la nueva Facultad de Derecho y

¹¹ El concepto de Comunidad Organizada fue desarrollado por Juan Perón en el año 1949. Asimismo, la noción aparece mencionada por el mandatario en otras oportunidades y ocupó un lugar importante en su libro *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional* del año 1974.

En una gran síntesis, la noción de Comunidad Organizada está fundada sobre tres ideas fuerza: Primero: la República Argentina debe edificar un nuevo proyecto de civilización alternativo al capitalismo liberal. La Comunidad Organizada es un programa de democracia social, participativa y humanista que reconoce y que garantiza los derechos de las personas y que establece una clara conciencia de sus obligaciones. El individuo solamente se realizará en una *Comunidad* liberada y su destino estará directamente ligado al del conjunto de la colectividad.

Segundo: La Comunidad Organizada es una democracia participativa y está edificada en torno a la acción de las organizaciones libres de pueblo. El sujeto político de la Revolución Justicialista es el pueblo organizado autónomamente y no el individuo egoísta (liberal) o el Estado colectivista (comunista).

Tercero: en el plano geopolítico mundial, la Comunidad Organizada es un proyecto de civilización alternativo al individualismo capitalista y al colectivismo soviético. Ambos sistemas fracasaron y producto de ello la humanidad está inmersa en una crisis política, económica, social y moral profunda. (Aritz Recalde, “El Concepto de comunidad organizada en Juan Domingo Perón, *La Señal Medios*, 17 de agosto de 2018).

se crearon las de Arquitectura y de Odontología, siempre de la Universidad de Buenos Aires.

Tras 15 años de democracias restringidas e intervenciones militares sobre los gobiernos civiles, en 1946 el Congreso sancionó una nueva Ley de Educación Superior que puso a las universidades bajo la órbita de las reglas de una democracia sin proscripción. Para eso, y marcando un hito en la historia de la legislación sobre educación superior, el peronismo dictó en 1947 la Ley N.º 13 031, denominada Ley Guardo, en honor al diputado justicialista creador de su articulado. Esta legislación puso punto final a la larga vigencia de los cuatro artículos de la reducida Ley N.º 1597 de 1885, «Ley Avellaneda», que ofició de marco legal hasta entonces.

En 1949 con la intención de atender a algunos planteamientos de los universitarios e incorporar avances de la ley sancionada en 1947 y sentar las bases para una nueva Ley, se incorpora un artículo en la Constitución Argentina de 1949. En el año 1954 se sanciona una nueva Ley, la 14 297. En ella se incorporan algunos otros postulados de la Reforma Universitaria, como la definición de la extensión y la participación directa de los estudiantes, esta ley profundiza la participación estudiantil en el gobierno de las Facultades, otorgándoles el derecho al voto.¹¹³ En la Universidad Nacional de Tucumán se realizó profunda transformación, a través de múltiples creaciones y una vasta expansión regional, como la construcción de la Ciudad Universitaria, en el cerro San Javier; la fundación del Gymnasium Universitario, en 1948. La creación en 1949 del Instituto de Minería y Geología de la UNT en la Provincia de Jujuy. Se planificó la construcción de la Ciudad Universitaria en la Sierra de San Javier, cuyas obras comenzaron en 1949. Expandió la Universidad en la región, creando el Instituto de Geología y Minería, el Instituto de Biología de Altura y el Instituto de Medicina Popular, en Jujuy; la Escuela Técnica de Vespucio y el Instituto de Humanidades, en Salta; la Escuela de Agricultura en El Zanjón, en Santiago del Estero, por ejemplo. Incorporó a la UNT la Universidad Salesiana del Trabajo y creó el Servicio Médico. En 1946, bajo la presidencia de Perón, y debido a la creciente industrialización de la Argentina durante la Segunda Guerra Mundial, se creó la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) y se fundaron escuelas-fábricas destinadas a la capacitación de operarios. De esta manera, por medio de la Ley 13 229 del año 1948 se creó la Universidad Obrera Nacional (UON).

Ya en su segunda presidencia Perón creó el Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITYC) antecedente inmediato del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y se abrió una nueva sede regional de la Universidad Obrera en Tucumán. La creación del Instituto de Minería y Geología de la UNT en la Provincia de Jujuy, a lo que le seguirían la creación de institutos en el campo de las artes, el derecho, la economía y la investigación científica. De este modo, también planificó la construcción de la Ciudad Universitaria en la Sierra de San Javier, cuyas obras comenzaron en 1949. En el norte expandió la Universidad en la región, creando el Instituto de Geología y Minería, el Instituto de Biología de Altura y el Instituto de Medicina Popular, en Jujuy; la Escuela Técnica de Vespucio y el Instituto de Humanidades, en Salta; la Escuela de Agricultura en El Zanjón, en Santiago del Estero, por ejemplo. Incorporó a la UNT la Universidad Salesiana del Trabajo y creó el Servicio Médico Universitario.

Hacia 1955 ya tenía institutos en Capital federal, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Rosario, Bahía Blanca, La Plata y Tucumán. Los planes de estudio privilegiaban especialidades tales como las construcciones mecánicas, los automóviles, la industria textil, y las instalaciones eléctricas.

Juan José Hernández Arregui (1913-1974)

Aspectos de la Teoría del funcionamiento de los CÍRCULOS INTELECTUALES.

Concepto de círculo intelectual que está en “Imperialismo y Cultura”, primer libro que el escribe después del 55’, es un libro más de su parte de formación académica, es un análisis político de la cultura y más que nada de la literatura

Es una teoría del funcionamiento de lo que él dice son los círculos intelectuales, si usted quiere entender una obra cultural, tiene que tener en cuenta tres aspectos: el aspecto filosófico, el aspecto psicológico y el aspecto sociológico.

Aspecto filosófico

Para entender el comportamiento de los intelectuales debe tenerse en cuenta el marxismo y que la intelectual media entre dos clases (burguesía – trabajo) y administra los bienes de la burguesía, como así también oscila políticamente entre el conservadurismo, el reformismo ético (individualista) y es radical meramente en épocas de crisis de sistema.

“Hernández Arregui mencionó que la relación política de la clase media con las burguesías y con los trabajadores, fue variable e inestable, ya que: “Oscila indecisa entre el conservadurismo político y un reformismo de base ética. Si alguna vez aparece como radical en política, esta actitud individualista no dura más que los ciclos de perturbación económica que la provocan.” (Hernández Arregui, 1957: 274)”¹²

Aspecto psicológico

El segundo aspecto, es el aspecto psicológico, es la vinculación que hace Hernández Arregui del marxismo con Psicología (lo también hace Louis Althusser en “Ideología y aparatos ideológicos del estado”), donde cita y recupera a Sigmund Freud y Erich Fromm, diciendo que una persona de clase de media está caracterizada por una estructura psíquica de fenómenos irracionales, es decir que hay factores irracionales de comportamiento en esta clase media, los cuales son: angustia, narcisismo y búsqueda de reconocimiento.

“El ‘narcisismo ‘del artista responde, en parte a su peculiar estructura psíquica, pero más que nada a las cualidades que le asigna la sociedad - rareza, distinción, originalidad- restos subsistentes de la vieja creencia mágica en el poder demoníaco de la inteligencia.” (Hernández Arregui, 1957: 64)¹³

Entonces, el intelectual actúa bajo el influjo de la angustia, el narcisismo y la búsqueda de reconocimiento y se mueve con factores emocionales irracionales, por ejemplo, Temor y seguridad. Lo que lleva a decir a Hernández Arregui, que, la clase media que actúa por fenómenos irracionales, es el gran sujeto de la operación cultural.

El factor emocional de Angustia, narcisista y la búsqueda de reconocimiento es un elemento fundamental de un sector desclasado económicamente, que no se siente trabajador ni empresario, entonces su estructura psíquica-emocional es operada.

Dice Hernández Arregui que deben analizarse estos factores emocionales, irracionales y sus derivaciones temor/inseguridad/radicalidad/poder para entender este sujeto operado culturalmente.

¹² Aritz Recalde “Intelectuales, Peronismo y Universidad”, Pág. 16

¹³ Aritz Recalde “Intelectuales, Peronismo y Universidad”, Pág. 17

Aspecto sociológico

El narcisismo intelectual se construye en torno de estas reglas organizadas institucionalmente (SADE, SIP, crítica literaria, diarios, etc.-). La autonomía del pensador es siempre relativa y los círculos censuran y modelan el qué hacer académico o artístico. En Iberoamérica estos círculos tienen terminales en las clases dominantes externas e internas.

“El autor insiste en la idea de que, para alcanzar dicha legitimación individual, el artista necesita el *“apoyo social.”* Éste lo otorgan los círculos que manejan las opiniones de los críticos, organizan los medios de propaganda como Diarios y Revistas y articulan un público consumidor. La actividad del círculo le impone al individuo, intelectual o artista, una coacción social e ideológica considerable. Los círculos distribuyen poder dentro de un ámbito o una actividad, como puede ser la literatura, el periodismo o la pintura. Además, Hernández Arregui sostiene que se vinculan con los poderes de una sociedad estructurada económicamente: *“Círculos son órganos de control de la sociedad dividida en clases.”* (Hernández Arregui, 1957: 69)¹⁴

El tercer elemento para entender la teoría de los círculos intelectuales, es la Sociología, porque los círculos intelectuales son instituciones, que hacen coacción institucional que fijan las reglas de lo que es lo políticamente correcto en el ámbito del arte y la literatura de la universidad (la sociedad nacional de prensa, la sociedad argentina de escritores, los grandes diarios).

Crítica a la Sociología y a la Universidad del 55'

Juan José Hernández Arregui dictó la asignatura sociología en la FCE de la UBA y luego de 1955 fue expulsado de la universidad de todos sus cargos.

La Universidad del 55' se presenta como una universidad modernizadora que venía de terminar con el oscurantismo peronista y habla de modernización, pero en realidad lo que ocurre en el 55' es una contrarrevolución, es decir Hernández Arregui estaba hablando del rol de la Universidad como hablo Furlong, el cual dice, que la universidad hispánica hizo 33 universidades, y que formo los intelectuales que manejaron las universidades 500 años.

Esa contrarrevolución era antinacional, por su contenido económico y cultural; Y anti obrera por su contenido social. Se hace una operación política que se llama “La Universidad de la edad de oro”, la universidad organizada en el marco de una dictadura.

En el 55' Argentina ingresa al FMI, tira para atrás la nacionalización del Banco Central y la nacionalización del comercio exterior, saca las regulaciones que tiene el sistema financiero (lo que genera una deuda externa tremenda que llega hasta nuestros días), y dentro de este marco situacional había un sector terrateniente que estaba muy enojado con la nacionalización del comercio exterior (hay desregulación del comercio de granos). Los grupos norteamericanos que habían puesto plata se quedan con la administración del petróleo, eso lo logran a mucha fuerza con Frondizi y todo se dirige hacia un golpe de estado.

Ahora bien, lo que se cambia en el 55', es que se crean grupos civiles, es decir que se mata gente para llegar al poder, porque por las urnas no podían con Perón.

¹⁴ Aritz Recalde “Intelectuales, Peronismo y Universidad”, Pág. 18

El Partido Socialista se queda con la Universidad, y pone rectores en las universidades, por ejemplo, en Buenos Aires, José Luis Romero; La iglesia católica se queda con el ministerio de educación, el ministro es Atilio Dell' Oro Maini, entonces Hernández Arregui va a decir, que este golpe del 55' es antinacional ¿Por qué? Porque mata gente, y en realidad lo que llaman "edad de oro", es el costo de la clase media para justificar la dictadura y para alejar al estudiante de la realidad de su país. Lo que critica Hernández Arregui es la autonomía Universitaria, diciendo que en realidad la autonomía que ellos consiguen es el costo del silencio ¿Para qué? Para reprimir a la clase obrera y para ingresar a la Argentina en las relaciones internacionales, lo que llaman la "Alianza para el progreso". Los norteamericanos dicen que, hay dos o tres formas de dirimir la política internacional, una es volteando gobiernos democráticos como el argentino o como el de Villarroel en Bolivia, poniendo plata para que internamente pongan un dictador, la otra es invadir países, y el otro es cultural y económico. Entonces la "Alianza para el Progreso" es un intento de poner en Europa, para que los países que habían quedado en la línea del muro de Berlín que vio la salida de Alemania, no sean comunistas.

La Sociología quiere plantear esto como un cierto apoliticismo, como un análisis racional, y en realidad dice: el resultado de la sociología es denigrar al trabajador local para elevar al inmigrante, apoyar la extranjerización económica que venía de la mano de Frondizi contra el nacionalismo económico peronista y justificar la democracia conservadora y restrictiva frente al ejercicio legal y democrático.

Debate entre Juan José Hernández Arregui y Gino Germani

El modelo de la carrera de Sociología es tomado de los Estados Unidos y quien venía planteando eso era José Enrique Miguens, quien viaja a los Estados Unidos y conoce al sociólogo Talcott Parsons, a quien le entrega una carta. Y es en este contexto que Hernández Arregui va a debatir con Gino Germani, quien apoyó el golpe por considerarlo "modernizador" de la cultura y del sistema de partidos.). Interpela al desarrollismo y los teóricos de la modernización creyéndose "él fundador" de la ciencia social moderna.

Germani sostiene que la sociología norteamericana le permitió construir "él método" objetivo y "a-político" universal para el análisis de la sociedad, en cambio Arregui sostiene que la norteamericanización de la sociología es una manifestación del neocolonialismo cultural. No es objetiva, sino ideológica y dicha sociología denigra al trabajador local (eleva al inmigrante), apoya la extranjerización económica y el desarrollismo (va en contra el nacionalismo peronista) y apoya la democracia conservadora y restrictiva (en perjuicio del ejercicio al voto y la democracia social).

Continúa Hernández Arregui diciendo, que la teoría de Gino Germani es la justificación de la dictadura, que utiliza la sociología para justificar científicamente la dictadura, es decir, hacia investigaciones con estadísticas y las estadísticas se la daba el gobierno de Aramburu. Por lo tanto, continúa expresando Hernández Arregui, esa Universidad no hacía ciencia, sino que hacía ideología. Y ¿Qué ideología? Una ideología que venía de los Estados Unidos, entonces afirma en la "Formación de la Conciencia Nacional" que: "Gino Germani no solo que lo que estaba diciendo tenía connotaciones políticas terribles, es decir una Universidad justificando la dictadura, justificando el bombardeo, justificando la derogación del orden constitucional, sino además que su aplicación política era terrible, y encima no entiende nada."

Además, Germani consideró la etapa abierta con el golpe como "edad de oro", por creer que la universidad era el reflejo de una evolución y que conllevaba un progreso intelectual que fue interpretado por los militares al intervenir la institución y expulsar a los profesores

concurados. Dicha supuesta supremacía intelectual, habilitaba el golpe de Estado y la obtención de una autonomía universitaria negociada con Aramburu.

A lo que Arregui sostiene que la autonomía alcanzada en 1955 es el “precio” para que los grupos medios justifiquen la dictadura, la institución separó al estudiante del país real y la libertad académica era relativa ya que la institución tenía que centrarse en la agenda de la dictadura de 1955 y en aquella definida en la geopolítica de la Alianza Para el Progreso. Cualquier referencia crítica era censurada o silenciada y la institución convivió normalmente con la dictadura, la violación constitucional y la violación de los derechos humanos.

En la “Formación de la conciencia nacional” Hernández Arregui escribe una historia cultural de la Argentina, en donde afirma que si uno quiere entender la Sociología, tiene que entender la historia, tiene que entender la cultura, acá aparece un historicista, en donde dice, en realidad el método de Germani (construyó un método de estudio centrado en la estadística y el positivismo social), esa idea de querer interpretar los fenómenos por comportamientos estadísticos, es no entender nada, porque en realidad lo que tenía que haber hecho, es aplicar el método de la sociología de la cultura, es decir no basta con el comportamiento estadístico para comprender los fenómenos sociales, sino que a estos hay que incorporarles un estudio de historia, una historia política y cultural, es aquí donde radica la originalidad de Hernández Arregui, un marxista (el marxismo supone un intento de comprender los fenómenos de la economía con una fuerte impronta cultural), un nacionalista, propone una historia de las ciencias sociales a partir de las fusiones de las tradiciones del liberalismo (intelectual, político y aquel resultado de la inmigración), nacionalismo (literario, intelectual, católico o militar) y la izquierda (PS, PC, marxismo nacional, izquierda liberal, etc.-). Partiendo siempre del nacionalismo como una entidad cultural.

Arregui postula que las ciencias sociales de los años cincuenta son el reflejo de una larga y contradictoria historia cultural y política de más de un siglo. Consideró que Germani no superó la dicotomía dinámica – estática de Comte (Germani sería un conservador y describe meramente la “estática”). Y construyó una sociología que además de la estadística, retomó la etnología, la sociología de la cultura, la historia y la lucha por el poder (de clase y geopolítico). Su método es interdisciplinario y parte de un posicionamiento ideológico claro, tendiente a la construcción de saber para la emancipación nacional y social.

Conclusión

La idea de conciencia nacional implica un sentido crítico, una nueva historia, que lleva una ruptura epistémica, que lleva otras formas de construir conocimientos.

¿Se puede decir en la actualidad que industrialización, que fue uno de los ejes de los cambios estructurales de la revolución del 43’, es sinónimo de nacionalidad?

“Entre los causantes de su “oscilación” política, el autor destacó las desigualdades de composición de clase y de estratos sociales que varía en un espectro de: *“Pequeños industriales-comerciantes, profesionales, maestros, empleados.”* Además, mencionó que existe una diversidad ideológica considerable entre sus miembros. Ambas cuestiones inducen a un: *“Individualismo y en cierta resistencia a la solidaridad social organizada, aún en aquellos sectores como los empleados, tan cercanos en cuanto a su “status” económico del obrero.”* (Hernández Arregui, 1957: 271)¹⁵ Es

¹⁵ Aritz Recalde “Intelectuales, Peronismo y Universidad”, Página 16

necesaria esta mirada marxista en cuanto a la distinción de clases para entender el planteo del problema en las universidades del 55`, en cuanto a un sistema institucional de reproducción cultural en favor de la oligarquía, que se ve plasmado no solo en el ámbito político, es decir formadores de futuros y presentes dirigentes políticos que desarrollaran políticas en favor de las clases más pudientes de argentina y como ya hemos visto en el desarrollo del texto, fundamentando y argumentando la dictadura y todo lo que ello ocasiono para el pueblo el argentino.

(...) “la historia de nuestra universidad es la historia de nuestra oligarquía”.

(...) “La universidad es un instrumento del poder político vigente. El profesor universitario, por más que crea ampararse en el derecho formal de la “libertad de cátedra” y en el fuero de la libertad de pensamiento, no puede ir más allá de los límites asignados a la función institucionalizada por el Estado”

(...) “un país colonizado tendrá una universidad anti-nacional”.

(...) “Los postulados de la Reforma del 18, extensión universitaria, agremiación estudiantil, becas, residencias estudiantiles, cooperativas, comedores y asistencia médica gratuita, universidad abierta al pueblo, equivalencia de títulos para los estudiantes latinoamericanos, etc., fueron conquistas de la época de Perón”.

Fuentes:

*Juan José Hernández Arregui, “Imperialismo y Cultura”, 1957.

*Juan José Hernández Arregui “La Formación de la conciencia nacional”, 1960.

*Juan José Hernández Arregui “¿Qué es el ser nacional?”, 1963.

*Juan José Hernández Arregui “¿Nacionalismo y Liberación?”, 1969.

*Juan José Hernández Arregui “Peronismo y socialismo”, 1972

*Franz Fanón “Los condenados de la tierra”, 1961.

*Aritz e Iciar Recalde “Intelectuales, Peronismo y Universidad”.

* Aritz Recalde, “El Concepto de comunidad organizada en Juan Domingo Perón, La Señal Medios, 17 de agosto de 2018).

La medicalización de la salud como producto de las lógicas neoliberales. Una mirada desde la Epidemiología Crítica en América Latina



*Gabriela Dueñas
Jorge Rachid*

Introducción

En las últimas décadas, el modelo neoliberal ha reconfigurado los sistemas de salud a nivel global, transformando un derecho humano fundamental en una mercancía regulada por las leyes del mercado. Este proceso no solo ha consolidado un paradigma centrado en la enfermedad —y no en la prevención o el bienestar integral—, sino que ha facilitado la expansión de la medicalización de la vida cotidiana, especialmente en poblaciones vulnerables como niños, niñas y adolescentes.

Esta transformación no se limita a lo económico-sanitario, sino que constituye una mutación antropológica donde, como señala Amador Fernández-Savater (2016-2017), la presión neoliberal al rendimiento ha transformado nuestras sociedades en profundidad. El sujeto contemporáneo ya no es simplemente un ciudadano con derechos, sino un “empresario de sí mismo” que internaliza las lógicas del mercado hasta convertir su propia salud en un capital que gestionar. Esta internalización del mandato de productividad explica por qué, como apunta Franco Berardi (2017-2022), los adolescentes y los jóvenes hablan hoy de síntomas, medicaciones y terapias con total soltura, como en otros tiempos hablábamos de porros, motos y boliches. La medicalización se revela, así como la contracara biopolítica de la gubernamentalidad neoliberal. No solo se medicalizan las infancias y adolescencias, sino que se

medicaliza la “incapacidad para adaptarse” a un sistema que patologiza cualquier forma de malestar que no sea funcional al rendimiento.

Este artículo tiene como objetivo analizar los mecanismos a través de los cuales las lógicas neoliberales y los intereses de la industria farmacéutica han reorientado las prácticas sanitarias, promoviendo la patologización de malestares sociales y emocionales. Asimismo, se propone explorar las bases de un paradigma alternativo: la Epidemiología Crítica, como herramienta conceptual y política para la defensa de la salud como bien social.

El giro neoliberal en salud: de derecho a mercancía

73

La salud, definida por la OMS como un estado de equilibrio bio-psico-social, ha sido históricamente un pilar de las políticas públicas en América Latina. Sin embargo, bajo el influjo del neoliberalismo, se ha producido un desplazamiento hacia un modelo biologicista y mercantilizado, donde la enfermedad —y su gestión— se convierte en el eje de los sistemas sanitarios.

La industria farmacéutica ha desempeñado un papel central en este proceso. Su influencia no se limita a la promoción de fármacos, sino que se extiende a la formación médica, la investigación científica e incluso a la propia definición de lo que se considera una “enfermedad”. Un claro ejemplo lo constituye la progresiva reducción de los umbrales diagnósticos. Así, en las últimas décadas, el campo de la salud mental se ha convertido en un terreno particularmente fértil para la aparición de una llamativa cantidad de trastornos como el “déficit atencional con hiperactividad” (TDAH) o los “trastornos del espectro autista” (TEA), a menudo atribuidos a supuestas deficiencias neurocognitivas de origen genético, a pesar de no contar con evidencia concluyente que lo demuestre. Esta expansión de los diagnósticos amplía significativamente el mercado de consumidores potenciales, convirtiendo a los sujetos en “clientes cautivos”, un fenómeno que impacta de lleno en la población infantil.

Medicalización de las infancias y adolescencias: un caso testigo

Uno de los fenómenos más alarmantes en este contexto es la creciente patologización y medicalización de las infancias y adolescencias. Ahondando en este tema y como se anticipaba, resulta oportuno advertir que conductas asociadas a la falta de atención, la inquietud o el malestar escolar son frecuentemente etiquetadas como “trastornos” innatos de origen neurobiológico, omitiendo de manera llamativa considerar sus determinantes socioafectivos, pedagógicos y familiares.

Instrumentos como el DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales) y escalas de conducta como el Cuestionario de Conners han facilitado este proceso, priorizando la observación de síntomas sobre la comprensión integral del sufrimiento psíquico.

Desde una perspectiva complementaria, alineada con la tradición de la Epidemiología Crítica y la crítica social, Max Fischer (2018) advierte que la medicalización de la vida no es un fenómeno meramente técnico o clínico, sino un “dispositivo de gestión biopolítica” que convierte el malestar social en un problema individual, desresponsabilizando al Estado y al mercado de sus efectos estructurales. Fischer señala que, bajo el capitalismo avanzado, la industria farmacéutica y los sistemas de diagnóstico operan como agencias de normalización, desplazando el conflicto político hacia el ámbito privado del tratamiento farmacológico. En este marco, la patologización de las infancias y adolescencias, no solo responde a intereses comerciales, sino que cumple una función de control social anticipatorio, neutralizando

potenciales resistencias y moldeando subjetividades dóciles ante las exigencias del rendimiento ilimitado.

Esta reducción del sufrimiento a categorías diagnósticas responde a lo que por su parte Byung-Chul Han (2012-2014) identifica como el tránsito de la “sociedad disciplinaria” a la “sociedad del rendimiento”. Mientras el poder disciplinario decía “¡no debes!”, el poder del rendimiento exhorta “¡puedes!”. El niño diagnosticado con TDAH no es tanto un transgresor de normas como un “deficiente en rendimiento”. Como advierte Fernández-Savater, “la presión al rendimiento se inscribe en cada cuerpo de manera diferente”, y cuando un niño manifiesta su malestar a través de la inquietud o la desatención, el sistema responde medicalizando lo que es, en realidad, una “resistencia involuntaria” a las exigencias de hiperproductividad temprana. Berardi lo formula con precisión: “Lo que se clasifica como problema de salud mental es una protesta silenciosa contra el estado de las cosas”. La pastilla se convierte así en una tecnología de “sometimiento blando” que garantiza la adaptación sin cuestionar las condiciones estructurales que generan el malestar.

En países como Argentina, esto se ha traducido en un aumento significativo de certificados de discapacidad por “trastornos mentales” en menores de edad, tal como lo reflejan los datos del Registro Nacional de Personas con Discapacidad.

De la medicalización a la biomedicalización: internalización del control

Siguiendo a autores como Menéndez (1987) e Iriart (2012), es posible además identificar en los últimos años un agravamiento de este fenómeno a partir de un pasaje de la “medicalización” a la “biomedicalización”, donde los individuos —y sus familias— internalizan la necesidad de vigilancia y autocontrol sobre su salud.

Este pasaje de la medicalización a la biomedicalización representa la culminación de lo que Foucault vislumbraba como biopoder, pero con una característica específicamente neoliberal: la “autogestión del control”. Como explica Fernández-Savater, cada cual reproduce el sistema que nos daña al tomarse a sí mismo como capital humano que gestionar: capital-cuerpo, capital-erótico, capital-imagen... En este contexto, padres y docentes devienen “agentes de biomedicalización” no por imposición externa, sino por internalización de un mandato que convierte la vigilancia en cuidado y la medicalización en responsabilidad parental. Berardi describe este fenómeno como la “psicopolítica del capitalismo cognitivo”: un poder que ya no reprime desde fuera, sino que “seduce desde dentro”, haciendo que los propios sujetos busquen en la farmacologización la solución a malestares que son, en última instancia, sociales y políticos. Como señala el mismo autor, el movimiento del capital busca siempre la expansión: siempre más productividad, rendimiento y competitividad, independientemente del bienestar de los sujetos, y nuestros cuerpos se convierten en las primeras zonas de sacrificio de esta lógica expansiva.

Este fenómeno se ve potenciado por campañas de difusión masiva, financiadas por laboratorios, que promueven la detección temprana y la automedicación.

En el caso de las infancias, padres y docentes se convierten en agentes de este proceso, buscando en la medicación —por ejemplo, metilfenidato para el TDAH— una solución rápida a problemas complejos. Se naturaliza así la idea de que el malestar puede y debe ser resuelto con fármacos, invisibilizando conflictos subyacentes y vulnerando el derecho de niñas/os y adolescentes a ser escuchados.

En esta misma línea, Max Fischer (2021), en su obra «Deseo poscapitalista», advierte que

el capitalismo no solo produce mercancías; produce también subjetividades dóciles y deseos adaptados a la lógica del consumo y el rendimiento. La medicalización se revela, así como un mecanismo clave en este proceso, transformando conflictos políticos y malestares estructurales en problemas individuales gestionables mediante fármacos. Frente a esto, Fischer propone la construcción de una esfera pública no medicalizante que permita la expresión colectiva del malestar y la defensa de la salud como bien común.

Hacia un nuevo paradigma: la Epidemiología Crítica

Frente a este escenario, la Epidemiología Crítica emerge como un marco teórico y político capaz de contestar las bases del modelo hegemónico. Según Jaime Breilh, esta perspectiva implica la superación del reduccionismo empirista y eurocéntrico, el reconocimiento de los saberes populares y ancestrales, el análisis de los determinantes sociales de la salud y la articulación entre ciencia, ética y movilización social.

Esta mirada se enraíza en la tradición de la Medicina Social latinoamericana. Para Naomar Almeida-Filho (2000), la epidemiología debe entenderse como una "ciencia de lo concreto", que articula lo biológico y lo social sin reduccionismos. Asimismo, Eduardo Menéndez (2009) ya alertaba sobre la necesidad de desmontar el "modelo médico hegemónico" que individualiza lo social y medicaliza la vida. Desde Brasil, Sonia Fleury (2011) enfatiza que la salud es un campo de disputa política donde se juegan proyectos de sociedad, mientras que, desde Colombia, Carlos Montaña (2017) sostiene que la determinación social de la salud exige una práctica profesional comprometida con la transformación de las condiciones de vida, no solo con el tratamiento de enfermedades.

La Epidemiología Crítica así entendida se alía con lo que Fernández-Savater denomina "politizar el malestar". No se trata simplemente de curar individuos, sino de "colectivizar el sufrimiento", transformando el "yo no puedo más" en un "¿por qué nuestras vidas se han vuelto insoportables?". Berardi ofrece una clave fundamental cuando afirma que el malestar habla el lenguaje de la salud mental porque es la única vía legitimada para expresarse. La tarea de la epidemiología crítica sería, entonces, devolverle al malestar su "potencia enunciativa política", arrancándolo del discurso médico que lo privatiza y traduciéndolo a un lenguaje de derechos y determinaciones sociales. Esto implica, como sugiere Savater, crear "espacios-tiempo de elaboración colectiva desde lo más singular y lo más propio, desde el cuerpo y la vida dañados", donde el sufrimiento deje de ser un dato clínico para convertirse en motor de transformación social.

Desde esta mirada, la salud debe entenderse como un proceso multidimensional, construido colectivamente y atravesado por dimensiones socio-afectivas, culturales, históricas y políticas. La planificación sanitaria, en consecuencia, debe ser participativa, intercultural y orientada a la soberanía sanitaria.

Políticas contrahegemónicas en acción: el caso de la Provincia de Buenos Aires

La construcción de un sistema de salud contrahegemónico exige traducir el marco de la Epidemiología Crítica en prácticas concretas. Estas prácticas se erigen como la antítesis directa del proceso de medicalización y biomedicalización analizado en las secciones anteriores, demostrando que es posible construir respuestas desde la comunidad y los derechos humanos. Esto implica:

- La democratización del saber y la gestión sanitaria.
- La producción pública de medicamentos.

- La formación de profesionales críticos y comprometidos con los derechos humanos.
- La integración de perspectivas comunitarias y desmedicalizadoras, especialmente en el campo de la salud mental.
- La regulación estricta de la publicidad y la influencia corporativa en las políticas sanitarias.

Esta batalla por un nuevo paradigma no es abstracta. En Argentina, experiencias como la de la Cátedra Libre de Salud Pública "Ramón Carrillo" (UNDAV) se complementan con luchas concretas por la soberanía productiva. La creación del Laboratorio de Medicamentos de Río Negro (LMF) —fruto de la movilización de trabajadores y legisladores que transformaron el desabastecimiento en una ley de producción pública— y la fabricación nacional de la vacuna AstraZeneca en el laboratorio Richmond durante la pandemia, son ejemplos elocuentes de cómo el malestar individual por la falta de acceso a la salud se politiza y se convierte en una demanda colectiva y efectiva por soberanía sanitaria (Ley Provincial N° 4.957; Declaraciones del Ministerio de Salud, 2021).

Esta misma lógica de construcción de soberanía encuentra un desarrollo estratégico en la transformación estructural que viene impulsando el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. En un contexto nacional de desfinanciamiento sistemático del sector público (Ley 27.701), la actual gestión bonaerense no solo ha sostenido sino profundizado su rumbo contrahegemónico sobre la base de un sistema ya fortalecido con más de 1.800 agentes sanitarios en territorio (Memoria Institucional, 2023). Frente a un Estado nacional que desmantela políticas sanitarias, la provincia ha reforzado su apuesta. En Salud Mental, este esfuerzo se traduce en la concreción del cierre de camas en hospitales monovalentes y la expansión de la Red de Dispositivos Comunitarios a través de la creación de los Equipos de Abordaje Psicosocial -EAPS- (Disposición N° 174/2024), resistiendo la lógica medicalizadora. Para las Infancias, desde el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad se han lanzado una serie de programas destinados al cuidado de niños/as y adolescentes que amplían los espacios y equipos interdisciplinarios para la detección temprana de vulneraciones de derechos. Asimismo, en un acto de defensa estratégica, la provincia ha fortalecido su articulación con laboratorios públicos provinciales para garantizar el acceso a medicamentos esenciales (Disposición N° 289/2024). Estas políticas demuestran que, incluso en un escenario hostil, la organización social y la voluntad política pueden sostener y expandir un sistema de salud que se erige como trinchera de los derechos humanos.”

Estas experiencias demuestran con hechos que la alternativa al modelo medicalizante-mercantil reside en la capacidad de organizar la demanda social y traducirla en políticas públicas que pongan la capacidad productiva al servicio del derecho a la salud.

Conclusión: por una reapropiación colectiva de la salud

El análisis desarrollado confirma que la medicalización de la vida —y en particular de las infancias y adolescencias— constituye la expresión sintomática de un modelo civilizatorio que mercantiliza la existencia y vacía de contenido el derecho a la salud. Las lógicas neoliberales, impulsadas por la industria farmacéutica, han reconfigurado los sistemas sanitarios transformando sujetos de derecho en consumidores y capital humano a optimizar.

Frente a este escenario de biomedicalización y control internalizado, la Epidemiología Crítica y la tradición de la Medicina Social latinoamericana se erigen no solo como un marco analítico, sino como un horizonte ético-político para la acción. Las alternativas concretas examinadas —desde la producción pública de medicamentos hasta la formación de

profesionales críticos— representan caminos viables para desmontar el dispositivo de medicalización neoliberal.

Sin embargo, la tarea final desborda el ámbito sanitario. Como plantean los autores aquí citados, se necesita una "mutación del deseo" que nos permita desprendernos del mandato de rendimiento ilimitado. La lucha contra la medicalización neoliberal es, en el fondo, una lucha por la "reapropiación colectiva de la vida", por construir formas de existencia donde la salud no sea sinónimo de productividad, sino la posibilidad de habitar plenamente, y en comunidad, nuestra vulnerabilidad. El porvenir sanitario dependerá de nuestra capacidad para desmontar las estructuras de poder que han subordinado el bienestar a los intereses del mercado y, en su lugar, edificar un futuro soberano y solidario.

Referencias bibliográficas

- Almeida-Filho, N. (2000). *La ciencia tímida: Ensayos de deconstrucción de la epidemiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Berardi, F. (2017). *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de Sueños.
- Berardi, F. (2022). *El tercer inconsciente: La psicosfera en la época viral*. Caja Negra Editora.
- Breilh, J. (2003). *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.
- Dueñas, G. (2013). *Niños en peligro. La escuela no es un hospital*. Noveduc.
- Dueñas, G. (2025) "Entre familias, pantallas y malestares. TEA, TDA/H, dislexias, inclusiones y violencias en la escuela". Ed Homo Sapiens
- Fernández-Savater, A. (2016, 15 de marzo). "Mi vida es un TDAH" o la medicalización de la existencia. CTXT. <https://ctxt.es/es/20160316/Firmas/5435/Amador-Fernandez-Savater-mi-vida-es-un-tdah-medicalizacion-del-malestar-salud-mental.htm>
- Fernández-Savater, A. (2017). *Habitar y gobernar: Inspiraciones para una nueva concepción política*. NED Ediciones.
- Fischer, M. (2021). *Deseo poscapitalista*. Editorial Traficantes de Sueños.
- Fleury, S. (2011). *Ciudadanía y derecho a la salud en América Latina: Luchas y desafíos*. CLACSO.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Iriart, C. & Iglesias Ríos, R. (2012). *Biomedicalización e infancia: trastorno de déficit de atención e hiperactividad*. Interface: Comunicação, Saúde, Educação, 16(43).
- Legislatura de la Provincia de Río Negro. (2012). *Ley N° 4.957 - Creación del Laboratorio de Producción Pública de Medicamentos*.
- Menéndez, E. (1987). *Modelo médico hegemónico, crisis socio-económica y estrategias de acción en el sector salud*. Cuadernos Médicos Sociales.
- Menéndez, E. L. (2009). *De sujetos, saberes y estructuras: Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*. Lugar Editorial.
- Ministerio de Salud de la Nación. (2021). *Comunicado Oficial: Acuerdo para la producción de vacunas AstraZeneca en laboratorios Richmond*. Presidencia de la Nación.
- Montaña, C. (2017). *Determinación social de la salud y epidemiología crítica: Aportes para una práctica emancipadora*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rachid, J. (2015). *¿Qué hacer en salud?* Ministerio de Salud de la Nación Argentina.
- Testa, M. (1989). *Pensamiento estratégico y lógica de la programación en salud*. OPS.
- Troncoso, M. (2015). *Soberanía Sanitaria: La experiencia del LMF en Río Negro*. Revista Argentina de Salud Pública.
- Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV). (2019). *Documento de Creación de la Cátedra Libre de Salud Pública y Soberanía Sanitaria "Ramón Carrillo"*. Secretaría de Extensión Universitaria.

Referencias Oficiales acerca de las experiencias de la Provincia de Buenos Aires (2023-2024) mencionadas.

1. Fortalecimiento de la Atención Primaria y Agentes Sanitarios:

-Fuente: Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. (2023). Memoria Institucional 2020-2023 (pp. 10-12).

2. Transformación en Salud Mental y Cierre de Manicomios en línea con la Ley Nacional de Salud Mental 26657 (2010):

-Fuente: Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. (2024). Disposición N° 174/2024 - Creación de los Equipos de Abordaje Psicosocial (EAPS).

- Fuente: Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. (2023). Resolución N° 2673/2023

- Avances en la conformación de la Red de Dispositivos Comunitarios y el proceso de sustitución de manicomios. Estas resoluciones técnicas se pueden encontrar en el Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires y en los reportes de la Dirección de Salud Mental.

3. Programas de Cuidado de las Infancias

Fuente: Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires. (2024). Comunicado de prensa: 'Provincia presentó el programa Primeros Años Seguros'.

4. Articulación con Laboratorios Públicos y Producción de Medicamentos:

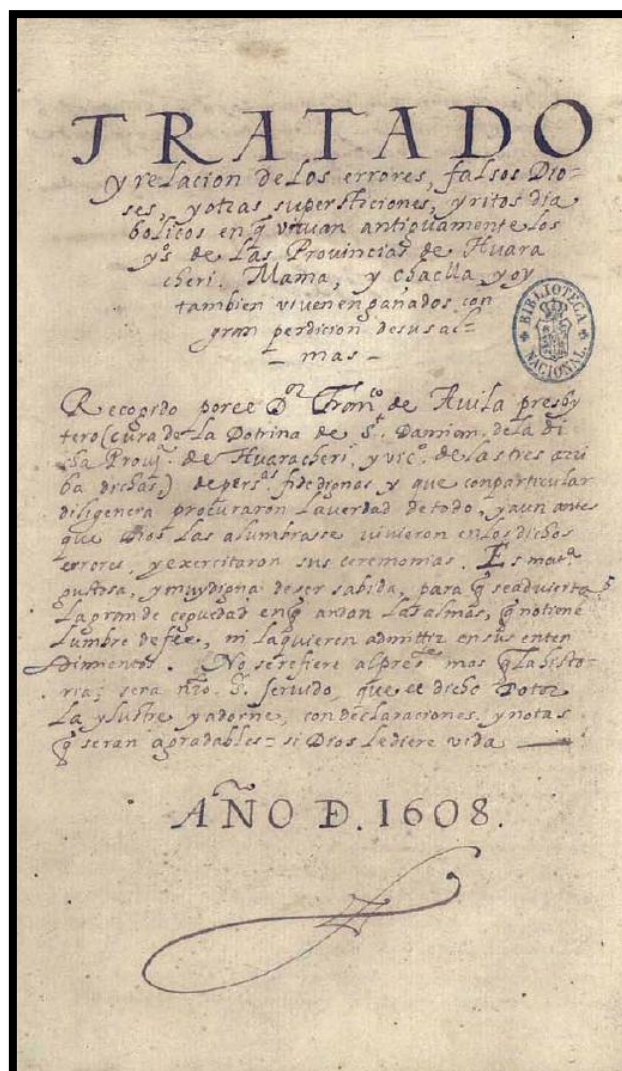
-Fuente: Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. (2024). Disposición N° 289/2024 - Directrices para la compra y distribución de medicamentos esenciales producidos por laboratorios públicos provinciales.

-Fuente: Artículos y comunicados de prensa oficiales del Laboratorio de Producción Pública de Medicamentos (LPP) de la Provincia de Buenos Aires, que detallan las partidas de medicamentos producidas para abastecer al sistema público. Las disposiciones se encuentran disponibles en su sitio web).

5. Contexto de desfinanciamiento Nacional y respuesta Provincial:

Fuente: Para un análisis del impacto fiscal, puede consultarse el Informe de Ejecución Presupuestaria 2024 del Ministerio de Economía de la Nación, que evidencia una reducción interanual en partidas clave de salud en comparación con el presupuesto sancionado

DOCUMENTOS



La existencia de una producción original tanto en la Filosofía Latinoamericana como en las Ciencias Sociales no es algo reciente, tiene una larga historia. En esta sección presentaremos parte de ese acervo

JOSÉ DE SAN MARTÍN Y JUAN MANUEL DE ROSAS EN EL DEBATE PARLAMENTARIO (1949)¹



Humberto Butterfield (Mendoza): La Comisión de Legislación General ha formulado despacho en el proyecto que instituye como año sanmartiniano el de 1950, con motivo de cumplirse el primer centenario del fallecimiento del general José de San Martín [...] El proyecto que acaba de leerse tiene su origen el mensaje del Poder Ejecutivo² que ha considerado de la más estricta justicia histórica rendirle, entre otros homenajes, este de la institución del que podemos llamar año santo de la argentinidad [Asimismo se dispone] la erección de un monumento que represente a San Martín en sus últimos años como expresión de su civilidad patricia, con la indumentaria que uso en su voluntaria proscripción [se dispone también] la traslación de los restos de Mercedes Tomasa de San Martín, la infanta mendocina [...] como los del esposo de Merceditas, don Mariano Balcarce y los de sus hijas María Mercedes y Josefina Dominga para ser guardados y venerados en Mendoza, la tierra elegida de San Martín. ¿Por qué, señor presidente, Mendoza fue la tierra elegida por San Martín? [Damián] Hudson, en sus Recuerdos históricos de Cuyo³, refiere como sus habitantes pusieron a disposición de San Martín, sin ninguna reserva, todo lo que tenían. Cedieron espontáneamente sus esclavos, hasta el número de 600;

¹ Debate parlamentario en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación del 27 de septiembre de 1949, sobre el anteproyecto producido por la Comisión de Legislación Nacional a partir del proyecto del Poder Ejecutivo de lo que será posteriormente la ley 13.661 -promulgada 30 de septiembre de 1949- que declara entre otros homenajes por el centenario del fallecimiento del general José de San Martín, el denominar, en toda la documentación oficial o en ámbito público al año 1950 como *Año del Libertador general San Martín* (Boletín Oficial 29 de octubre de 1949). El mencionado debate se encuentra en el *Diario de Sesiones HCDN*, reunión 47° p.4066-4085 (NdE).

² Encontrándose a cargo del mismo el general Juan Domingo Perón, durante su primera presidencia (1946-1952) [NdE].

³ Buenos Aires. Imprenta de Juan A. Alsina. 1898, puede consultarse en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, carpeta H. Arg. 1810-1830 [NdE].

proporcionaron 3.000 caballos, 10.000 mulas y contribuyeron con su servicio personal a la construcción de cuarteles, campamentos, armerías y a conducir tropas y municiones desde Buenos Aires [...] Los carreteros se negaban a cobrar el importe de sus viajes desde Buenos Aires, en los que empleaban diecinueve días, transportando armas. Los labradores sembraban parte de sus campos para el Ejército, o partían sus cosechas para el general [...] Las damas no vivían más que cosiendo ropas o haciendo hilas para los soldados [...] En Mendoza fundó San Martín la primera biblioteca pública, donando en 1818 toda su librería, como él la llamaba, que era entonces su único tesoro. En Mendoza, San Martín trató de formar su patrimonio, adquiriendo un solar en la Alameda, de 1.700 m² de superficie [...] En Mendoza, Dolores Prats de Huisi, Laureana Ferrari, Mercedes Álvarez, Margarita Corvalán, bordaron la bandera de los Andes, la primera bandera independiente que se bendice en América⁴.

José Pérez Martín (Santa Fe): Nosotros, hombres de la democracia, que hemos puesto por encima de todo como única condición de vivir el afán por ser libres, miramos en San Martín, precisamente, su apostolado por la libertad y desechamos, por antipatriótico y antinacional, la utilización de las figuras próceres para encubrir a veces teorías o posiciones ideológicas que no responden a los auténticos ideales del pueblo argentino [...] El primer argentino que exaltó y difundió la gloria de San Martín fue el prócer que hace pocos días hemos recordado en un nuevo aniversario de su fallecimiento, el gran Sarmiento. A este prócer que llegó a ser el primer argentino que difundiera la gloria del Gran Capitán [...] el reconocimiento a esta gloria la encontramos también en otro gobernante argentino, en Urquiza, que fue el primer presidente de la República que decretó honores a la memoria del Gran Capitán [...] Expuestos antecedentes, creo conveniente fijar el alcance del sentimiento con que el pueblo argentino va a entrar, en el año 1950, a la conmemoración del centenario de la muerte del Libertador, dejar establecido, con tres o cuatro expresiones del Gran Capitán, el sentido de su mensaje a los argentinos a través del tiempo [,,] en 1839, en carta dirigida a Gregorio Gómez, uno de sus grandes amigos, dice San Martín: «No puedo aprobar la conducta del general Rosas cuando veo una persecución contra los hombres más honrados de nuestro país. Por otra parte, el asesinato del doctor Maza me convence que el gobierno de la provincia de Buenos Aires no se apoya sino en la violencia»⁵. Es el mismo general que en el año 1844, muchos años antes de su muerte, disponía en su testamento que se entregara el sable de sus gloriosas campañas al entonces gobernador de Buenos Aires⁶.

Reynaldo A. Pastor (San Luis): En ninguna forma este homenaje significará exclusivo tributo de admiración al militar afortunado que llevó por todos los ámbitos de Sud América la enseña argentina como emblema máximo y puro del espíritu de independencia y de libertad de los pueblos americanos. Honraremos, más que todo, el valor moral de esta figura señera de la historia de América [...] evocaría la figura legendaria del general Pedernera⁷, que a la edad de diecinueve años se incorporaba a las gloriosas huestes libertadoras; aquel legendario general que después de haber batido en los campos de Maipú, Chacabuco y de Cancha Rayada,

⁴ El autor refiere a la bandera realizada después del 9 de julio de 1816. Una de las primeras banderas argentinas que portaba Manuel Belgrano se encuentra en el Museo Casa de la Libertad en la ciudad de Sucre (Bolivia), pues en su retirada después de las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma (1813), para evitar que la misma fuera capturada por los realistas, fue escondida en la capilla Tiriri, cerca de Macha, departamento de Potosí (Bolivia) donde permaneció por muchos años [NdE].

⁵ Carta a Gregorio Gómez (21.10.1839) en *Documentos para la historia del general San Martín*. Buenos Aires. Presidencia de la Nación 2023. T: XIX p.401 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, carpeta H. Arg. 1810-1830 [NdE]

⁶ El texto del testamento puede encontrarse en *San Martín y Rosas. Política nacionalista en América*. Buenos Aires. Sudestada. 1968 p.68-70 [NdE].

⁷ El general Juan Esteban Pedernera era puntano y tuvo una activa participación en la guerra de la Independencia, en la posterior guerra civil en el bando unitario y los inicios de la organización del estado nacional siendo el vicepresidente de la Confederación Argentina junto al presidente Santiago Derqui [NdE].

epilogaba su vida en las luchas civiles argentinas, tratando de evitar el derramamiento de sangre [...] aquel general que realizara la emocionante y gloriosa travesía de la quebrada de Humahuaca, llevando los restos del general Lavalle⁸ hasta depositarlas en tierra extraña para salvarlos de la saña de los sicarios de la tiranía⁹ [...] San Martín también es grande en sus concepciones políticas, concepciones que en distintas oportunidades sintetiza ya en documentos públicos, ya en cartas privadas, que tienen el valor de auténticos documentos históricos [...] Cuando Manuel Moreno lleva a Europa la intriga que el general San Martín se traslada secretamente de su retiro en Francia a las cortes españolas, para gestar la instauración de una monarquía en Sud América, el prócer le escribe: «Esta conducta no puede calificarse sino de uno de estos dos modos: o es usted un malvado consumado, o a perdido enteramente la cabeza». Y más adelante: «Todo hombre que se respeta, después de recibir una carta como ésta, exige los esclarecimientos que son consecuentes. Usted es joven y con salud, y por consiguiente no tendrá dificultad en hacer un corto viaje a ésta con objeto de pedírmelos¹⁰, seguro que se los dará lo más completos»¹¹.

Ernesto Carreras (Santa Fe): Si no fuera por el prestigio adquirido en el combate de San Lorenzo, San Martín no hubiera sido designado para dirigir el Ejército del Norte argentino, cuya destrucción en anteriores campañas¹², indisciplina y carencia de armamento iban abriendo fácil brecha a la invasión de las fuerzas enemigas, cada vez más numerosas y aguerridas. De no ocurrir tan brillante e inesperado triunfo, abría producido, a la vez que el dominio del Paraná por las naves de Montevideo, el progresivo aniquilamiento de las poblaciones del litoral. Pero existe aún algo de más trascendencia, que no ha escapado a la investigación histórica: el fracaso sufrido por el enemigo en su siniestro plan de unir las fuerzas del norte con las que enviaría la infanta Carlota, formando así sobre las márgenes del Paraná el poderoso baluarte que habría de amenazar el movimiento revolucionario en el mismo centro de su irradiación y poderío. De ahí que al salvar el granadero [Juan Bautista] Cabral la vida de San Martín, salvó con el sacrificio de su propia vida la causa de la libertad, salvó a América, y salvó también, ese inmenso tesoro espiritual de su grandeza moral, que será para la humanidad intenso lumínico cuando busque afanosamente principios de justicia, paz y bienestar social.

Joaquín Díaz de Vivar (Corrientes): Sobre el acontecer histórico siempre habrá distintas

⁸ El general Juan Galo de Lavalle inició su carrera militar en el ejército sanmartiniano, participó de la guerra con el Brasil y posteriormente se enroló en el bando unitario. Derrotado en la batalla de Famaillá (Tucumán, 19.9.1841) huyó hacia el norte del país. Estaba enfermo de paludismo y lo atacaban vómitos de sangre que los provocaba el polvo de corteza de quina que tomaba para esa enfermedad. A pocas leguas lo perseguía Jacinto Andrada, al frente de la vanguardia del ejército rosista. El 9 de octubre de 1841 se encontraba refugiado en una casa de la ciudad de San Salvador de Jujuy donde encontró la muerte a manos de una partida federal. La circunstancia de su muerte es oscura y hay versiones contradictorias. Su cadáver fue envuelto y sus soldados -unos 200- para impedir que sea un trofeo de sus enemigos lo llevan hacia Potosí (Bolivia), pero debido a la rápida descomposición por el calor, tuvieron que descarnarlo en la zona de Huacalera (Jujuy). Los huesos fueron guardados en una caja con arena e inhumados en Potosí, las partes blandas fueron enterradas cerca de la Capilla de la Inmaculada Concepción (Huacalera, Jujuy) [NdE].

⁹ Refiere al gobierno de Juan Manuel de Rosas (1829-1832 y 1835-1852) [NdE].

¹⁰ El encuentro no se realizó [NdE].

¹¹ Carta a Manuel Moreno (30.07.1834) (*Documentos para la historia del general San Martín* 2023. T: XIX p.440-441) [NdE].

¹² Se refiere a las campañas que desde Buenos Aires buscaban llegar al Alto Perú (actual Bolivia) y que había formado el Virreinato del Río de la Plata, las cuales enfrentaban grandes dificultades: los patriotas avanzaban cuesta arriba mientras que los realistas estaban en los territorios más elevados, contaban con el apoyo de la población criolla pero no con la de los pueblos originarios que se encuadraban del lado realista. Quienes estuvieron a cargo fueron Francisco Antonio Ortiz de Ocampo, Juan José Castelli, Antonio González Balcarce, Manuel Belgrano, José de San Martín y posteriormente, José María Rondeau. Allí lucharon también hombres como Miguel Martín de Güemes en la frontera entre Tarija y Salta; Ignacio Warnes en Santa Cruz de la Sierra y Juana Azurduy entre Chuquisaca (Sucre) y el oriente boliviano [NdE].

versiones, según la posición filosófica, ética y emocional de quienes lo interpretan. Por ejemplo, con respecto al gran hecho político de la Revolución Francesa, existe la versión de un acendrado liberal con mentalidad protestante [François] Guizot¹³; otra distinta, como la de [Adolphe] Thiers -otro matiz del liberalismo-: otra como la obra que se redactó bajo la dirección de Jean Jaurès -versión socialista del hecho- compuesta de cuatro grandes tomos y que se intitula Historia Socialista de la Revolución Francesa¹⁴.

Luis Dellepiane (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Olvida a [Albert] Mathiez¹⁵ que es el autor más lucido y objetivo sobre la materia.

Joaquín Díaz de Vivar (Corrientes): Efectivamente, lo es [...] Por lo demás, me complace que el señor diputado se encuentre enrolado en esa corriente revisionista [...]

Federico Monjardín (Buenos Aires): Efectivamente, estoy en la corriente revisionista porque considero que la interpretación de los hechos históricos no solamente es el resultado del temperamento y de la posición filosófica que cada uno tenga, sino del hecho nuevo que cada día suele presentarse en la investigación de lo acontecido la prueba de nuevos documentos y nuevos criterios que, desde el punto de vista intelectual, son como nuevas luces para ver las cosas. Estoy, como lo está la Unión Cívica Radical, dentro de un movimiento de revisión histórica total y absolutamente desinteresado. No hay que situarse en el revisionismo histórico partiendo de un determinado punto de vista para lograr conclusiones favorables para determinada posición o persona.

Absalón Rojas (Santiago del Estero): Nadie puede oponerse al revisionismo de la historia, puesto que ella es una ciencia en continuo devenir, como todos los sistemas del conocimiento humano. Pero la expresión revisionismo histórico ha asumido en este país el sentido de una mala palabra porque encubre un propósito de justificación rosista, mediante argucias y sofismas. Yo no me opondría teóricamente a que se hiciera la revisión de la historia argentina, sea para rectificar o ratificar la condena a Rosas, pero me desagradaría [...] se tomará como una adhesión a las escuelas o tendencias actuales de una justificación de la tiranía rosista.

Federico Monjardín (Buenos Aires): Para evitar toda interpretación equivocada declaro que mi posición revisionista está, como ha estado toda mi vida al servicio de lo que defiende la Unión Cívica Radical. El revisionismo histórico que los radicales sostenemos tiende al esclarecimiento de las verdaderas causas que han mantenido al pueblo de la República privado de la realización de su destino.

Oscar Albrieu (La Rioja): El revisionismo que el señor diputado menciona no es una cuestión radical: es una cuestión teórica que no es patrimonio de nadie.

Federico Monjardín (Buenos Aires): Si el señor diputado, que tengo entendido militó en la Unión Cívica Radical, ha leído serenamente su documentación desde las primeras palabras de [Leandro Nicéforo] Alem, habrá advertido que todo lo que ha hecho el radicalismo y todo lo que estamos sosteniendo en esta hora no es sino la continuación de aquel ideal sintéticamente

¹³ Puede consultarse *Historia general de la civilización en Europa. De la caída del Imperio Romano a la Revolución en Francia*. Barcelona. J. Oliveres y Gavarró. 1850 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, Descargar libros, carpeta Filosofía Moderna [NdE]

¹⁴ Puede consultarse *A socialist history of the French Revolution*. Londres. Pluto Press. 2015 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, Descargar libros, carpeta Filosofía Moderna [NdE].

¹⁵ Puede consultarse *La Revolución Francesa*. Barcelona. Labor. 1935 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, Descargar libros, carpeta Filosofía Moderna [NdE].

expresado por él [...] el radicalismo no hacía solamente una revolución política, sino una revolución social y para que se haga una revolución social tenemos que hacer un revisionismo histórico no desde la hora en que nace la República Argentina al concierto de los pueblos del mundo, sino desde la hora en que los españoles se asientan en América.

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Yo no pensaba intervenir en este debate, pero lo hago por dos razones: primera, porque se ha tocado -deformándolo- el tema del revisionismo histórico, y segunda, porque el señor diputado [José] Pérez Martín, a mi juicio, incurrió en inexactitudes históricas y en tremendas injusticias [...] Nuestra actitud no consiste en adoptar la posición de un hombre determinado, demoler la historia conocida y construir otra a través de ese hombre, Así quieren pintarnos a los que sostenemos que Juan Manuel de Rosas fue uno de los más grandes gobernantes del país. El revisionismo histórico, por el contrario, ha escudriñado en el fondo de la historia y luego adopta una posición como la nuestra, porque cuando hemos conseguido llegar a la médula de la historia argentina, adquirimos la convicción de que toda la historia argentina conocida hasta ahora es una construcción basada en artimañas, llena de cosas artificiales y conclusiones totalmente inexactas [...] la construcción artificial de la historia argentina no es el producto de una casualidad, sino que responde a un plan perfectamente preconcebido tendiente a llevar al pueblo argentino al sojuzgamiento político, comercial e histórico [...] El señor diputado Absalón Rojas, a su vez, se manifestó partidario del revisionismo histórico entendiendo como tal una honesta investigación [...] no es posible que el señor diputado pueda verdaderamente captar el brío que brota del fondo de nuestra historia cuando se estudian sus hechos desapasionadamente [...] Vuelvo al tema concreto que me interesa. Debo decir que este debate sobre el año sanmartiniano es la mejor demostración de que existe un propósito de tergiversar todo lo relativo a determinadas épocas de nuestra historia. He dicho que señor diputado por Santa Fe Pérez Martín incurrió en inexactitudes, pero quiero aclarar que en modo alguno quise significar que lo hizo a desigmo. Creo que es el producto de una mala información, perfectamente lógica, dado que él no ha tenido otras fuentes que la de la historia oficial [...] El señor diputado ha rendido homenaje a [Domingo Faustino] Sarmiento y a [Justo José de] Urquiza, porque, según él, fueron que reconocieron la gloria de San Martín [...] Pero eso no es exacto. El primer gobernante argentino que reconoció cual era el verdadero valor de la obra del general San Martín fue Juan Manuel de Rosas, que en todos los mensajes anuales a la Legislatura recordaba los grandes servicios prestados por el Gran Capitán de los Andes.

José Pérez Martín (Santa Fe): El director supremo [Juan Martín de] Pueyrredón fue el primer gobernante argentino que dio a San Martín su verdadera glorificación.

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Sí, señor; pero eso fue poco antes de que los mismos compañeros de Pueyrredón alejaran al general San Martín de nuestra Patria, y él, que había hecho la Independencia de esta Nación tuvo que expatriarse, porque la oligarquía no le permitía habitar nuestro suelo, como lo dice San Martín en sus cartas¹⁶. Tanto es exacto que Rosas fue el primer gobernante argentino que le tributó homenaje, que están, para demostrarlo, las cartas en las que San Martín agradece este homenaje y dice que «la aprobación de sus servicios por los hombres de bien es la recompensa más satisfactoria que uno puede recibir»¹⁷. Con respecto a sarmiento se ha sostenido que es el primero que reconoció méritos a San Martín, porque se considera que fue su primer biógrafo. Tampoco es exacto. La primera biografía, suscripta por «un teniente de artillería», es simplemente un artículo

¹⁶ Por ejemplo, en la carta a Tomás Guido del 6 de abril de 1829 en (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XX p.114) [NdE].

¹⁷ Carta del 10 de junio de 1839 (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XX p.391) [NdE].

periodístico escrito con el seudónimo por Sarmiento¹⁸. Ya veinte años antes había sido escrita la biografía de San Martín por un escritor, Ricardo Gual y Jaén, que firmó su trabajo con seudónimo de Juan García del Río¹⁹; pero la verdadera opinión de Sarmiento sobre San Martín es la que nos interesa [...] ¿Cómo opinaba Sarmiento respecto a la biografía de San Martín? Está consignada esa opinión en una carta a Alberdi, de fecha 19 de julio de 1852²⁰, que voy a leer íntegramente porque informa cual era el pensamiento de todo el grupo unitario de la época con respecto a San Martín. Decía Sarmiento: «se necesita la biografía de San Martín, y usted podría hacerla breve, espiritual, saisisante [llamativa], instructiva. San Martín fue una víctima; pero su expatriación fue una expiación. Sus violencias, pero, sobre todo, la sombra de Manuel Rodríguez se levantó contra él y lo anonadó. Haga usted resaltar este hecho para precavernos. Esta justicia silenciosa, pero inflexible que lo alejó para siempre de la América. Hoy es Rosas el proscrito. Sus afinidades las encuentra en el apoyo que prestó al tirano por lo que usted ha dicho: por el sentimiento de repulsión al extranjero. El Ejército de los Andes se sublevó en Lima por razones generales; pero el sentimiento, la pasión eficiente, fue el resentimiento que causaba a los argentinos el verse despojados de su bandera, esto es, de su gloria nacional, para izar las nuevas banderas de los estados libertados dándoles el aire de condottieri [mercenarios] También él se sublevó contra el gobierno en las Tablas, y su ejército se sublevó contra él. ¿Se encarga usted del trabajo? Fundemos de una vez nuestro tribunal histórico. Seamos justos, pero dejemos de ser panegiristas de cuanta maldad se ha cometido. San Martín fue castigado por la opinión, expulsado para siempre de la América, olvidado veinte años, y rehabilitado por los laicos, por [Manuel] Montt, el doctor, el letrado, es una digna y útil lección». Esta es la opinión de Sarmiento sobre lo que debía ser la biografía de San Martín, una vez muerto, para sus fines políticos. La prueba de ello es que [Juan Bautista] Alberdi le contesta rehusándose a escribir en las condiciones impuestas, respondiéndole entonces Sarmiento: «Yo le indiqué a usted que escribiese la biografía de San Martín, porque ya lo había usted hecho antes, insinuando que podía hacerse justicia ahora, etcétera. Sin ser mi ánimo que fuese una detracción, porque yo no aconsejaría a nadie nada que no fuese honorable, creía que una alabanza eterna de nuestros personajes históricos, fabulosos todos, es la vergüenza y condenación nuestra». ¿Quién tiene razón, señor presidente? ¿Sarmiento en su carta, o esta Cámara que piensa hacer la recordación eterna de San Martín?

José Pérez Martín (Santa Fe): Abundando en datos, señor diputado, también le recuerdo que Sarmiento en su viaje a Europa²¹, estando en París, leyó en el Instituto de Historia aquella

¹⁸ Se trata del artículo titulado *12 de febrero de 1817*, publicado en *El Mercurio* de Santiago de Chile, el 11 de febrero de 1841 Obras de Domingo Faustino Sarmiento. Santiago de Chile. Imprenta Gutenberg. 1887. T.: I: 1-7 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, carpeta H.Arg. 1810-1830 [NdE].

¹⁹ Se trata de *Biografía del Jeneral San Martín*. París. Imprenta de Ducessois. 1844 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, carpeta H.Arg. 1810-1830 [NdE].

²⁰ Citada en Soler Cañas, Luis (1968) *San Martín, Rosas y la falsificación*. Buenos Aires. Theoría. p.47 [NdE].

²¹ En 1845 el presidente chileno Manuel Montt Torres le encomendó a Sarmiento la tarea de estudiar los sistemas educativos de Europa y Estados Unidos. Al llegar a París, recomendado por un oficial francés que conociera en el viaje, es consultado sobre la situación en la Argentina por el ministro de la Marina y Colonias francés, el almirante *Ange René Armand*, Barón de *Mackau*, *el mismo* que en 1840 comandara el bloqueo francés al Río de la Plata (Domingo F. Sarmiento, *Viajes por Europa, África y América* en *Obras*. Buenos Aires. Félix Lajouane. 1886, V: 125-126 en www.asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/biblioteca, carpeta H.Arg 1830-1850). Allí también se entrevista con San Martín y luego parte hacia España en octubre de 1846 desde donde se dirige a Argelia; éste es descrito por Sarmiento como un viaje más intelectual y literario que práctico. En Barcelona conoció a Ferdinand de Lesseps -constructor del Canal de Suez e iniciador del Canal de Panamá- quien lo conecta con el general francés **Thomas Robert Bugeaud, de quien Sarmiento dirá me hizo el honor de explicarme detalladamente su sistema de guerra y administración** (Ibídem: 214), agregando que. *el ser mariscal y viejo soldado del Imperio, no estorba que tenga una inteligencia despejadísima y una dicción animada y lúcida* (Ibídem: 215-216). Al ser cuestionado

memoria en que dio por primera vez una versión de lo que se llamó el misterio de la conferencia de Guayaquil, versión que había recibido de los propios labios del Gran Capitán [...] Yo invitaría al señor diputado a leer, por ejemplo, las viejas crónicas de la ciudad santafecina. Existe un libro de un viajero inglés cuya traducción lleva un prólogo del doctor Carlos Aldao, hijo de una familia santafecina de arraigada estirpe. En este prólogo se habla de la ingratitud con que era tratado el recuerdo de San Martín. A pocos años del 53, San Martín no era honrado en las escuelas religiosas, porque se tenía el concepto de que había sido masón.

Luis Dellepiane (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Hay muchos que lo siguen llamando masón, pero no se atreven a confesarlo. Son ciertos «hispanistas».

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Si el señor diputado [se refiere a Pérez Martín] sobre la base de los antecedentes que ha citado, llega a una conclusión que considero errónea y lesiva para algún hombre, no puedo menos que tacharla de «injusticia». Es una afirmación que no encierra en sí nada que pueda molestarlo. Estoy de acuerdo en que, si no nos une la figura de San Martín, no hay otra que nos pueda unir. Pero ello no será posible, y no celebraríamos con espíritu limpio el año sanmartiniano si no tuviéramos en cuenta las verdaderas circunstancias históricas por encima de las pasiones a que ha hecho referencia el señor diputado. Pero se desmiente cuando, después de haber recordado la donación de su sable²², que San Martín hizo a Rosas, el señor diputado intenta limitar esa adhesión de San Martín haciendo referencia a la carta enviada a Gregorio Gómez²³. Voy a demostrar que el verdadero amigo de Rosas, el amigo de siempre, fue San Martín, y que entre ambos existió una afectuosa amistad, mientras los unitarios eran enemigos mortales de Rosas. El señor diputado hizo la referencia de que Sarmiento fue a Europa y allí conversó con San Martín, de cuyos labios escuchó detalles de la entrevista de Guayaquil. Sarmiento se refiere a esa entrevista en una carta²⁴, y dice: «San Martín es el ariete, desmontado ya, que sirvió para la expulsión de los españoles. Hombre de una pieza, anciano abatido y afectado por las revoluciones americanas, ve en Rosas al defensor de la independencia amenazada». Luego lo describe así: «San Martín era un hombre viejo, con debilidades terrenales, con enfermedades de espíritu, adquiridas en la vejez. Habíamos vuelto a la época presente y nombrado a Rosas y su sistema, etcétera». Quiere decir que esos grupos no eran amigos de San Martín. No podían serlo. Eso es verdadero y auténtico, sin revisionismo [...] Por lo que se refiere a [Bernardino] Rivadavia, dice en uno de los párrafos de sus numerosas cartas, la del 13 de abril de 1829: «Por otra parte, los autores del movimiento del 1° son Rivadavia y sus satélites, y a usted le consta quizá los inmensos males que estos dos hombres han hecho, no solo a este país, sino al resto de la América con su infernal conducta. Si mi alma fuera tan despreciable como las suyas, yo aprovecharía esta ocasión para vengarme por las persecuciones». Ese era el juicio de San Martín sobre sus contemporáneos. Y Valentí Alsina, jefe del movimiento contra Rosas, presidente de la comisión de Montevideo dice refiriéndose a san Martín que: «ha hecho un gran daño a nuestra causa con sus prevenciones contra el extranjero» y le imputa a San Martín reaccionar contra los extranjeros en momentos en que éstos, en ansia imperialista, tenían bloqueado el puerto de Buenos Aires. Esa es la verdadera interpretación de la historia. Y con respecto a Alberdi, hay un antecedente citado hace pocos días en el Senado de la Nación: atribuye la donación de la espada de San Martín a

ese «sistema de guerra y administración» en la Cámara de los Pares por Napoleón Joseph Ney por el asesinato de casi 1.000 civiles, Bugeaud replicó: *considero que el respeto de las reglas humanitarias hará que la guerra de África corra el riesgo de prolongarse indefinidamente*, justificando lo que hoy llamaríamos «terrorismo de estado». Para Sarmiento su estancia en la Argelia ocupada por Francia le dejó impresiones de un pueblo árabe que contrastaba con su visión europea de «civilización y barbarie» [NdE].

²² *San Martín y Rosas* (1968: p.68-70) [NdE].

²³ Carta de San Martín a Gregorio Gómez del 21 de octubre de 1839 (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XX p.391) [NdE].

²⁴ Carta a Antonio Aberastain de 4 de septiembre de 1846 (Sarmiento, ídem.: 126) [NdE].

Rosas en su testamento al menguado propósito de obtener una vacante para el yerno de San Martín [Mariano Severo Balcarce]²⁵; es decir, que nuestro gran libertador a través de esa carta de Alberdi, citada como un documento de gran importancia, es solamente un logrero que con tal de «acomodar un pariente», como se dice ahora, no vacila en donar el corvo, con el que consiguió la libertad de América [...] Siguiendo una tergiversación de la que acuso como responsable al Instituto Sanmartiniano, se afirma que la verdadera opinión de San Martín sobre Rosas está dada por la carta a Gregorio Gómez [...] esa carta, si bien trae la reprobación referida, lo hace contestando a la carta anterior de Gregorio Gómez, donde éste le refiere las atrocidades que según él estaba cometiendo Rosas contra los unitarios, refiriéndose a la muerte de [Manuel Vicente] Maza motivada por la justa indignación por su connivencia con los extranjeros que estaban bloqueando el puerto de Buenos Aires. Eso motivó que San Martín dirigiera la carta a que se ha hecho referencia, pero tuvo el cuidado muy importante de agregar al final: «A pesar de ello, yo no aprobaré jamás que ningún hijo del país se una a una nación extranjera para humillar a su Patria». Pero cuatro días después se dirige a Rosas²⁶ en carta donde le reitera su amistad y un poco más adelante, cuando se informa perfectamente de cuál es la verdadera situación política de Buenos Aires, le sigue reiterando su afecto y amistad.

Luis Dellepiane (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): No se olvide la primera carta, donde San Martín ofrece sus servicios para defender a la Patria del ataque extranjero. Rosas elude el ofrecimiento de San Martín, y sale del paso ofreciéndole una misión diplomática²⁷.

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): No es ese el significado. Yo me expido sobre la base de la lectura de documentos y cartas auténticos del general San Martín. Después harán la teoría que quieran, pero estos son los hechos concretos. Cuando el general San Martín ofreció sus servicios a Juan Manuel de Rosas para venir a defender la independencia que él consideraba amenazada -afirmando que el peligro que encerraba el bloqueo francés²⁸ era para él tan grande como la dominación española- Rosas le contestó que no valía la pena que se fatigara en venir hasta Buenos Aires, porque él consideraba que no se iba a llegar a la guerra,

²⁵ San Martín le agradece a Rosas el nombramiento del *hijo político Mariano Balcarce* en carta del 29 de noviembre de 1848 (*San Martín y Rosas*, 1968: p.56) [NdE].

²⁶ Refiere a la carta del 30 de octubre de 1839 dirigida a Felipe Arana, ministro de Relaciones Exteriores de la República donde, refiriéndose a Rosas, expresa *mis más vivo y sincero reconocimiento a la alta confianza que ha dispensado* (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XX p.400) [NdE].

²⁷ Refiere a la carta de Rosas del 24 de enero de 1839 (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XX p.388-389) [NdE].

²⁸ El bloqueo francés al Río de la Plata tuvo lugar entre el 28 de marzo de 1838 y el 29 de octubre de 1840, en ese año llegó el almirante Mackau al frente de 43 buques de guerra, impidiendo la escuadra francesa el comercio de Buenos Aires y los puertos fluviales del Paraná. Formalmente se justificaba por la negativa del gobierno de Rosas a exceptuar a los súbditos franceses de las obligaciones del servicio militar, obtener satisfacciones por supuestas ofensas a ciudadanos de esa nación, y asegurar el tratamiento de nación más favorecida a Francia. El conflicto concluyó con el Tratado Mackau-Arana. (La versión francesa puede verse en Page, Theogéne Guerra *colonialista franco-argentina 1838-1840*. Buenos Aires. EUDEBA. 1973: 43). Ello se encuadraba en la política expansionista de Luis Felipe de Orleans, y el apoyo francés al general boliviano Andrés de Santa Cruz en la escalada bélica que conduciría a la guerra con la Confederación Peruano-Boliviana (1837-1839), tal como lo señala en su tiempo Pedro de Angelis sosteniendo que el principal motivo del bloqueo era el apoyo francés a Santa Cruz [Novak, Fabián- Namihás, Sandra (2013) *Las relaciones entre Perú y Bolivia (1826-2013)*. Lima. Konrad Adenauer Stiftung- Pontificia Universidad Católica del Perú]. El gobierno de Rosas sostenía como criterio que la navegación en los ríos interiores era privativa de los buques de esa nacionalidad, tal como ocurría con el Támesis en Inglaterra o el San Lorenzo en Estados Unidos. El segundo bloqueo fue el anglo-francés y tuvo lugar entre el 2 de agosto de 1845 y el 31 de agosto de 1850. Durante el mismo, las escuadras inglesa y francesa cerraron al comercio de todos los puertos de la Confederación Argentina y la República Oriental del Uruguay, con excepción del de Montevideo. Con ello se buscaba declarar la libre navegación de los ríos (La versión inglesa puede verse en Mackinnon, L. B. *La escuadra anglo-francesa en el Paraná 1846*. Buenos Aires. Hachette. 1957) [NdE].

pues la situación internacional no lo permitía [...] Poco tiempo después le ofreció la misión al Perú. El ministro [Felipe] Arana, en nombre de Rosas, lo invitó a venir. Le comunica que le iban a mandar los fondos para que se traslade, y le incitan a pasar primero por el país. ¿Dónde estaba, entonces, el miedo de Rosas? Rosas le había pedido ya que viniera al país para que tuviera el gusto de estar de nuevo en tierra argentina y pasar sus últimos días en ella²⁹.

Luis Dellepiane (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): San Martín se había negado a aceptar la misión en forma terminante.

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Lo voy a sacar de su error. Rosas le ofreció una misión diplomática en el Perú, pidiéndole que previamente pasara por la República Argentina. San Martín se negó, entre otras razones, porque habiéndole fijado el Congreso de ese país una asignación de nueve mil pesos anuales en su carácter de generalísimo, consideró que no podía cumplir decorosamente tal misión en el país del cual recibía una asignación anual³⁰. Y esto, que es una lección moral del espíritu sanmartiniano, que es un ejemplo de desprendimiento y de sentido del honor, quiere ser tergiversado para atribuir a San Martín actitudes que jamás tuvo para con Rosas. Tanto es así que, en 1847, al referirse a la actuación de Rosas frente al bloqueo de las naciones extranjeras, expresó: «porque todas ellas se estrellaron contra la firmeza de nuestro general Juan Manuel de Rosas». Poco tiempo después dice en carta dirigida a Rosas: «mi filosofía no llega al grado de ser indiferente a la aprobación de mi conducta por los hombres de bien». Podría citar otros documentos, pero voy a hacer una última referencia. En 1850, en una carta dirigida a Rosas³¹, decía al finalizar: «que goce usted de salud completa y que al terminar su vida pública sea colmada del justo reconocimiento de todo argentino. Son los votos que hace y hará siempre en favor de usted este, su apasionado amigo y compatriota. Q. B. S. M³². José San Martín». Estas líneas fueron las últimas que San Martín escribiera a persona alguna en este mundo. ¡Cómo se va a destruir entonces esto, que es el texto de un documento que no se discute? ¿Cómo van a decirnos ahora que son los intérpretes de la voluntad sanmartiniana cuando empiezan por quererla torcer? [...] Para terminar, expreso mi disidencia con el punto c) del artículo 4° [que] dice lo siguiente: «la erección frente a la Plaza Grand Bourg, de la Capital de la República, de una estatua del general don José de San Martín, vestido como acostumbraba hacerlo en los últimos años de su vida». Yo sé que la Comisión lo ha despachado conforme a los términos del mensaje del Poder Ejecutivo. Pero pese a ello voy a manifestar mi disidencia con este artículo, que, estoy seguro, el Poder Ejecutivo lo ha enviado tal como fuera redactado primitivamente por el Instituto Sanmartiniano, sin prever las consecuencias que, a mi juicio, tiene la erección de una estatua de San Martín, vestido como lo hacía en los últimos años de su vida, según dice textualmente el despacho [...] Alberdi renegaba de la gloria militar, renegaba de los homenajes a San Martín, porque él creía que la futura grandeza del país habría de hacerse sobre una base pragmática y mercantil [...] en síntesis, la opinión de Alberdi era la de que la «verdadera independencia de este país la habían hecho las naciones de Europa». Él lo dice: «ocultándole el origen verdadero de su independencia y la garantía más poderosa de su defensa y sostén, que no son otros que el interés y la acción de la Europa en favor del libre acceso de la América para su industria, su marina y su comercio». Después dice: «los intereses generales de ambos mundos fueron los libertadores de América. El interés de la Europa en que la América no dependa sino de sí misma, es decir, que sea libre para provecho de todas las naciones capaces de comerciar y cambiar con ella sus riquezas, es tal vez

²⁹ Refiere a la carta del 30 de octubre de 1839 dirigida a Felipe Arana, ya citada (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XIX p.400) [NdE].

³⁰ Carta a Rosas del 30 de octubre de 1839 (*Documentos para la historia del general San Martín*. 2023. T: XIX p.399) [NdE].

³¹ Carta dirigida a Rosas del 29 de noviembre de 1848 en *San Martín y Rosas*, 1968:57 [NdE].

³² Fórmula de cortesía que significa: *que besa su mano* y se utiliza como despedida formal al concluir una carta.

más grande que el de la América misma, en su propia libertad. América libre quiere decir la América para todos» [...] De ahí viene toda una larga corriente que tiende a desmerecer las glorias militares argentinas. Y entonces vemos como a través de todos los tiempos San Martín ha sido denigrado, ocultado, disminuido. No me opondría a que se erigiese una estatua de San Martín, tal cual era en los últimos años de su vida. Es a esa edad en que él ofreció sus servicios durante el bloqueo francés; en que denigra a los que se aliaban con el extranjero y atentaba contra la soberanía de la Nación; es en el año 1845, frente al bloqueo de Gran Bretaña y Francia³³ contra la Confederación Argentina, que de acuerdo con el gobierno argentino entabla una serie de negociaciones, que culminaron con un cambio integral de la política de Inglaterra, convencida, a través de las expresiones de San Martín de que éste no era un país fácilmente conquistable, porque había un pueblo valeroso y viril, y que al frente de él había un defensor de la soberanía y hombre popular, que era don Juan Manuel de Rosas.

Francisco Rabanal (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Este es un homenaje a San Martín o a Rosas?

John William Cooke (Ciudad Autónoma de Buenos Aires): Este es un homenaje a San Martín a través de la verdad histórica y no de la desfiguración interesada [...] No me opondría a que se sancionase el proyecto de erección del monumento, tal cual está, pero preferiría, aun a riesgo de las repeticiones de las figuras alegóricas, ver a San Martín con uniforme militar. No debemos olvidar que la milicia fue la que hizo la independencia argentina. Las lanzas de las milicias argentinas fueron las que abrieron los caminos, conquistaron el desierto y las que lograron la independencia [...]

Héctor J. Cámpora (presidente de la H.C.D.N.): Se va a votar si la Cámara en comisión adopta como despacho el anteproyecto producido por la Comisión de Legislación General. Resulta afirmativa de 64 votos; votan 90 señores diputados. Se va a votar en general el despacho aprobado por la Cámara en comisión. Resulta afirmativa por unanimidad.

³³ El bloqueo del puerto de Buenos Aires de parte de Gran Bretaña y Francia entre 1845 y 1849. La batalla de la Vuelta de Obligado reprodujo el esquema de la batalla de San Lorenzo: no se posee control sobre de los ríos, pero no pueden poner un pie en tierra.